

GRAMÁTICA DEL INDOEUROPEO MODERNO

Primera Edición

Lengua y Cultura

Escritura y Fonética

Morfología

Sintaxis



DŃGHŪ

Kárlos Kūriákī

Modesnī Sindhueurōpāi Grbhmñtikā

Apo Kárlos Kūriákī ēti áliōs augtóres

Editorial	: Asociación Cultural Dnghu
Fecha Pub	: July 2007
ISBN	: 978-84-611-7639-7
Dep. Leg.	: BA-356-07
Páginas	: 390

Copyright © 2007 Dnghu

© 2007 Carlos Quiles Casas.

Impreso en la Unión Europea.

Editado por la *Asociación para la Recuperación del Indoeuropeo (DNGHU)*

Contenido revisado y corregido por el indoeuropeísta *Fernando López-Menchero Díez*

Edición dirigida por *Imcrea Diseño Editorial*® en <http://www.imcrea.com>

El contenido de este libro se encuentra bajo una Doble Licencia **Creative Commons Atribución-Compartir Igual 3.0** y **Licencia de Documentación Libre de GNU**, salvo disposición expresa en contra. Si no dispone de conexión a Internet, haga el favor de leer el texto de la licencia de Creative Commons (resumen) desde otro ordenador en línea en la página web de Creative Commons, i.e. <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/>, y el código legal completo en <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>.

Todas las imágenes están sometidas a los términos de la Licencia de Documentación Libre de GNU, y la mayoría de ellas provienen de las páginas web de Dnghu (<http://dnghu.org/>) o de la Wiki del indoeuropeo (<http://indoeuropeo.org/>), un portal sobre el indoeuropeo moderno, que a su vez puede haber copiado contenido de la Wikipedia inglesa entre otras fuentes libres disponibles en Internet.

Aunque se ha cuidado todo lo posible la preparación de este libro, ni el editor ni los autores asumen ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por los daños resultantes del uso de la información contenida en él.

Para correcciones, traducciones y nuevas versiones de este libro o ebook, por favor visite <http://dnghu.org/>

PRÓLOGO

Esta primera edición de la Gramática del indoeuropeo moderno supone un esfuerzo por sistematizar la fonética y morfología reconstruída de la lengua proto-indoeuropea en una lengua europea moderna, después de la publicación en 2006 de ***Europaio: A Breve gramática de la lengua europea***.

El indoeuropeo moderno es, a diferencia del latín, el germano o el eslavo, común a la mayoría de los indoeuropeos, y no sólo a algunos de ellos. A diferencia de lengua ignota, solresol, volapück, esperanto, quenya, klingon, lojban y las mil lenguas inventadas que han sido creadas desde que los humanos son capaces de hablar, el indoeuropeo es natural, i.e. evolucionó a partir de una lengua más antigua – PIE medio o IE II, de la que tenemos un conocimiento básico –, y se cree que fue hablado por comunidades prehistóricas durante una época comprendida entre 3.000 y 2.000 A.C., habiendo evolucionado a su vez en diversos dialectos, algunas ramas lingüísticas muy bien conocidas del IE IIIa (greco-armenio e indo-iranio), otras bien atestiguidas del IE IIIb (italo-celta, germano) y otros dialectos posiblemente de tránsito (como el baltoeslavo), algunos todavía vivos.

El proto-indoeuropeo ha sido reconstruído durante los últimos dos siglos (con mayor o menor éxito) por cientos de lingüistas, habiéndose obtenido un tosco sistema fonológico, morfológico y sintáctico equivalente al que disponían del hebreo antiguo los judíos antes de reconstruir un sistema para su uso como lengua moderna en Israel. En vez de inscripciones y cuentos transmitidos oralmente para revivir el idioma, nosotros disponemos de un sistema gramatical reconstruído completamente, así como de cientos de lenguas IE vivas que pueden usarse como ejemplos para revivir un indoeuropeo común.

Esta gramática todavía se centra en la Unión Europea – y por tanto en los dialectos indoeuropeos de Europa –, aunque sigue siendo claramente útil como acercamiento a una lengua internacional. Así, por ejemplo, el vocabulario del indoeuropeo moderno mostrado en esta gramática está basado generalmente en vocablos de origen germano, latino y griego, y a menudo celta o baltoeslavo, pero otras fuentes – especialmente de los dialectos indo-iranios – son frecuentemente ignorados, salvo por los préstamos de las lenguas europeas.

El antiguo Rector de la Universidad de Huelva, filólogo de lenguas clásicas y experto latinista, considera la reconstrucción de la lengua proto-indoeuropea un invento; el indoeuropeísta español **Bernabé ha dejado su trabajo sobre estudios indoeuropeos para dedicarse a “algo más serio”**; **Francisco Villar**, profesor de griego y latín en la Universidad de Salamanca, considera una reconstrucción completa del indoeuropeo imposible; su opinión no es rara, ya que apoya la teoría glotálica, la hipótesis de la patria armenia, y por supuesto el uso del latín en vez del inglés en la UE. Más aún, el trabajo de **Elst, Talageri y otros defendiendo el punto de vista “indígena indoario”, por N. Kazanas, y su apoyo a un**

PIE muy cercano al sánscrito védico separa todavía más a la reconstrucción científica mayoritaria de las visiones minoritarias apoyadas por posiciones nacionalistas. Además, entre indoeuropeístas **convencidos, parece no haber un consenso posible entre las diferentes ‘escuelas’ creadas desde hace ya tiempo**, sobre si el indoeuropeo distinguía entre **ǫ** y **ǣ** (como gr., lat. o cel.), o si esas vocales eran todas **ǣ** iniciales, como en los demás dialectos atestiguados (Villar), o si los pretéritos eran sólo un tiempo (como el *praeteritum* latino) con diferentes formas, o si se daban realmente un aoristo y un perfecto.

Más aún, José Antonio Pascual, miembro de la Real Academia de la Lengua, considera que **“no es necesario ser un gran sociólogo para darse cuenta de que 500 millones de personas no se pondrán de acuerdo en adoptar el indoeuropeo moderno en la UE” (diario El Mundo, 8 de abril 2007). Desde luego que no, como tampoco se pondrán de acuerdo en ninguna otra cuestión – ni siquiera en usar el inglés, que de hecho usamos –, y aún así las instituciones nacionales y de la UE trabajan, tomando decisiones por mayorías, sin esperar el consenso para ninguna cuestión. Y probablemente no hacía falta ser un gran sociólogo hace cien años para ver v.g. que el revivir el hebreo con un sistema moderno (un “invento” entonces) era una utopía, y que el esperanto, ese idioma internacional ‘fácil’ y ‘neutral’, iba a triunfar en tiempos de su primer Congreso Mundial en 1905.**

Esas opiniones de expertos son sólo eso, opiniones, como si expertos en hebreo y lenguas semitas hubieran comentado hace cien años acerca de una posible recuperación del hebreo bíblico en un (entonces todavía hipotético) nuevo país de los judíos, Israel.

El que el éxito del indoeuropeo moderno sea más o menos probable (y por qué) no es realmente importante para nuestro trabajo actual, sino hipótesis tratadas por la sociología, la antropología, las ciencias políticas, la economía e incluso la psicología, por no hablar de la suerte. Si los diferentes movimientos sociales existentes, como el panlatinismo, panamericanismo, pansanskritismo, panarabismo, paniranismo, paneslavismo, panhispanismo, francophonie, anglosferismo, atlanticismo y los cientos de posiciones pannacionalistas apoyadas por diferentes sectores de la sociedad – así como los diferentes grupos anti-globalización, anti-neoliberalismo, anti-capitalismo, anti-comunismo, anti-occidentalismo, etc. – aceptarán o rechazarán este proyecto es un misterio.

Lo que sabemos ahora es que la idea de revivir el indoeuropeo como lengua moderna para Europa y las organizaciones internacionales no es una locura, que no es algo nuevo, que no significa una revolución – como hablar Spanglish, Syndarin o Interlingua – ni una involución – como el regionalismo, nacionalismo, o adoptar el francés, el alemán o el latín –, sino una de las muchas formas en que la política lingüística de la UE podría evolucionar, y quizá también una forma de unir a pueblos diferentes de distintas culturas, lenguas y religiones (desde las Américas hasta Asia Oriental), en busca de una lengua de comunicación estable. Tan sólo esa pequeña posibilidad es suficiente para que **“perdamos” algunos años tratando** de hacer el indoeuropeo tan conocido y útil como sea posible.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Según el sociólogo holandés Abram de Swaan, toda lengua en el mundo encaja dentro de una de las cuatro categorías según su posición en (lo que él llama) el *sistema lingüístico global*.

- **Central:** Alrededor de un centenar de lenguas en el mundo pertenecen a esta categoría, son ampliamente usadas y comprenden alrededor del 95% de la humanidad.
- **Supercentral:** Cada una de éstas sirve para conectar a hablantes de lenguas centrales. Sólo hay doce lenguas supercentrales, y son el **árabe, alemán, chino, español, francés, hindi, inglés, japonés, malayo, portugués, ruso y swahili**.
- **Hipercentral:** La única lengua hipercentral hoy en día es el inglés. No sólo conecta lenguas centrales (por lo que está también en el nivel anterior), sino que además sirve para conectar lenguas supercentrales a su vez. Español y ruso son ambas lenguas supercentrales usadas por muchos hablantes, pero cuando un hispanohablante y un ruso quieren comunicarse, lo hacen normalmente en inglés.
- **Periférica:** Todas las demás miles de lenguas de la Tierra ocupan una posición periférica, porque no son usadas para conectar ninguna otra lengua. En otras palabras, no son mayoritariamente percibidas como útiles en una situación multilingüe y por lo tanto no vale la pena aprenderlas.

De Swaan señala que la admisión de nuevos Estados miembros a la Unión Europea trae consigo la adición de más lenguas, haciendo la identidad políglota de la UE todavía más cara e insoportable. Por otra parte, es claramente imposible decidir acerca de una sola lengua para todas las instituciones de la UE. Ha resultado ser más fácil para la UE llegar a un acuerdo sobre la moneda única que sobre una lengua común.

De las lenguas actuales de la UE, al menos 14 son lo que podríamos llamar una lengua “fuerte”, cuyos hablantes difícilmente rendirían sus derechos. Cinco de ellas (inglés, francés, alemán, español y portugués) son además supercentrales, usadas ampliamente en la comunicación internacional, y el resto son todas centrales.

En la actividad diaria de las instituciones de la UE, se toman a menudo atajos: inglés, francés y alemán **son ampliamente usados como ‘lenguas de trabajo’ (*working languages*)** para las discusiones informales. Pero formalmente todas las lenguas oficiales de la UE (=la lengua de cada Estado miembro) son declaradas iguales.

Usar todas estas lenguas es muy caro e ineficiente. Ahora mismo hay 23 lenguas oficiales: **alemán, búlgaro, checo, danés, eslovaco, esloveno, español, estonio, finés, francés, gaélico irlandés, griego, húngaro, holandés, inglés, italiano, letonio, lituano, maltés, polaco, portugués, rumano y sueco**, y tres semioficiales (¿): **catalán, vascuence y gallego**. Eso significa que todos los documentos oficiales deben ser traducidos a todas las lenguas reconocidas de los Estados miembros, y sus representantes tienen derecho a esperar que los discursos en su propia lengua sean interpretados. Y cada Estado miembro tiene el derecho de escuchar los procedimientos interpretados en su lengua al tiempo que se producen.

Como cada una de las veintitrés lenguas necesita ser interpretada o traducida al resto de las veintidós lenguas, 23 x 22 (menos una, porque una lengua no debe ser traducida a sí misma) supone un total de **506** combinaciones. Así que han de ser encontrados intérpretes o traductores para TODAS las combinaciones.

En los días del antiguo Mercado Común los costes de usar las lenguas oficiales (holandés, inglés, francés, alemán) podían soportarse, y los traductores e intérpretes se encontraban fácilmente. Pero cada vez que un nuevo miembro es admitido, los costes y las dificultades prácticas se convierten en cada vez más intolerables.

El punto esencial aquí es que cada vez que una lengua es añadida, el número total de combinaciones no es aditivo, sino que se multiplica: 506 + una lengua no es 507 sino 552, 24 x 23 pues cada lengua debe ser traducida o interpretada al resto (a todas menos a sí misma).

No es difícil ver que la celebración de la diversidad lingüística en la UE sólo consigue disfrazar vagamente la pesadilla logística que se está gestando. La UE está preparándose para más lenguas por venir: **rumano y búlgaro**, acaban de incorporarse; **macedonio, albanés, serbio, bosnio y croata** (los tres anteriormente conocidos como *serbo-croata*, pero diferenciados después de las guerras yugoslavas) si sus países son admitidos en la UE; y muchas otras lenguas regionales, siguiendo el ejemplo del gaélico irlandés, y de las tres lenguas españolas semi-oficiales: **alsaciano, luxemburgués, bretón, corso, sami y galés** son candidatos probables, así como **gaélico escocés, occitano, franco-provenzal, alsaciano, bajo sajón, romaní, veneciano, siciliano, piemontés, ligur, emiliano-romañol, sardo, napolitano, asturiano, kashubio, arrumano, rusin, aragonés, escocés**, y muchos otros, dependiendo de la presión política que puedan ejercer sobre las instituciones de la UE. No pasará mucho antes de que el **turco** y el **kurdo** (y quizá el **armenio, georgiano y arameo** también), o puede que el **ucranio** y el **bieloruso**, sean otras futuras lenguas oficiales – por no hablar de las lenguas de los candidatos eternos, **noruego (*bokmål* y *nynorsk*), islandés, romanche o monegasco** – y esto podría elevar el número de lenguas oficiales

hasta 40. El número de combinaciones posibles es, pues, en el mejor de los casos, mayor de 1.000, lo que no parece estar al alcance de ninguna organización, no importa cuán poderosa sea.

Muchos administradores de la UE estiman que en gran parte esta diversidad puede ser evitada confiando cada vez más en la traducción guiada por ordenador, algo que ya está usándose. Es cierto que si no se pudiera confiar en la traducción automática, ni siquiera el administrador más idealista podría soñar jamás con construir una organización con una empresa (la de traducir e interpretar) que absorbería la mayor parte de sus finanzas y energías. Pero ninguna máquina ha sido inventada todavía, o *probablemente será inventada jamás*, que pueda llevar a cabo una traducción sin al menos una edición final por parte de un traductor humano.

La profusión creciente de lenguas en la UE está siendo cada día más cara e intolerablemente difícil de manejar. Y eso sin tener en cuenta los gastos adicionales causados por imprimir en el alfabeto griego y en el cirílico (búlgaro). Todo el mundo está de acuerdo en que todas las lenguas deben ser reconocidas y su diversidad celebrada. Pero el sentido común sugiere que la UE se verá forzada a elegir una pequeña parte de lenguas de trabajo, quizás sólo una, y el futuro lingüístico de la UE se ha convertido en el objeto de un intenso debate.

Sólo en presupuesto público, los costes oficiales de traducción e interpretación de la UE son alrededor de 1.300 M€, lo que supone más del 13% del gasto administrativo total de las instituciones. También hay costes indirectos relacionados con programas lingüísticos dirigidos a promover el aprendizaje de tres o más lenguas desde el *Año de las Lenguas* (2001), lo que también supone cientos de millones de euros, que no han sido contados en el presupuesto de la UE como gasto lingüístico, sino que son generalmetne incluidos en secciones del presupuesto tales como *Cohesión* o *Ciudadanía*. Es difícil imaginar la enorme cantidad de dinero y recursos perdida por los ciudadanos y las empresas de la UE cada día debido a problemas de comunicación, no sólo porque no *pueden* hablar la lengua de un tercer país, sino porque no lo *hablan*, incluso si la conocen.

Preservar una estricta igualdad constituye la esencia de la UE, y es bastante incómodo pensar que el candidato más fuerte para una Unión de una sólo lengua es aquél con una dominación establecida en el mundo, el inglés, que realmente es hablado tan sólo por una minoría en Europa. El latín y diversas lenguas artificiales (como el esperanto, ido o interlingua) han sido propuestas como alternativas, pero ni la primera, porque sólo se refiere a lenguas romances, ni las segundas, porque son artificiales (inventadas por una persona o a lo sumo un pequeño grupo), resuelven los problemas lingüísticos teóricos, por no hablar de los prácticos.

El **indoeuropeo moderno** que presentamos en este manual, por el contrario, no sólo trata de superar los problemas teóricos (relacionados principalmente con la herencia cultural y el orgullo social), sino

que también supone una solución práctica para la UE, sin la cual no puede haber verdadera integración. Las naciones europeas no están preparadas para abandonar algunos de sus poderes ante una entidad política mayor, salvo que no tengan que dejar ciertos derechos fundamentales de lado; entre ellos, los lingüísticos han demostrado ser más difíciles de manejar de lo que se esperaba, pues levantan fuertes sentimientos nacionales o regionales.

El **indoeuropeo** es ya el abuelo de la mayor parte de las lenguas europeas: probablemente más de un 97% de la población tiene como lengua materna una lengua indoeuropea, y el resto puede hablar generalmente al menos una de ellas como segunda lengua. Adoptar el indoeuropeo moderno como la principal lengua oficial de la UE no significará abandonar derechos lingüísticos, sin potenciarlos, pues todas las demás lenguas oficiales tendrán el mismo estatus, bajo su antecesor común; no significará perder la propia cultura en favor de la unidad, sino recuperarla con el mismo propósito; y, sobre todo, no significará elegir una *lengua franca* para que unos extranjeros se comuniquen dentro de una organización internacional, sino adoptar una lengua nacional para comunicarse con otros nacionales dentro de la UE.

Bibliografía

Abram de Swaan, *Words of the World: The Global Language System*. Cambridge: Polity, 2001.

- La información aquí presentada está copiada principalmente (literalmente, ajustada o modificada) de dos de las *Language Miniatures* del Sr. William Z. Shetter, que pueden encontrarse en su sitio web:
 - <http://home.bluemarble.net/~langmin/miniatures/Qvalue.htm>
 - <http://home.bluemarble.net/~langmin/miniatures/eulangs.htm>
- EU official expenditure numbers can be consulted here:
 - <http://europa.eu.int/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/05/10&type=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>
 - http://europa.eu.int/comm/budget/library/publications/budget_in_fig/dep_eu_budg_2007_en.pdf
- Official information about EU languages can be found at:
 - http://europa.eu.int/comm/education/policies/lang/languages/index_en.html
 - http://europa.eu.int/comm/education/policies/lang/languages/langmin/euromosaic/index_en.html

QUÉ HA CAMBIADO EN ESTA EDICIÓN

Esto es Gramática del indoeuropeo moderno, primera edición, con el sistema gramatical del indoeuropeo moderno en su versión 3.0x, todavía en fase β eta – i.e. todavía corrigiendo algunas cuestiones lingüísticas importantes, y muchos pequeños fallos, gracias a las contribuciones de expertos y lectores. El calendario de los próximos cambios gramaticales e institucionales puede seguirse desde la página web de la Asociación de la Lengua Indoeuropea en www.dnghu.org.

El indoeuropeo moderno 3.x (Junio 2007) sigue la edición impresa 2.x, que comenzó en marzo de **2007, cambiando las características del “Europaio/Sindhueuropaion” 1.x (2005-2006)**, en algunos casos volviendo a las características del *indoeuropeo* 0.x (2004-2005), especialmente:

1. La distinción artificial entre los sistemas “Europaion” y “Sindhueuropaion” (cada uno basado en diferentes rasgos dialectales) trae más dolores de cabeza de ventajas para el proyecto de revivir el protoindoeuropeo; desde ahora en adelante, sólo se promueve un “indoeuropeo moderno” unificado.

2. A diferencia de la primera gramática simplificada, ésta entra de lleno en las raíces de las distintas palabras indoeuropeas concretas y en las formas escogidas para la lengua moderna. En vez de mostrar sólo el resultado final, esperando que el lector acepte la reflexión detrás de cada elección, dejamos que explore los detalles de nuestras decisiones – y a veces las especificidades de la reconstrucción lingüística –, sacrificando así la simplicidad a cambio de un acercamiento concienzudo al vocabulario indoeuropeo de la lengua moderna.

3. El antiguo alfabeto único latino ha sido aumentado para incluir las escrituras griega y cirílica, además de las posibles correspondencias en las escrituras armenia, árabo-persa y devanagari (alfasilabario). El objetivo no ha sido definir las completamente (como con el alfabeto latino), sino simplemente mostrar otras posibles escrituras para el indoeuropeo moderno.

4. La distinción fonética tradicional de las palatovelares fue reintroducida para una más exacta reconstrucción fonética del PIE tardío, como consecuencia de la oposición frontal (especialmente entre expertos en dialectos baltoeslavos) en contra de nuestra escritura simplificada. El que la satemización fuera una tendencia fonológica restringida a unos entornos fonéticos específicos (PIE ***k**- antes de algunos sonidos, como en latín **c**- antes de **-e** y de **-i**), no nos pareció tan importante como el hecho de que el mayor número de gente se sintiera a gusto con una reconstrucción fonética exacta – y más compleja. Desde las versiones 3.x en adelante, sin embargo, se persigue una reconstrucción más exacta, y por ello se ofrece al final del libro una explicación apropiada de las velares y del vocalismo (por lo tanto también de las laringales) – volvemos, de nuevo, a un sistema de escritura simplificado.

4. Los casos que históricamente se han intercambiado *Oblicuos/Dativo-Locativo-Instrumental(-Ablativo)*, eran ofrecidos sobre una base de declinación por declinación (e incluso pronombre por pronombre), al ofrecer una reconstrucción estricta del PIE tardío un paradigma más arcaico y simple en algunas declinaciones (como **i,u**) mientras otras (como la temática **e/o**) muestra casi el mismo patrón de cuatro casos oblicuos bien diferenciados en todos los dialectos. Ahora, los 8 casos tradicionalmente reconstruidos y generalmente aceptados pueden usarse en IEM, y su diferenciación se recomienda.

5. El sistema verbal ha sido reducido a la esencia de la reconstrucción del indoeuropeo tardío y de sus primeros dialectos atestiguados. Si este sistema simple e irregular puede usarse así, sin una mayor sistematización, es una cuestión que será resuelta por los hablantes del indoeuropeo moderno.

La adición en **é-**, atestiguada en griego, indo-iranio y armenio, se muestra en algunos casos por tradición de la indoeuropeística, si bien los estudios más recientes demuestran que ni era obligatorio, ni se puede probar que se extendiera a todos los dialectos del PIE tardío. Hoy en día se cree que sólo era un prefijo que tuvo un éxito importante en algunos dialectos greco-arios, como el prefijo **per-** en latín, o **ga-** en germano.

6. La estructura sintáctica protoindoeuropea ha sido tratada de una forma concienzuda por algunos autores, pero, ya que el material no ha sido resumido y corregido por otros autores (que generalmente se centran en revisar la reconstrucción fonética y morfológica), usamos párrafos literales del que probablemente sea el trabajo mejor desarrollado sobre la sintaxis IE, Proto-Indo-European Syntax (1974), de Winfred P. Lehmann, junto con los comentarios y correcciones hechas por otros indoeuropeístas desde su publicación.

RECONOCIMIENTOS

A Mayte, mi mejor amiga, por su apoyo y ánimo antes de que trabajara en este proyecto, incluso antes de que supiera de qué iba todo esto. Por el dinero y el tiempo gastado en comidas, libros, páginas webs, servidores y material. Por su ilusión al hablar de los cambios que revivir el indoeuropeo podría significar para el futuro. Gracias.

A Fernando López-Menchero, Ingeniero de Caminos y Filólogo de Lenguas Clásicas, experto en lingüística indoeuropea, por su ayuda inestimable y sus correcciones. Sin sus contribuciones sin fin, esta gramática no habría mostrado jamás una reconstrucción fiel del proto-indoeuropeo – siento no haber corregido todos los fallos antes de esta primera edición.

Al Prof. Dr. Luis Fernando de la Macorra, experto en economía transfronteriza, y al Prof. Dr. Antonio Muñoz, Vicedecano de Alumnado en la Facultad de Biblioteconomía y Documentación, por su apoyo en el concurso universitario y después del mismo.

Al Dr. en Filosofía Inglesa Neil Vermeulen, y a la filóloga inglesa Fátima Batalla, por su apoyo y ánimo a nuestro proyecto desde la Asociación Dnghu.

A la Universidad de Extremadura y al Gabinete de Iniciativa Joven, por el premio en el I Concurso Universitario de Empresas en la Sociedad de la Imaginación (2006) y su apoyo continuado.

Al Departamento de Ciencias Clásicas de la UNEx, por su apoyo incondicional al proyecto.

A la Junta de Extremadura y sus instituciones públicas, por su apoyo público al proyecto de revivir la lengua proto-indoeuropea.

Al Gobierno de España y al gabinete del Presidente, por animarnos en nuestra tarea.

A todos los profesores y miembros de instituciones públicas y privadas que han compartido con nosotros sus críticas constructivas, sobre los aspectos políticos y económicos de revivir el indoeuropeo.

A Europa Press, RNE, El Periódico Extremadura, Terra, El Diario de Navarra, y otros medios, y especialmente a EFE, Hoy, El Mundo, TVE, TVE2, RTVExtremadura por sus extensos artículos y reportajes sobre el indoeuropeo moderno.

Queremos agradecer especialmente a nuestros lectores y a aquellos que nos han escrito. Gracias por vuestros e-mails y comentarios.

CONVENCIONES USADAS EN ESTE LIBRO

1. “Indoeuropeo moderno” or IEM: Para evitar antiguos errores, usamos el término *Europaïom* sólo para referirnos al *sistema lingüístico europeo* o *indoeuropeo de Europa*, también *indoeuropeo noroccidental*. Los nombres apropiados para el sistema simplificado indoeuropeo para Europa son por lo tanto *lengua europea* o *europeo*, así como “*Europaïo(m)*”.

2. Las **raíces** de la **lengua proto-indoeuropea** (PIE) reconstruída son morfemas básicos con un significado léxico. Por medio de la adición de sufijos forman temas, y por la adición de desinencias estos forman palabras sujetas a flexión gramatical (nombres o verbos).

NOTA. Las raíces IE reconstruídas están sometidas a apofonía, i.e. excepto en unos pocos casos concretos, las raíces básicas se caracterizan por las consonantes que las componen, mientras que la vocal puede cambiar. Las raíces indoeuropeas tienen un único centro silábico, y por la apofonía éste puede ser monosilábico o asilábico. Las raíces pueden tomar la siguiente forma (donde K es una consonante sorda, G una sonora no aspirada, G^h una aspirada, R una semivocal (*r, l, m, n, u, i*) y H una laringal (o *s*). Según Meillet, combinaciones IE imposibles son sorda/aspirada (como en **teubh* o **bheut*), así como sonora/sorda (como en **ged* o **deg*). La siguiente tabla muestra la opinión general:

Consonante	-	K-	G-	G ^h -
-	[HR]e[RH]	K[R]e[RH]	G[R]e[RH]	G ^h [R]e[RH]
-K	[HR]e[RH]K	-	G[R]e[RH]K	G ^h [R]e[RH]K
-G	[HR]e[RH]G	K[R]e[RH]G	-	G ^h [R]e[RH]G
-G ^h	[HR]e[RH]G ^h	K[R]e[RH]G ^h	G[R]e[RH]G ^h	G ^h [R]e[RH]G ^h *

*Esta combinación aparece v.g. en *bheudh*, *despertar*, y *bheidh*, *obedecer*, *creer*.

Una raíz tiene por lo menos una consonante, para algunos al menos dos (v.g. IE II **h₂ek* vs. IE III *ek* “rápido”, que es la raíz del adj. IE *ōkús*). Dependiendo de las laringales, algunas raíces parecen tener una vocal fija *a* u *o*, como *ar* (antiguo **h₂ar-*), *apropiado*, *onc* (antiguo **h₃eng^w*) “*uncir*”, *ak* (antiguo **h₂ec*) “*interesado*”.

Por “**extensión de la raíz**”, una forma básica CeC (C siendo una consonante) puede extenderse a CeC-C, y una forma con s-móvil puede extenderse a s-CeC.

El número total de consonantes, sonantes y laringales que aparecen en una sílaba ordinaria son tres – i.e. como el patrón tríltero semita. **Aquellos que tienen menos de tres se llaman verbos ‘cóncavos’** (cf. *Hes*, *Hei*, *g^wem*); los extendidos se llaman verbos ‘convexos’ (cf. lat. *plango*, *spargo*, *frango*, etc., que, además de las extensiones en *-g*, contienen una laringal); para más sobre esto, véase más abajo en Conjugaciones.

3. Los verbos se muestran en las notas habitualmente sin una terminación apropiada de nombre verbal *-m*, o una terminación de infinitivo *-tu*, para distinguirlas claramente de nombres y adjetivos. Tampoco suelen mostrarse conjugadas en 1^a p.sg. de presente – como deberían –, por la misma razón, y además no suelen acentuarse.

NOTA. Las raíces verbales básicas indoeuropeas se escriben sin una terminación temática o aтемática. Cuando una antigua laringal aparece, como en **pelh₂*, a veces se escribe, IEM *pela*, o en caso de raíces básicas con terminaciones semivocálicas [i̯], [u̯], seguidas por una laringal, se escriben con una -j o -w final.

4. Los adjetivos suelen mostrarse con una terminación masculina (o general) -ós, aunque a veces se escribe el paradigma completo -á, -óm.

5. Las vocales y semivocales acentuadas se escriben con tilde; las vocales largas y las sonantes acentuadas se representan con caracteres especiales. Sin embargo, debido al limitado alcance de algunas fuentes UTF-8, puede usarse la antigua escritura del “*Europaio*” 1.x, i.e. sin caracteres distintos a los españoles.

6. Para grado cero o desinencia cero, el símbolo ø es usado en ocasiones.

7. La apofonía vocálica indoeuropea (o *Ablaut*) es como se ha dicho normal en IEM, pero las diferentes apofonías dialectales son corregidas cuando se traduce un préstamo. Ejemplos son **kombhastós**, del lat. *confessus* (cf. lat. *fassus sum*), del IE **bhā**: IEM **dhaklís/disdhaklís**, como en lat. *facilis/difficilis*, del IE **dhē**; IEM **sáliō/ensáliō/ensáltō**, as lat. *saliō/insiliō/insultō*, etc. Este tipo de apofonía se da en lenguas con acento musical, como el latín. En itálico, el tono estaba siempre en la primera sílaba; **el latín reorganizó este sistema, y después de la “regla de la penúltima” de los gramáticos romanos, el acento del latín clásico cayó en la penúltima sílaba, disparándose así diferentes timbres vocálicos internos o apofonías.** Otros dialectos itálicos, como el osco o el umbro, no sufrieron dicha apofonía; cf. osc. *anterstataí*, lat. *interstitiae*; umb. *antakres*, lat. *integrís*; umb. *procanurent*, lat. *procinuerint*, etc. El germano también conoció esas variaciones de tono.

8. En los dialectos germanos, celtas e itálicos la -s- IE intervocálica devino sonora, y pasó finalmente a pronunciarse como la consonante vibrante, un fenómeno conocido como rotacismo; como en el grado cero **krs** [kɾs] de la raíz PIE **kers**, *correr*, que da ‘derivados-s’ a.n. *horskr*, gr. -*κουρος*, y ‘derivados-r’ como IEM **krsos**, *wagon*, *cart*, del celta (cf. ir.ant., gal.med. *carr*, bret. *karr*) y **krsō**, *run*, del lat. *currere*. A la vista de formas griegas como *criterion*, *monastery*, etc., **el sufijo para indicar “lugar donde” (y a veces instrumento) tenía una r original IE, y su reconstrucción como PIE s es errónea.**

9. Algunos préstamos se dejan como son, sin que eso implique necesariamente que sean formas indoeuropeas; como latín *mappa*, “*mapa*”, *aiqi-*, “*equi-*”, o *re-*, “*re-*”, celta *pen-*, “*cabeza*”, griego *sphaira*, “*esfera*”, germano *iso-*, “*hielo*”, etc. Algunas formas ya han sido sometidas al cambio en IEM en busca de un acercamiento más ‘purista’ a un IE común, como **ati-** para lat. *re-*, -**ti** para el sufijo secundario (itálico y armenio) -**tio(n)**, etc.

10. Los términos *vocal temática* y *temático* se refieren a la terminación del tema, normalmente a la terminación **e/o**. En las lenguas indoeuropeas, las raíces temáticas **son aquellas que tienen una “vocal**

temática”; una vocal que está siempre presente entre la raíz de la palabra y las desinencias de la misma.

Las raíces atemáticas carecen de una vocal temática, y añaden su flexión directamente a la propia raíz.

NOTA. La distinción entre raíces temáticas y atemáticas es especialmente aparente en el verbo griego. Dichos verbos se clasifican en dos clases que están marcadas por terminaciones personales bien diferenciadas. Los verbos temáticos también son llamados verbos **-ω** (omega) en griego; los atemáticos son los verbos **-μι** (**-mi**), ambos denominados según la primera persona del singular de presente que utilizan. La conjugación parece diferenciarse mucho entre los dos tipos de verbos, pero esas diferencias son el resultado de la reacción de la vocal temática con las terminaciones verbales.

En griego, los verbos atemáticos son una clase cerrada de formas heredadas de su antecesor, el indoeuropeo. Contrastes marcados entre formas temáticas y atemáticas aparecen también en lituano, sánscrito, antiguo eslavo eclesiástico. En latín, casi todos los verbos son temáticos; el puñado de formas atemáticas que sobreviven se consideran verbos irregulares en latín clásico.

La distinción entre temático y atemático también se aplica a los nombres: muchas de las lenguas indoeuropeas **más antiguas distinguen entre “temas vocálicos” y “temas consonánticos” en la flexión nominal.** En latín, la primera, segunda, cuarta y quinta conjugaciones son temas vocálicos caracterizados por **a, o, u** y **e**, respetivamente; la tercera declinación contiene temas de ambos tipos, consonánticos y en **i**, cuya declinación acabó siendo parecida en latín. El griego, el sánscrito y otras lenguas antiguas indoeuropeas también distinguen entre temas vocálicos y consonánticos, como lo hacía el inglés antiguo.

11. La forma general de escribir PIE **d+t, t+t, dh+t**, etc. debería ser normalmente IEM **st, sdh**, pero también hay probablemente algunos errores en esta gramática debidos a reconstrucciones tradicionales (puras) y a la influencia de dialectos IE modernos. Para fases intermedias de estos grupos consonánticos, cf. gr. **st, sth** (como **pistis, oisqa**), lat. **est** (“venir”) y ejemplos del a.a.a. Compárese también a.i. **sehí**<***sazdhi, ‘siéntate!**’, y no ***satthi** (cf. a.i. **dehí**, av. **dazdi**), lo que hace de una fase común intermedia **-st** (todavía en el IE III) muy probable.

12. El IE conjugaba las formas personales de los verbos compuestos separando la raíz de las llamadas ‘preposiciones’, **que realmente eran** partículas que delimitaban el significado de la frase. Así pues, una frase como lat. **uos supplico** era en IE como en el lat.a. **sub uos placo**. Lo mismo sucedía en griego homérico, en hitita, en el védico más antiguo y en los modernos ‘**trennbare Verben**’ alemanes. Por lo tanto, cuando reconstruimos un verbo como IEM **adkēptā**, no significa que deba ser usado como en latín clásico (de hecho su apofonía ha sido revertida), ni por supuesto como en español, sino con su uso más antiguo, separando **ad** de la raíz cuando se utilicen formas personales.

13. Las razones para no incluir las palatovelares en la escritura IEM son 1) que, aunque posible, su existencia no está suficientemente probada (véase Apéndice II.2); 2) que su escritura por tradición o ‘**etimología**’ **no** está justificada, ya que supondría una escritura proyectiva (como escribir lat. **casa**, pero lat. **ĉentum**, porque el sonido **k** antes de **-e, -i** evoluciona de forma diferente en romance). Los pares **ǵ Ğ** y **ķ K**, han sido propuestos para escribirlos, para aquellos interesados en diferenciar su pronunciación.

Este libro utiliza las siguientes abreviaturas:

IE	: indoeuropeo
PIE	: proto-indoeuropeo
IE I	: PIE temprano
IE II	: PIE medio o <i>indohitita</i>
IE III	: PIE tardío
IEM	: indoeuropeo moderno

i.-i.	: indoiranio
Ind.	: <i>proto-indoario</i>
a.i.	: antiguo indio
skt.	: sánscrito
hind.	: hindustani
hi.	: hindi
ur.	: urdu
ira.	: <i>proto-iranio</i>
av.	: avéstico
a.p.	: antiguo persa
p.	: persa
kur.	: kurdo
os.	: osetio
mam.	: kamviri

cel.	: proto-celta
ir.ant.	: irlandés antiguo
esc.	: gaélico escocés
ir.	: gaélico irlandés
bret.	: bretón
cor.	: córnico
a.gal.	: antiguo galés
gal.	: galés

a.gr.	: griego arcaico
gr.	: griego
frig.	: frigio
tra.	: tracio
dac.	: dacio
ven.	: venético
lus.	: lusitano
a.mac.	: antiguo macedonio
ill.	: ilirio
alb.	: albanés

ita.	: proto-italico
osc.	: osco
umb.	: umbro
lat.	: latín
a.lat.	: latín arcaico
v.lat.	: latín vulgar
t.lat.	: latín tardío
med.lat.	: latín medieval
mod.lat.	: latín moderno
a.fr.	: francés antiguo
prov.	: provenzal
gl.-pt.	: galaico-portugués
gl.	: gallego
pt.	: portugués
cat.	: catalán
fr.	: francés
it.	: italiano
es.	: español
rum.	: rumano

ger.	: proto-germano
got.	: gótico
fran.	: franco
Sca.	: <i>escandinavo (germano sept.)</i>
a.n.	: nórdico antiguo
a.isl.	: islandés antiguo
a.s.	: sueco antiguo
nor.	: noruego
sue.	: sueco
da.	: danés
isl.	: islandés
fer.	: feroés
o.ger.	: <i>germánico occidental</i>
angl.	: anglosajón
a.fris.	: frisio antiguo
a.a.a.	: altoalemán antiguo
m.b.a.	: bajoalemán medio
m.a.a.	: altoalemán medio
m.nee.	: neerlandés medio
ing	: inglés
al.	: alemán
b.al.	: bajoalemán
fris.	: frisio
nee.	: neerlandés
yidd.	: yiddish (judeo-alemán)

besl.	: baltoeslavo
bal.	: <i>proto-báltico</i>
a.lit.	: lituano antiguo
a.prus.	: prusiano antiguo
lit.	: lituano
let.	: letón
esl.	: <i>proto-eslavo</i>
a.e.e.	: eslavo eclesiástico ant.
a.rus.	: ruso antiguo
a.pol.	: polaco antiguo
rus.	: ruso
pol.	: polaco
che.	: checo
eslo.	: esloveno
eslc.	: eslovaco
ucr.	: ucranio
bel.	: belaruso
bul.	: búlgaro
sr.-cr.	: serbocroata

1. INTRODUCCIÓN

1.1. LA FAMILIA DE LENGUAS INDOEUROPEAS

1.1.1. Las lenguas indoeuropeas componen una familia de varios cientos de lenguas y dialectos, que incluye la mayoría de lenguas de Europa, así como muchas en Asia. Lenguas contemporáneas de esta familia incluyen el inglés, el alemán, el francés, el español, el portugués, el hindustani (Hindi y Urdu entre otros dialectos), el persa y el ruso. Es la mayor familia de lenguas en el mundo, pues son habladas por alrededor de la mitad de la población mundial como primera lengua. Además, la mayor parte de la otra mitad habla al menos una de ellas como segunda lengua.

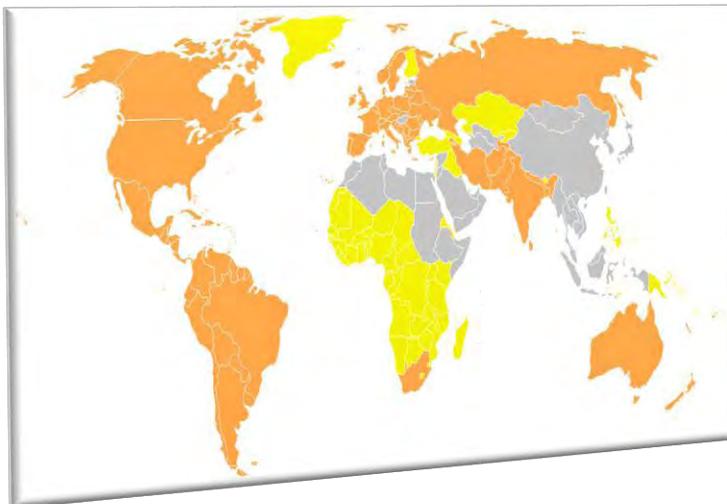


Figura 1. En **oscuro**, países con una mayoría de hablantes indoeuropeos; en **color claro**, países con una minoría importante de hablantes indoeuropeos.

1.1.2. Los romanos no percibieron las similitudes entre el latín y los dialectos celtas, pero sí encontraron correspondencias obvias con el griego. Según el gramático romano Sexto Pompeyo Festo:

Suppum antiqui dicebant, quem nunc supinum dicimus ex Graeco, videlicet pro adspiratione ponentes <s> litteram, ut idem ὕλας dicunt, et nos silvas; item ἕξ sex, et ἑπτὰ septem.

Estas comparaciones no son, sin embargo, especialmente llamativas, pues se creía que Roma había sido fundada por el héroe troyano Eneas y, consecuentemente, el latín debía provenir del griego antiguo.

1.1.3. El mercader florentino Filippo Sassetti viajó al subcontinente indio, y fue uno de los primeros europeos en estudiar la antigua lengua india, el sánscrito. Escribiendo en 1585, comentó las similitudes entre ciertas palabras del sánscrito y el italiano, v.g. *deva/dio*, “dios”, *sarpa/serpe*, “serpiente”, *sapta/sette*, “siete”, *ashta/otto*, “ocho”, *nava/nove*, “nueve”. Esta observación se considera hoy en día precursora del posterior descubrimiento de la familia lingüística indoeuropea.

1.1.4. La primera propuesta sobre la posibilidad de un origen común de algunas de esas lenguas vino del lingüista holandés y profesor Marcus Zuerius van Boxhorn en 1647. Él observó similitudes entre distintas lenguas indoeuropeas y supuso la existencia de una lengua primitiva común, a la que llamó

“escita”. Incluyó en su hipótesis al holandés, griego, latín, persa y alemán, añadiendo posteriormente al eslavo, celta y las lenguas bálticas, excluyendo lenguas como el hebreo. Sin embargo, las sugerencias de van Boxborn no tuvieron difusión y no estimularon una mayor investigación al respecto.

1.1.5. En 1686, el lingüista alemán Andreas Jäger publicó *De Lingua Vetustissima Europae*, donde identificó una lengua remota, posiblemente expandida desde el Cáucaso, de la cual derivaban el latín, el griego, el ‘escita’ (i.e., el persa) y el celta (o ‘celto-alemán’), a la que llamó *escito-celta*.

1.1.6. La hipótesis reapareció en 1786 cuando Sir William Jones dió un discurso sobre el parecido de cuatro de las lenguas más antiguas conocidas en su tiempo: el latín, el griego, el sánscrito y el persa:

*“The Sanskrit language, whatever be its antiquity, is of a wonderful structure; more perfect than the Greek, more copious than the Latin, and more exquisitely refined than either, yet bearing to both of them a stronger affinity, both **in the roots of verbs and the forms of grammar**, than could possibly have been produced by accident; so strong indeed, that no philologer could examine them all three, without believing them to have sprung **from some common source**, which, perhaps, no longer exists: there is a similar reason, though not quite so forcible, for supposing that both the Gothic and the Celtic, though blended with a very different idiom, had the same origin with the Sanskrit; and the old Persian might be added to the **same family**”*

1.1.7. El profesor danés Rasmus Rask fue el primero en señalar la conexión entre el antiguo nórdico y el godo por un lado, y el lituano, el eslavo, el griego y el latín por otro. La comparación sistemática de éstas y otras lenguas realizada por el joven lingüista alemán Franz Bopp apoyaron la teoría, y su *Gramática Comparada*, que apareció entre 1833 y 1852, suele tomarse como el punto de partida de los estudios indoeuropeos como disciplina académica.

1.1.8. La clasificación de los modernos dialectos indoeuropeos en ‘lenguas’ y ‘dialectos’ es controvertida, ya que depende de muchos factores, como los puramente lingüísticos – la mayoría de las veces los menos importantes de todos –, además de consideraciones sociales, económicas, políticas e históricas. Sin embargo, hay algunos antepasados lingüísticos comunes, algunos de ellos lenguas (o sistemas lingüísticos) antiguas muy bien atestiguadas, como el latín clásico para las lenguas romances modernas – francés, español, portugués, italiano, rumano o catalán –, el sánscrito clásico para algunas lenguas indo-arias modernas, o el griego clásico para el griego moderno.

Además, hay algunos ‘dialectos’ IE todavía más antiguos, de los que estas lenguas formales se derivaron y fueron posteriormente sistematizadas. Siguiendo los ejemplos anteriores, son el latín arcaico, el sánscrito védico y el griego antiguo, atestiguados en composiciones o inscripciones muy antiguas, o atestiguado por medio del estudio de tradiciones orales y textos.

Y hay también algunos dialectos antiguos relacionados, que nos ayudan a reconstruir las distintas proto-lenguas, como el falisco para el latino-falisco (y con el osco-umbrio para un más antiguo proto-italico), el avéstico para el proto-indo-irano, o el micénico para más antiguo proto-griego.

NOTA. Aunque los grupos de proto-lenguas indoeuropeas pueden variar según los diferentes criterios adoptados, todos ellos tienen el mismo origen común, la lengua proto-indoeuropea, que es generalmente más fácil de reconstruir que sus grupos dialectales. Por ejemplo, si tuviéramos tan sólo textos de francés antiguo, español antiguo y portugués antiguo, italiano medieval y rumano y catalán modernos, entonces el latín vulgar – i.e., las características de la lengua común hablada por todos los antepasados de ellos, no el más antiguo, artificial y literario latín clásico – podría ser reconstruido fácilmente, pero las agrupaciones de los dialectos derivados no. De hecho, la clasificación de las lenguas romances es discutida, aun conociendo bien el latín arcaico, clásico y vulgar...

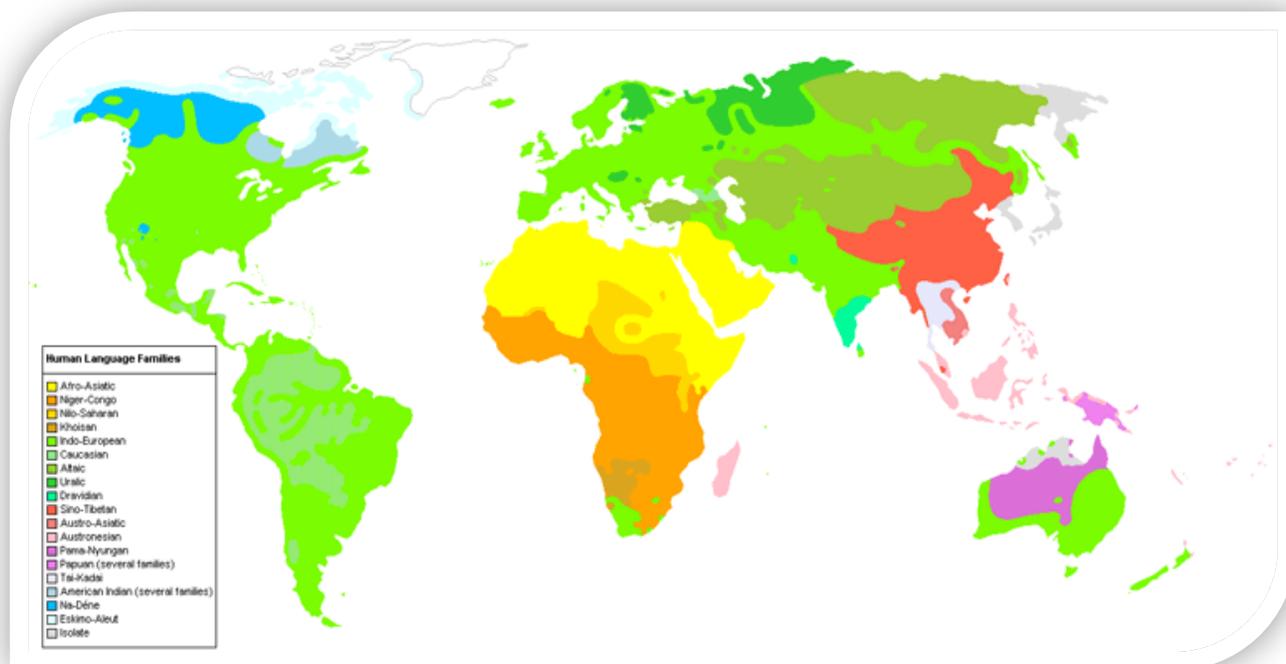


Figura 2. Distribución de las familias lingüísticas en el siglo XX. En Eurasia y en América, lenguas indoeuropeas; en Escandinavia, Europa Central y norte de Rusia, lenguas urálicas; en Asia Central, lenguas túrquicas; en India meridional, lenguas dravídicas; en África septentrional, lenguas semíticas; etc.

1.2. VISIONES TRADICIONALES

1.2.1. En los comienzos de los estudios indoeuropeos o indogermanos utilizando la gramática comparada, la proto-lengua indoeuropea era reconstruida como una lengua unitaria. Para Rask, Bopp y otros profesores indoeuropeístas, era la búsqueda de *el* indoeuropeo. Esa lengua se había hablado por lo tanto en una región concreta entre Europa y Asia, en un momento concreto – hace entre diez mil y cuatro mil años, dependiendo de las distintas teorías, extendiéndose y dividiéndose después en lenguas que a su vez constaban de diferentes dialectos.

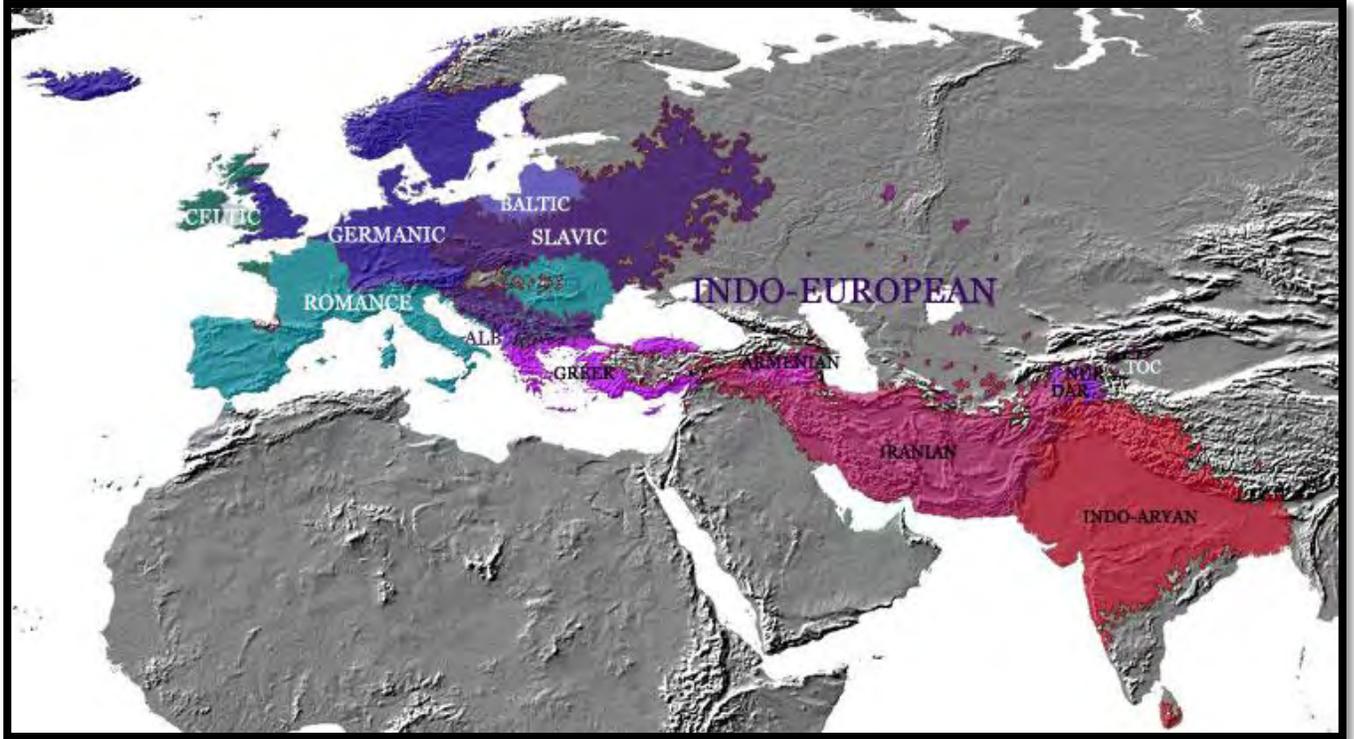


Figura 3. Eurasia ca. 1500 D.C. Este mapa es posiblemente lo que los primeros indoeuropeístas tenían en mente cuando pensaban en una lengua común que había sido hablada por los antepasados de todos esos hablantes de lenguas indoeuropeas, una lengua que había partido de un momento y lugar concretos.

1.2.2. La *Stammbaumtheorie* o teoría del árbol genealógico establece que las lenguas se dividen en otras lenguas, cada una de ellas a su vez en otras, y así sucesivamente, como las ramas de un árbol. Por ejemplo, una teoría muy conocida del indoeuropeo es que, partiendo de *el* indoeuropeo, se separaron dos grupos principales de dialectos, conocidos como *centum* y *satem* – así llamados por la pronunciación de las guturales en latín y avéstico, como en la palabra **kmtóm**, *cien*. De esos dos grupos principales, otros se desgajaron, como los centum proto-germano, proto-itálico o proto-celta, y los satem proto-balto-eslavo, proto-indo-iranio, que evolucionaron en las actuales lenguas germanas, romances y celtas, bálticas, eslavas, iránicas e indo-arias.

NOTA. La isoglosa que divide centum y satem es una de las diferencias fonéticas que se conoce desde hace más tiempo, y aún es usada por muchos para clasificar las lenguas IE en dos grupos, ignorando así las diferencias morfológicas y sintácticas verdaderamente relevantes para su clasificación. Está basada en una comparación simple del vocabulario; como, para IE **kmtóm** (posiblemente antiguo **dkmtóm*, de **dékṃ**, *diez*), Satem: a.i. *śatám*, av. *satəm*, lit. *šimtas*, a.e.e. *sto*, or Centum: gr. *ἑκατόν*, lat. *centum*, got. *hund*, ir.ant.*cet*, etc.

1.2.3. La *Wellentheorie* o teoría de las ondas, de J. Schmidt, establece que una lengua se crea a partir de otra por medio de la expansión de innovaciones, de la misma forma en que las ondas se extienden por la superficie del agua cuando una piedra choca contra ella. Las líneas que definen la extensión de las innovaciones se denominan isoglosas. La convergencia de diversas isoglosas sobre un mismo territorio señala la existencia de una nueva lengua o dialecto. Donde diferentes lenguas coinciden, se forman las llamadas zonas de tránsito.

NOTA. Estas teorías antiguas se basan en la hipótesis de que existía una lengua indoeuropea común y *estática*, y que todas las características de las lenguas indoeuropeas modernas pueden explicarse según ese esquema unitario, clasificándolas bien como innovaciones, bien como arcaísmos de esa antigua y rígida proto-lengua. El sistema lingüístico que proponemos para un moderno indoeuropeo revivido se basa principalmente en ese proto-indoeuropeo reconstruido, no porque apoyemos las visiones más tradicionales, sino porque aún buscamos el antepasado común de las lenguas indoeuropeas modernas, y ése es el mismo antiguo y unitario indoeuropeo que los indoeuropeístas han buscado desde el comienzo de los estudios IE.

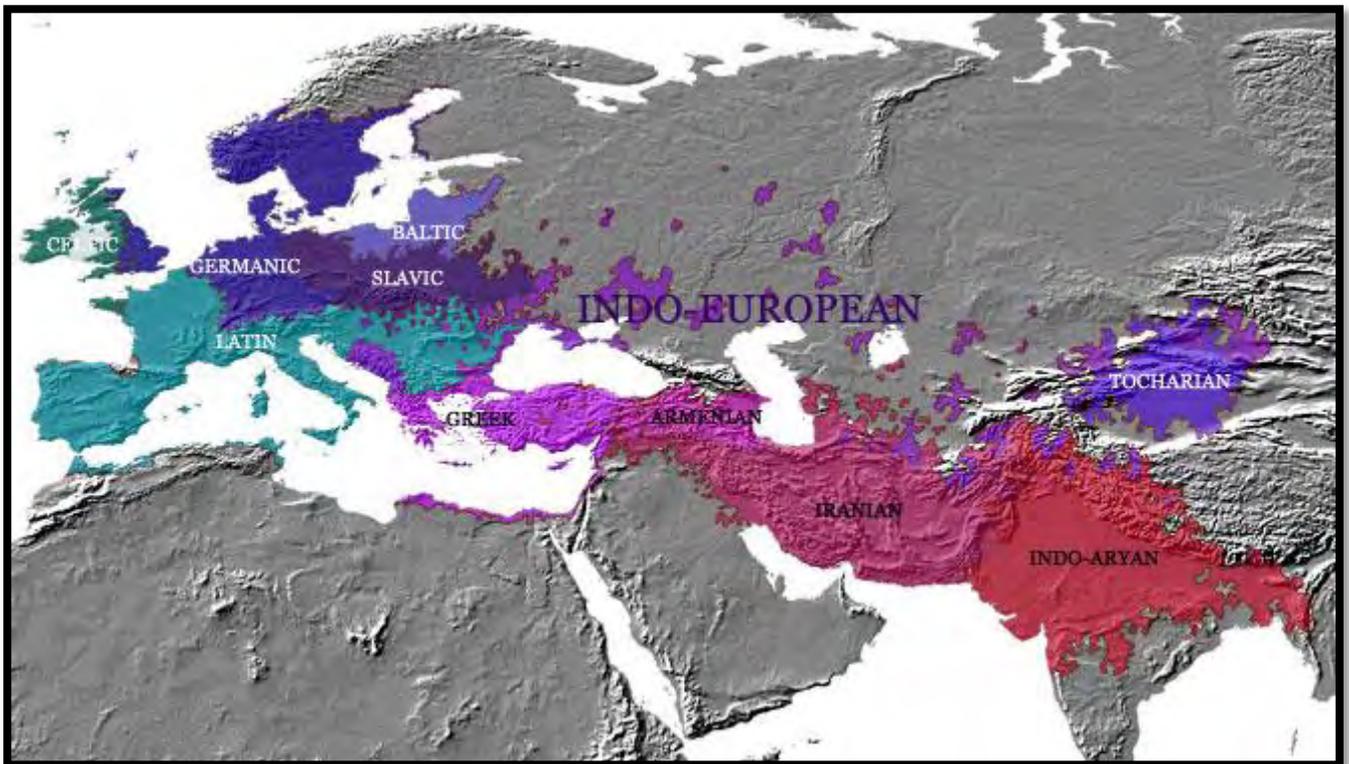


Figura 4. Expansión de los dialectos indoeuropeos hacia el año 500 D.C., después de la caída del Imperio Romano.

1.3. LA TEORÍA DE LAS TRES FASES

1.3.1. Algunos de los primeros indoeuropeístas apuntaron ya la posibilidad de unos orígenes más antiguos de la lengua proto-indoeuropea reconstruida, si bien ninguno se atrevió a describir esas fases anteriores de la proto-lengua.

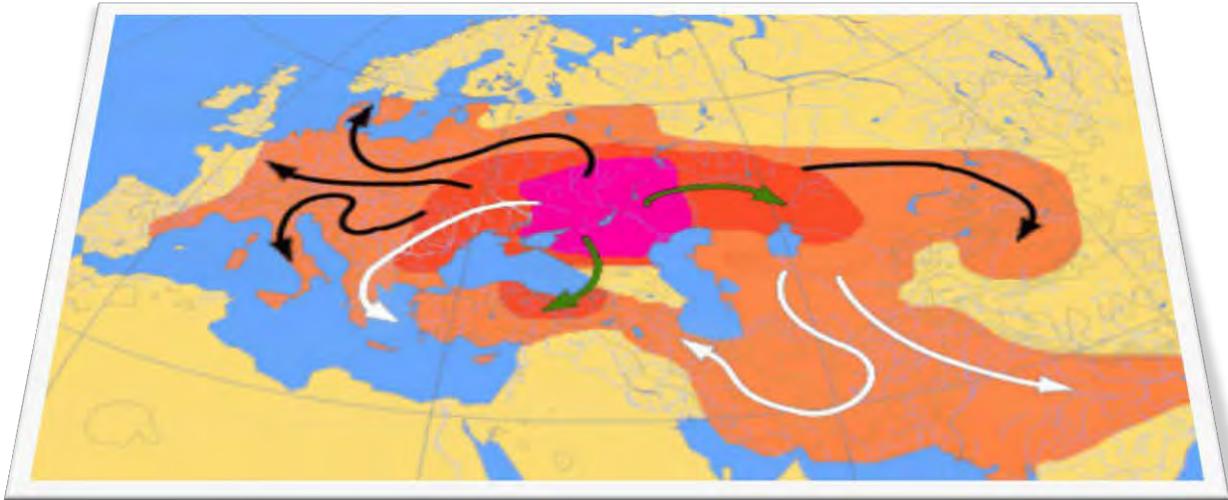


Figura 5. Mapa ejemplificativo de la expansión de los dialectos indoeuropeos 4.000-1.000 A.C., de acuerdo con la teoría de los kurganes y la hipótesis de las tres fases. Entre el Mar Negro y el Mar Caspio, la cultura Yamna. En áreas coloreadas, expansión de hablantes indoeuropeos y proto-anatolios. Después del 2.000 A.C., las líneas negras señalan la expansión de los dialectos septentrionales indoeuropeos, las blancas la expansión de los dialectos meridionales o greco-arios.

1.3.2. Hoy en día, una extendida teoría de las tres fases describe la evolución de la lengua indoeuropea en tres fases o capas históricas:

1) El indoeuropeo I o **IE I**, también llamado **PIE temprano**, es el antepasado hipotético del IE II, y probablemente el estadio más antiguo de la lengua que puede ayudar a reconstruir la lingüística comparada. No hay, sin embargo, acuerdo sobre cómo era o dónde se hablaba.

2) La segunda fase corresponde al periodo antes de la separación del proto-anatolio de la comunidad lingüística común donde coexistía con el pre-IE III. Esa fase se denomina indoeuropeo II **IE II**, también **PIE medio**, para algunos *indohitita*, y se identifica con las culturas tempranas de los kurganes según la teoría de los kurganes. Suele asumirse que el anatolio es la primera rama indoeuropea en separarse del indoeuropeo común, debido a sus peculiares arcaísmos, mostrando así una situación diferente a la buscada por esta gramática.

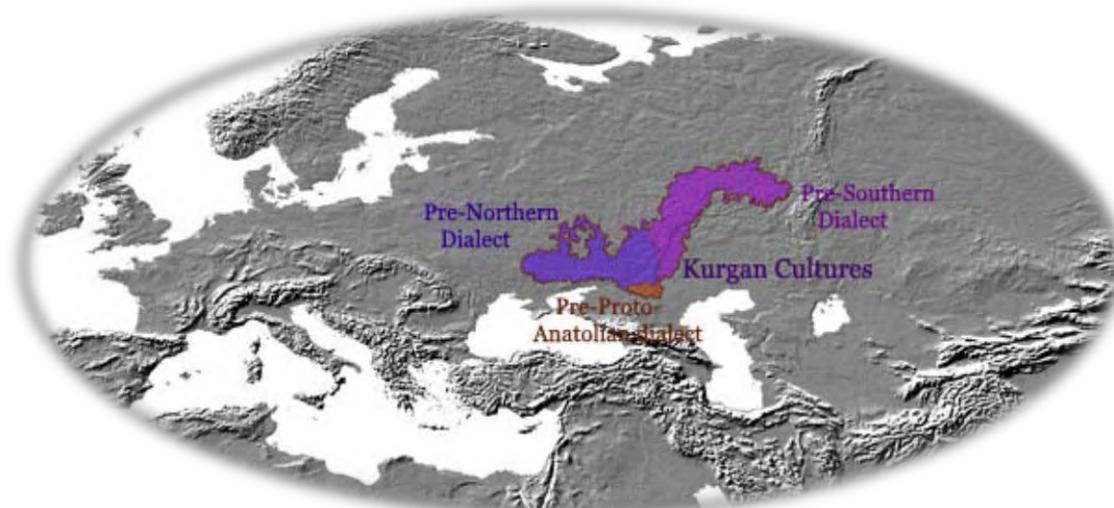


Figura 6. Culturas tempranas de kurganes en ca. 4.000 A.C., donde se muestran los territorios hipotéticos donde podrían haberse desarrollado los proto-dialectos IE II, i.e. pre-IE III y pre-proto-anatolio.

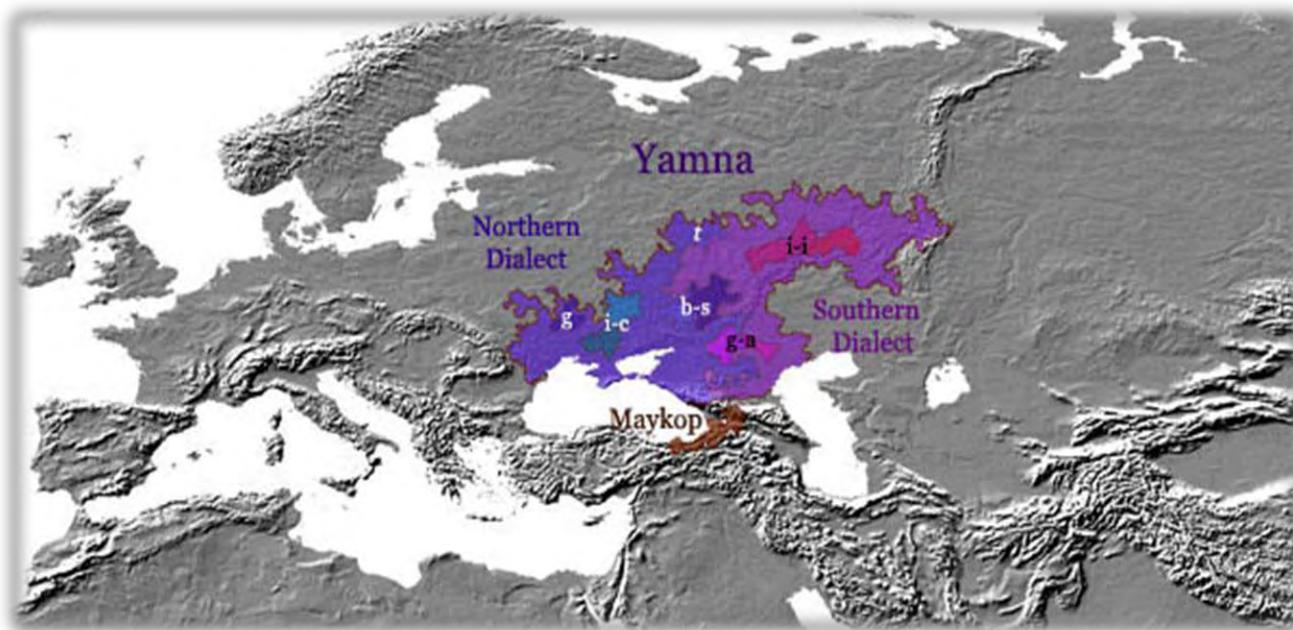
3) El antepasado común inmediato de las proto-lenguas IE – más o menos el mismo PIE estático buscado desde el comienzo de la indoeuropeística – se denomina tradicionalmente PIE tardío, también indoeuropeo III o **IE III**, o simplemente indoeuropeo. Su comunidad de hablantes prehistóricos suele identificarse tradicionalmente con la cultura Yamna o de entierros excavados (cf. Ukr. *яма*, “*hoyo*”), en la estepa rusa. A los hablantes proto-anatolios se les identifica en ocasiones con la comunidad cultural Maykop.

NOTA. El desarrollo de esta teoría de las tres fases lingüísticas puede trazarse hasta los mismos orígenes de los estudios indoeuropeos, primero como una idea difusa de una lengua no estática, y después como una evolución dialectal dinámica comunmente aceptada, ya en el s.XX, después del descubrimiento de las inscripciones anatólicas.

1.3.3. Otra división debe hacerse para que la evolución dialectal se entienda de una forma correcta: el IE III tenía al menos dos dialectos principales, el septentrional (o IE IIIb) y el meridional (o IE IIIa). Términos como noroccidental o europeo referidos a los dialectos septentrionales pueden encontrarse también en artículos académicos, pero aquí los usaremos principalmente para referirnos a los dialectos septentrionales de Europa, excluyendo generalmente al tocario.

El término greco-ario suele usarse en lugar de dialecto meridional. Indo-iranio se utiliza en esta gramática para describir el grupo dialectal formado por los dialetos indo-arios, iraníes y nuristani, y no, como en otros textos, para denominar a los dialectos asiáticos en general. Así, dialectos IE no clasificados con certeza, como cimero, escita o sármeta (normalmente considerados dialectos iraníes)

son en esta gramática simplemente algunos de los dialectos meridionales hablados en Asia en la Antigüedad.



*Figura 7. Cultura Yamna ca. 3000 A.C., probablemente la época en que el proto-indoeuropeo común fue hablado. En colores diferentes, la localización hipotética de los que posteriormente serían dialectos septentrionales y meridionales. Otras agrupaciones hipotéticas se muestran de acuerdo con su desarrollo posterior lingüístico y geográfico, i.e. **g**:germano, **i-c**:italo-celta, **b-s**:baltoeslavo, **t**:tocario, **g-a**:greco-armenio, **i-i**:indo-iranio, entre otros dialectos muertos no atestiguados que necesariamente hubieron de coexistir con ellos.*

1.3.4. Por lo que sabemos, mientras los hablantes de dialectos meridionales (como proto-griego, proto-indo-iranio y probablemente proto-armenio) se extendieron en diversas direcciones, algunos hablantes de dialectos septentrionales permanecieron en contacto en Europa, mientras otros (como los proto-tocarios) se extendían por Asia. Esos dialectos septentrionales IE eran los proto-dialectos germano, celta, itálico y probablemente baltoeslavo (considerado a medio camino con el IE IIIa), así como otros dialectos menos conocidos como proto-lusitano, proto-sículo, proto-tracio (quizá proto-daco-tracio, para algunos dentro de un grupo mayor proto-greco-tracio), pre-proto-albanés (quizá proto-ilirio), etc.

NOTA. A lenguas como el venético, el liburno, frigio, tracio, macedonio, ilirio, mesapio, lusitano, etc. se las llama normalmente *‘lenguas fragmentarias’* (a veces también *‘lenguas ruinosas’*), porque son lenguas de las que sólo disponemos de restos fragmentarios.

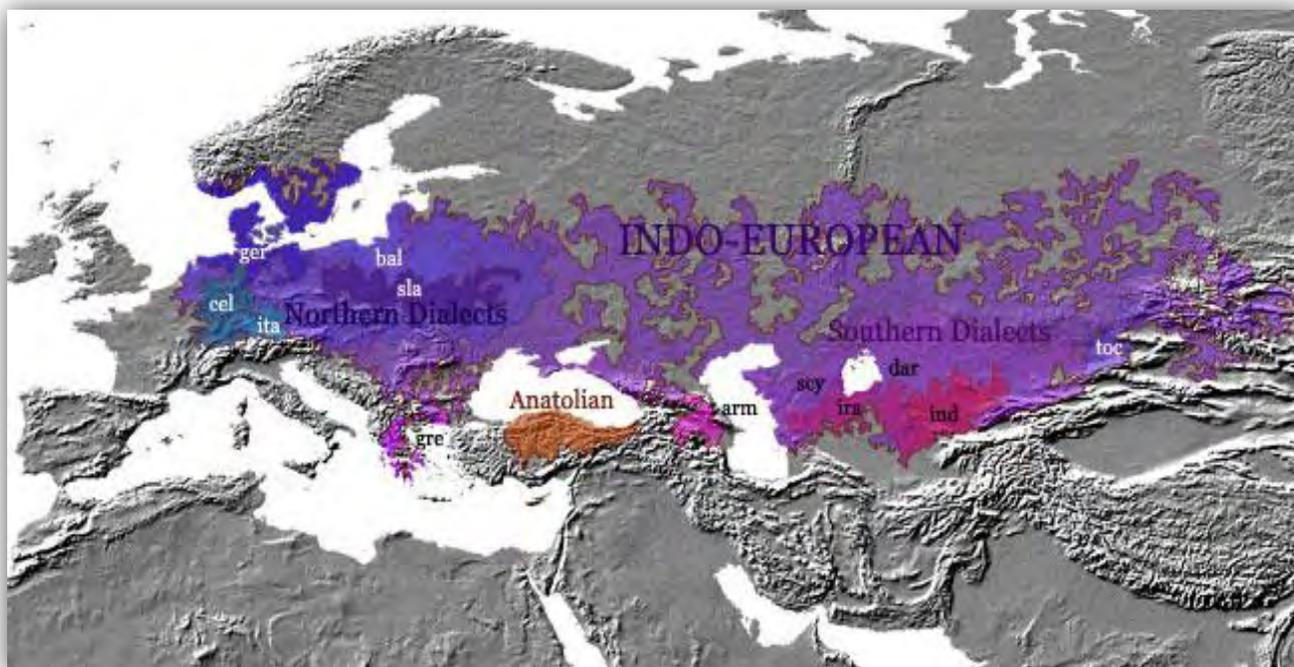


Figura 8. Expansión de los dialectos proto-indoeuropeos tardíos, ca. 2000 A.C. En esta época, sólo los dialectos septentrionales europeos permanecen en contacto, permitiendo la expansión de innovaciones lingüísticas, mientras los demás evolucionan de forma más o menos independiente. Los dialectos anatólicos como el hitita y el luwita son atestiguados desde el 1900 A.C., y los restos del dialecto micénico del proto-griego datan del s. XVI A.C.

Otros dialectos indoeuropeos hablados en Europa que permanecen inclasificados son las lenguas paleobalcánicas como el tracio, el dacio, el ilirio (algunos las clasifican dentro de greco-tracio, daco-tracio o traco-ilírico), peonio, venético, mesapio, liburnio, frigio y quizá también el macedonio antiguo y el ligur.

Los dialectos europeos tienen unas características comunes, como la reducción general del paradigma de 8 casos en la flexión nominal a cinco o seis, las terminaciones **-r** de la voz media, así como la falta de satemización. Los dialectos meridionales, a su vez, muestran un aumento generalizado en **é-**, una formación general de aoristo y una flexión nominal con 8 casos (también en proto-griego).

NOTA. Los dialectos baltoeslavos (y, hasta cierto punto, itálicos), bien por su situación original dentro del territorio proto-indoeuropeo, bien porque se mantuvieron en contacto con otros dialectos meridionales indoeuropeos después de la primera división IE (v.g. a través de las expansiones escitas e iránicas), presentan características normalmente identificadas con el indo-iranio, como una flexión nominal de 8 casos y satemización fonética, y al mismo tiempo muestran características comunes con los dialectos celtas y germanos, como el sistema verbal.

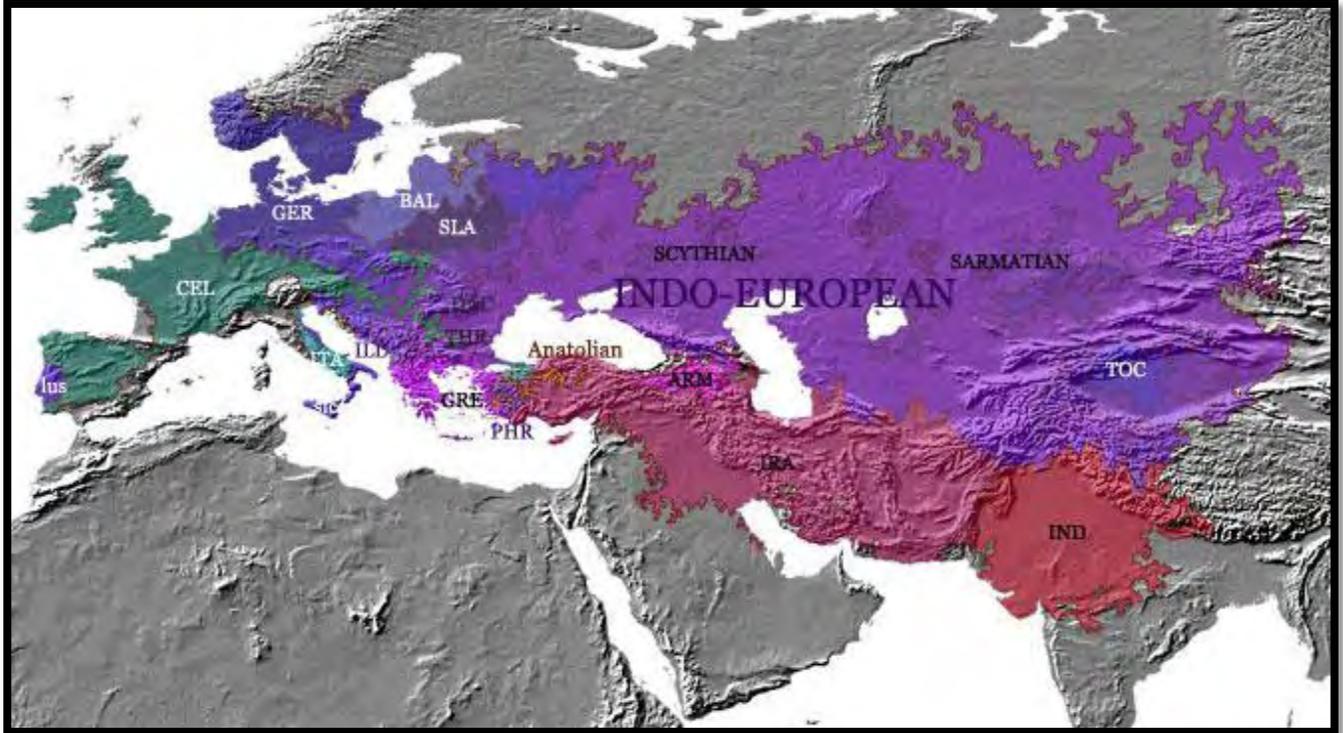


Figura 9. Eurasia ca. 500 A.C. La expansión de los escitas permite un contacto nuevo entre las lenguas eslavas e indo-iránias, mientras las comunidades griega y armenia vuelven a entrar en contacto con dialectos indoeuropeos, debido a la expansión persa. Los hablantes italo-celtas se extienden y empujan otros dialectos septentrionales (como el lusitano y el sículo) hacia el sur. Los dialectos anatólios tardíos, como el licio, el lidio y el cario, son hablados todavía en Anatolia.

NOTA. El mismo término *indoeuropeo*, común ahora en la literatura hispana, fue acuñado por el profesor inglés Sir Thomas Young, aunque en aquella época no existía consenso en cuanto a la denominación de la recién descubierta familia lingüística. Entre los nombres sugeridos se encontraban *indo-germanique* (C. Malte-Brun, 1810), *Indoeuropean* (Th. Young, 1813), *japetisk* (Rasmus C. Rask, 1815), *indisch-teutsch* (F. Schmitthenner, 1826), *sanskritisch* (Wilhelm von Humboldt, 1827), *indokeltisch* (A. F. Pott, 1840), *arioeuropeo* (G. I. Ascoli, 1854), *Aryan* (F. M. Müller, 1861), *aryaque* (H. Chavée, 1867).

En inglés, *Indo-German* fue usado por J. C. Prichard en 1826, aunque prefería *Indo-European*. En francés, el uso de *indo-européen* fue establecido por A. Pictet (1836). En la literatura alemana Franz Bopp usó *Indo-Europäisch* desde 1835, mientras el término *Indo-Germanisch* había sido introducido por Julius von Klapproth en 1823, intentando incluir las ramas más meridional y septentrional de la familia lingüística, como si fuera una abreviatura del listado completo de las lenguas incluidas en la literatura anterior, abriendo una discusión poco fructífera sobre si debería ser indogermano, indocelta o incluso tocaro-celta.

1.4. LA URHEIMAT O 'PATRIA' PROTO-INDOEUROPEA

1.4.1. La búsqueda de la *Urheimat* o 'patria' de la comunidad prehistórica que habló el proto-indoeuropeo temprano se ha desarrollado como un desafío junto con la investigación lingüística que buscaba la reconstrucción de dicha proto-lengua.

1.4.2. La **hipótesis de los kurganes** fue introducida por Marija Gimbutas en 1956 para combinar la arqueología y la lingüística en el afán de hallar los orígenes de los proto-indoeuropeos. Ella llamó al conjunto de culturas en cuestión "kurganes", en referencia a los túmulos característicos de sus enterramientos, y rastreó su difusión hacia Europa. De acuerdo con su hipótesis (1970: "*Proto-Indoeuropean culture: the Kurgan culture during the 5th to the 3rd Millennium B.C.*", *Indo-European and Indo-Europeans*, Philadelphia, 155-198),



Figure 10. Photo of a Kurgan from the *Archaeology Magazine*.

los hablantes de la lengua proto-indoeuropea habitaban probablemente la estepa rusa, una localización que combina la expansión de los dialectos septentrionales y meridionales, al tiempo que concuerda con las cuatro fases sucesivas de las culturas de los kurganes.

1.4.3. La sugerencia original de Gimbutas identifica cuatro fases sucesivas de la cultura de kurganes y tres 'ondas' sucesivas de expansión.

1. **Kurgán I**, región Dnieper/Volga, primera mitad del 4^o milenio a.C. Aparentemente evolucionando desde las culturas del Volga, los subgrupos incluyen las culturas de Samara y Seroglazovo.

2. **Kurgán II–III**, segunda mitad del IV milenio adC. Incluye la cultura de Sredny Stog y la cultura Maykop del norte del Cáucaso. Crómlech (círculos de piedras), carros primitivos de dos ruedas, estelas pétreas de deidades antropomórficas.

3. **Kurgán IV** o cultura de enterramientos en hoyos, primera mitad del III milenio adC., que alcanza toda la región esteparia desde los Urales hasta Rumanía.

➤ **Onda 1**, siguiendo al Kurgan I, expansión desde el bajo Volga hasta el Dnieper, llevando a la coexistencia del Kurgan I y la cultura Cucuteni. Las repercusiones de dichas migraciones se

extienden has los mismos Balcanes y a lo largo del Danubio hasta las culturas de Vinča y Lengyel en Hungría.

➤ **Onda 2**, mitad del IV milenio adC, se origina en la cultura Maykop y da como resultado el avance de culturas híbridas “**kurganizadas**” dentro de Europa del norte alrededor del 3000 a.C. – cultura del ánfora globular, cultura de Baden, y en último termino cultura de la cerámica de cuerda. Según la teoría de Gimbutas, esto se corresponde con la primera intrusión de los dialectos indoeuropeos en el oeste y norte de Europa.

➤ **Onda 3**, 3000–2800 a.C., expansión de la cultura de los túmulos sepulcrales más allá de las estepas, con la aparición de los característicos túmulos hasta en áreas de las modernas Rumanía, Bulgaria y Hungría oriental.

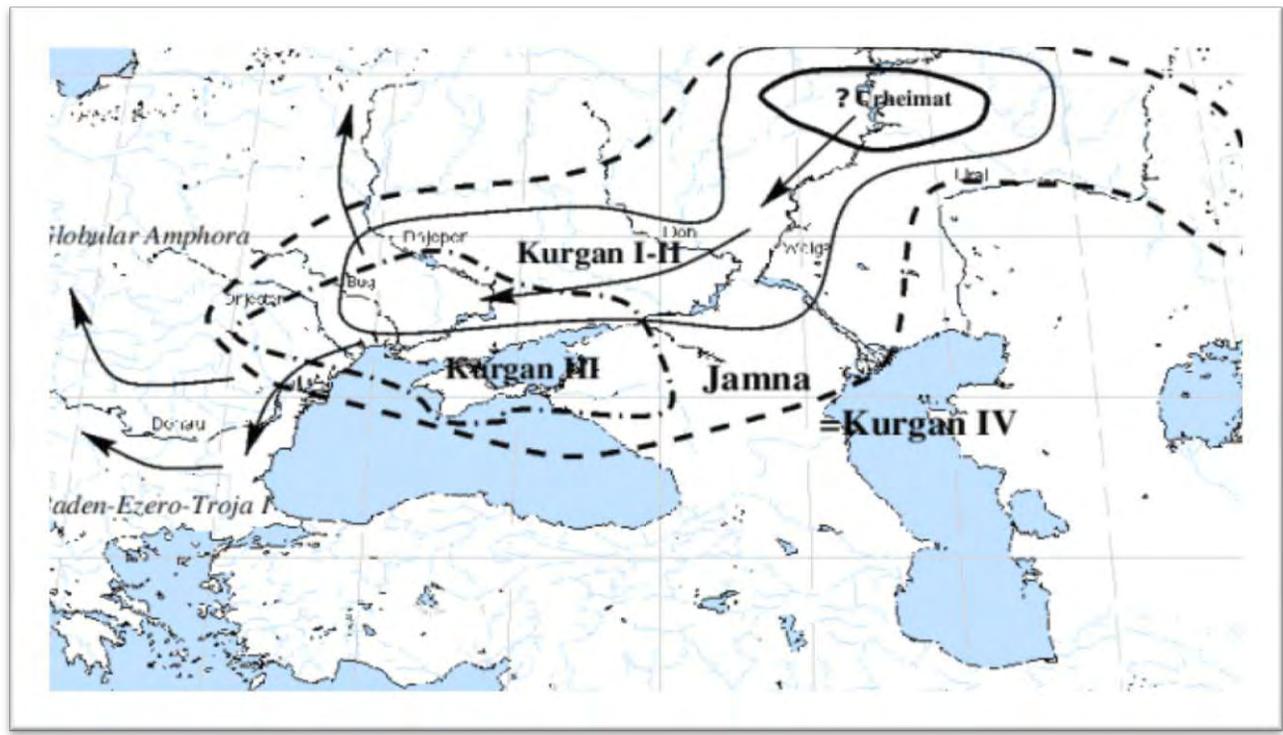


Figura 11. Patria o Urheimat hipotética de los primeros hablantes PIE, desde 4.500 adC en adelante. La cultura de Yamnaya o Yamna (de túmulos) duró desde ca. 3.600 hasta el 2.200. En este tiempo, los primeros vagones aparecieron. La gente era enterrada con las piernas flexionadas, una posición que sería la típica de los indoeuropeos durante mucho tiempo. Los enterramientos se cubrían con un montículo, un kurgán. Durante este tiempo, desde el 3600 hasta el 3000, el IE II se dividió en IE III y anatolio. Desde ca.3000 B.C en adelante, los dialectos IE III comenzaron a diferenciarse y se extendieron hacia el 2500 en dirección oeste y sur (dialectos europeos, armenio) y este (indoiranio, tocario). Hacia el 2000 la brecha dialectal es probablemente completa.

1.4.3. Los dialectos europeos o noroccidentales, i.e. celta, germano, itálico, báltico y eslavo, se desarrollaron juntos en el subcontinente pero, como consecuencia de las diferentes migraciones y asentamientos, cada uno pasó por cambios lingüísticos independientes. Suele establecerse como lugar de convivencia en común algún lugar al este del Rin, al norte de los Alpes y de los Cárpatos, al sur de Escandinavia, y al este de las tierras planas de Europa del este o llanura rusa, no más allá de Moscú.

Esta teoría lingüística suele mezclarse con los hallazgos arqueológicos:



Figura 15. ca 2.000 B.C. El complejo de culturas de la cerámica de cuerdas (Corded Ware) representa tradicionalmente para los indoeuropeístas la llegada de los primeros hablantes de dialectos septentrionales a Europa central, provenientes de la cultura de Yamna (en amarillo). El complejo data de ca. 3000-2000 adC. La cultura del ánfora globular puede ser más temprana, si bien la relación entre ambas culturas no está clara. Dinamarca y el sur de Escandinavia son teóricamente la patria germana, Alemania occidental la patria celta (y posiblemente itálica); la zona oriental, por lo tanto, corresponde a la patria baltoeslava. Sus proto-lenguas, por lo tanto, se desarrollaron en común (si es que no eran la misma) hasta el 2.000 B.C.

La hipótesis de los kurganes y la reconstrucción proto-indoeuropeo lado a lado

ARQUEOLOGÍA (Kurgan Hypothesis)	LINGUISTICS (Three-Stage Theory)
4500-4000. Culturas de Sredny Stog, Dnieper-Donets y Sarama, domesticación del caballo.	IE I o PIE temprano se habla en alguna parte de la estepa rusa o ponto-cásptica.
4000-3500. La cultura de Yamna, de constructores de kurganes, emerge en la estepa, y la cultura Maykop en el norte del Cáucaso.	PIE Medio o IE II se divide en dos comunidades dialectales distintas, la proto-anatolia y la pre-IE III.
3500-3000. La cultura de Yamna está en su apogeo, con ídolos de piedra, carros de dos ruedas, pastoreo de animales, asentamientos permanentes y fuertes en alto, sobreviven gracias a la agricultura y a la pesca, a lo largo de los ríos. El contacto de la cultura de Yamna con las culturas neolíticas tardías de Europa tiene como consecuencia la cultura del ánfora globular y de Baden. La cultura Maykop muestra la evidencia más temprana de la Edad de Bronce, aparecen armas y objetos de bronce.	El proto-indoeuropeo tardío o IE III y el anatolio se dividen en dos lenguas distintas. El anatolio está aislado al sur del Cáucaso, y no tiene más contactos con las innovaciones del IE III.
3000-2500. La cultura de Yamna se extiende sobre la estepa póntica. La cultura de la cerámica de cuerdas se extiende desde el Rin hasta el Volga, y corresponde a la última fase de unidad indoeuropea. Las diferentes culturas desaparecen, todavía en contacto, permitiendo la difusión de la tecnología.	El IE III se desintegra en diversos dialectos que se corresponden con las diversas culturas. Todavía están en contacto, permitiendo la difusión de innovaciones fonéticas y morfológicas, así como préstamos lingüísticos tempranos.
2500-2000. La Edad de Bronce alcanza Europa central con la cultura campaniforme, de los indoeuropeos del norte. Los indoarios se asientan al sur del Caspio en la cultura Sintashta-Petrovka. Los eslavos y los bálticos se desarrollan en el noreste europeo.	La ruptura de los dialectos IE meridionales es completa. El proto-griego es hablado en los Balcanes y el proto-indoiranio al norte del Caspio. Los dialectos del norte se desarrollan en el norte de Europa, todavía en contacto.
2000-1500. Se inventa el carro, llevando a la división y gran difusión de los iranios e indoarios de la cultura de Andronovo y el complejo arqueológico de Bactria-Margiana sobre gran parte de Asia central, el norte de la India, Irán y Anatolia oriental. La edad oscura griega y el florecimiento de los reinos hititas. La cultura pre-céltica de Únetice tiene una activa industria metalúrgica.	El indoiranio se divide en dos dialectos principales, indoario e iranio. Los proto-dialectos europeos, el germano, el celta, el itálico y el baltoeslavo se diferencian todavía más. Un dialecto proto-griego, el micénico, es escrito en Linear B. Los restos escritos de las lenguas anatolias como el hitita y el luwita son también de esta época.
1500-1000. La Edad de Bronce nórdica ve la ascensión de la cultura germánica de los Campos de Urnas y la céltica de Hallstatt en Europa central, llegando así a la Edad de Hierro. Los itálicos emigran a la Península Itálica. El Rigveda es compuesto. La civilización micénica y la hitita decaen.	El germano, celta e itálico son ya lenguas diferentes, en las que se desarrollan a su vez nuevos dialectos. El iranio y otros dialectos meridionales se expanden por medio de la conquista militar, y el indoario se extiende en forma de su lengua sagrada, el sánscrito.
1000-500. Europa septentrional entra en la Edad de Hierro prerromana. Reinos e imperios tempranos en el este. En el oeste, la Antigüedad Clásica comienza con los griegos. Fundación de Roma.	Los dialectos celtas se extienden sobre Europa central y occidental. El osco-umbro y el latino-falisco son atestigüados en la Península Itálica. Aparecen los alfabetos griego e itálico antiguo. Las lenguas anatolias se extinguen. El cimerio, el escita y el sármata en Asia, lenguas paleo-balcánicas en los Balcanes.

1.5. OTRAS TEORÍAS LINGÜÍSTICAS Y ARQUEOLÓGICAS

1.5.1. Una tendencia común de las nuevas teorías sobre el indoeuropeo ha resultado ser el revisar la suposición de las tres fases. No supone realmente nada nuevo, sin tan sólo la vuelta a las visiones más tradicionales, reinterpretando los nuevos hallazgos (en particular las inscripciones hititas), intentando insertar lo descubierto en el concepto del viejo IE estático y unitario.

1.5.2. La teoría alternativa más conocida referente al PIE es la **teoría glotática**, que asume una pronunciación original cercana a la del armenio, i.e. en vez de PIE **p, b, bh**, la pronunciación habría sido ***p', *p, *b**, y lo mismo con las otras series de consonantes sorda-sonora-sonora aspirada. La *Urheimat* indoeuropea se encontraría pues en los alrededores de Anatolia, especialmente cerca del Lago Urmia, en el norte de Iran, cerca de las actuales Armenia y Azerbaiyán, de ahí los arcaísmos de los dialectos Anatolios y las glotáticas atestiguadas en armenio.

NOTA. Estas teorías lingüísticas son apoyadas por Th. Gamkrelize-V. Ivanov (1990: "*The early history of Indo-European languages*", *Scientiphic American*, donde se examina el vocabulario indoeuropeo primitivo considerado "de regiones meridionales", y se muestran con detalle las similitudes entre lenguas sudcaucásicas y semitas. Además, las teorías arqueológicas de Colin Renfrew (1989: *The puzzle of Indoeuropean origins*, Cambridge-New York), apoyadas por el arcaísmo de los dialectos anatolios, podrían indicar un origen de los hablantes IE en Anatolia, quienes, según el modelo de Renfrew, habrían migrado al sur de Europa.

1.5.3. Otras teorías alternativas sobre el proto-indoeuropeo son las siguientes:

I. La **tesis de la patria europea** mantiene que el origen común de las lenguas indoeuropeas está en Europa. Estas tesis tienen generalmente un sabor nacionalista, más o menos apoyados por teorías lingüísticas o arqueológicas.

NOTA. La patria ha sido establecida en 1) **Lituania** y el área adyacente, por R.G. Latham (1851) y Th. Poesche (1878: *Die Arier. Ein Beitrag zur historischen Anthropologie*, Jena); 2) **Escandinavia**, por K.Penka (1883: *Origines ariacae*, Viena); 3) **Europa Central**, por G. Kossinna (1902: "*Die Indogermanische Frage archäologisch beantwortet*", *Zeitschrift für Ethnologie*, 34, pp. 161-222), P.Giles (19por22: *The Aryans*, New York), y por el lingüista/arqueólogo G. Childe (1926: *The Aryans. A Study of Indo-European Origins*, London).

a. La Teoría del **Alteuropäisch** o Antiguo Europeo compara el vocabulario primitivo europeo (especialmente nombres de ríos), que serían más antiguos que la difusión del IE por Europa. Éste muestra la posibilidad de una difusión más antigua del IE, pre-IE III, ya sea IE II o I, o su antepasado.

b. Esto se relaciona, a su vez, con las teorías de una **revolución neolítica** que supuestamente causó la difusión pacífica de una lengua más antigua indoeuropea desde el Medio Oriente hacia Europa alrededor del 7000 adC, con el avance de la agricultura. De acuerdo con esto, más o menos toa la Europa Neolítica hablaba indoeuropeo, y los dialectos septentrionales del IE III sólo sustituyeron a otros dialectos IE, del IE II o del proto-indoeuropeo temprano.

c. También existe una **teoría de la continuidad paleolítica**, que hace derivar al proto-indoeuropeo de las culturas paleolíticas europeas, y que pone a disposición algunos de sus artículos en la página web de sus investigadores, <http://www.continuitas.com/> .

NOTA. Esta continuidad paleolítica podría a su vez relacionarse con los estudios de Frederik Kortlandt sobre el indourálico y el altaico (<http://kortlandt.nl/publications/>) – aunque estos también podrían incluirse en el esquema primitivo de Gimbutas.

II. Otras hipótesis, contrarias a las europeas, también llevadas en buena parte por una visión nacionalista, rastrean el origen del indoeuropeo al sánscrito védico, postulando que éste es muy puro, y que el verdadero origen debería situarse en la civilización del valle del Indo de ca. 3000 BC.

NOTE. Este pan-sanskritismo era común en los primeros indoeuropeístas, como Schlegel, Young, A. Pictet (1877: *Les origines indoeuropéens*, Paris) o Schmidt (que prefería Babilonia), pero son apoyados hoy en día por aquellos que consideran al sánscrito casi igual al indoeuropeo tardío. Más sobre estas teorías en S. Misra (1992: *The Aryan Problem: A Linguistic Approach*, Delhi), en *Update on the Aryan Invasion Debate* (1999), de Elst, seguido por *The Rigveda: A Historical Analysis* (2000), de S.G. Talageri, ambos apoyando el punto de vista “indígena indoario” N. Kazanas – que concibe al IE como la “lengua suprema” – en el JIES (2002-2003), teorías denominadas de “patria india”, con un esquema evolutivo que comienza en la civilización del valle del Indo.

III. Finalmente, la teoría de la inundación del Mar Negro data el origen de la expansión de los dialectos IE en la creación del Mar de Azov, ca. 5600 BC, que a su vez estaría relacionado con el diluvio bíblico de Noé, al haber permanecido por medio de la transmisión oral hasta ser escrito en la Tanaj hebrea. Esta fecha se suele considerar demasiado temprana para la expansión del IE.

NOTA. W.Ryan y W.Pitman publicaron evidencia de una inundación masiva que se produjo a través del Bósforo alrededor del 5600 adC, cuando un Mediterráneo creciente cruzó a través de un paso rocoso del Bósforo. En el suceso se inundaron 155,000 km² de tierra y la línea de costa del Mar Negro se expandió hacia el norte y el oeste. Esto ha sido relacionado con el hecho de que algunos profesores antiguos, basándose en el Génesis 10:5, habían asumido que las lenguas ‘jaféticas’ (en vez de las ‘semitas’) eran probablemente las descendientes directas de la lengua adámica, que se había separado después de la confusión de las lenguas, por la que incluso el hebreo se vió afectada. Eso mismo pareció concluir la beata Ana Catarina Emmerich (s. XVIII), cuando en sus revelaciones privadas dijo que los descendientes más directos de la lengua adámica eran el bactrio, el zend y las lenguas indias, relacionadas con su dialecto bajoalemán. Suele asumirse que este pasaje identifica la lengua adámica con el IE I.

1.6. RELACIÓN CON OTRAS LENGUAS

1.6.1. Muchas relaciones se han propuesto entre el indoeuropeo y otras familias lingüística, aunque sus conexiones suelen considerarse especulativas y son muy controvertidas. Quizá la propuesta más aceptada es la de una familia indourálica, que englobaría al proto-indoeuropeo y al proto-urálico. La evidencia citada más a menudo en favor de esta tesis es la proximidad de las Urheimaten de las dos

proto-lenguas, la similitud tipológica entre ambas y un cierto número de morfemas aparentemente compartidos.

NOTA. Otras propuestas antiguas (en orden de mayor a menor aceptación) incluyen PIE como una rama del indourálico con un substrato caucásico; PIE e indourálico con altaico y otras familias asiáticas, como la coreana, japonesa, chukotko-kamchatka y esquimo-aleutiana (propuestas representativas son la de un nostrático y la del eurasiático de Joseph Greenberg); también se ha relacionado con el afroasiático, el dravídico, etc. y finalmente con una única proto-lengua (hoy en día asociada mayoritariamente con Merritt Ruhlen). Varias propuestas, con distinto nivel de aceptación, trata de unir distintas familias eurasiáticas entre sí, como la de una familia uralo-siberiana, uralo-altaica (en su día ampliamente aceptada), proto-póntico, etc.

1.6.2. El **indourálico** es la hipotética familia lingüística que englobaría al indoeuropeo y al urálico (i.e. finougrio y samoyedo). La mayoría de lingüistas consideran esta teoría especulativa y su evidencia insuficiente para probar una filiación genética.

1.6.3. El lingüista holandés Frederik Kortlandt apoya un modelo de indourálico en el que los hablantes originarios de indourálico vivían al norte del Mar Caspio, y los hablantes de proto-indoeuropeo comenzaron como un grupo que se expandió hacia el oeste hasta entrar en contacto con las lenguas caucásicas septentrionales, absorbiendo léxico norcaucásico antes de migrar más lejos hacia el occidente, hasta la región al norte del Mar Negro, donde se supone tradicionalmente que surgió el IE.

1.6.4. Los argumentos más comunes en favor de una relación entre indoeuropeo y urálico se basan en elementos aparentemente comunes de morfología, como las raíces pronominales (**m-* para la primera persona; **t-* para la segunda; **i-* para la tercera), marcas de casos (acusativo **-m*; ablativo/partitivo **-ta*), interrogativo/pronombres relativos (**kw-* 'quién?, qué?'; **j-* 'quien, que' para señalar frases relativas) y un orden SOV común a ambas. También se han sugerido otras correspondencias menos obvias, como la marca de plural indoeuropea **-es* (o **-s* en el acusativo plural **-m̥-s*) y su equivalente Urálico **-t*. Esta misma asibilación final de **-t* a **-s* podría haberse dado en la segunda persona del singular **-s* en comparación con la segunda persona singular del urálico en **-t*. Compárese, dentro del indoeuropeo mismo, **-s* de segunda persona singular de injuntivo, **-si* de segunda persona singular de presente de indicativo, **-tHa* en segunda persona singular de perfecto, **-te* segunda persona plural presente de indicativo, **tu* 'tu' nominativo (singular), **tei* 'a ti' pronombre enclítico singular. Estas formas sugieren que la marca original de segunda persona en indoeuropeo era **t* y que la **u* encontrada en formas como **tu* eran en origen un afijo.

Un segundo tipo de evidencia en favor de una familia indourálica es léxica. Numerosas palabras en indoeuropeo y urálico se parecen, el problema es discernir cuáles de ellas son préstamos. Las lenguas urálicas han estado en contacto con una sucesión de lenguas indoeuropeas durante milenios, Como

resultado de ello, muchas palabras han sido prestadas entre ellos, la mayoría de las veces de lenguas indoeuropeas a las urálicas.

Proto-indoeuropeo y proto-urálico lado a lado

Significado	Proto-indoeuropeo	Proto-urálico
<i>yo, me</i>	* me 'me' [acc], * mene 'mi' [gen]	* <i>mVnV T'</i>
<i>tu</i> (sg)	* tu [nom], * twe [obj], * tewe 'your' [gen]	* <i>tun</i>
[demostrativo]	* so 'esto, él/ella' [nom.animado]	* <i>ša</i> [3ps]
<i>quién?</i> [pronombre interrogativo animado]	* kwi- 'quién?, qué?' * kwo- 'quién?, qué?'	* <i>ken</i> 'quién?' * <i>ku-</i> 'quién?'
[pronombre relativo]	* jo-	* <i>ja</i> [nomen agentis]
[acusativo definido]	* -m	* <i>-m</i>
[ablativo/partitivo]	* -od	* <i>-ta</i>
[dual]	* -h₁	* <i>-k</i>
[Nom./Acc. plural]	* -es [nom.pl], * -m̥-s [acc.pl]	* <i>-k</i>
[Obl. plural]	* -i [plural pronominal] (como * we-i- 'nosotros', * to-i- 'esos')	* <i>-i</i>
[1ps]	* -m [1ps activo]	* <i>-m</i>
[2ps]	* -s [2ps activo]	* <i>-t</i>
[estativo]	* -s- [aoristo], * -es- [sustantivo estativo], * -t [sustantivo estativo]	* <i>-ta</i>
[negativo]	* nei * ne	* <i>ei-</i> [verbo negativo]
<i>dar</i>	* deh₃₋	* <i>toHi-</i>
<i>humedecer,</i> <i>agua</i>	* wed- 'mojar', * wódṛ 'agua'	* <i>weti</i> 'agua'
<i>asignar,</i> <i>nombre</i>	nem- 'asignar, distribuir', * h₁nomṛ 'nobre'	* <i>nimi</i> 'nombre'

1.7. DIALECTOS INDOEUROPEOS DE EUROPA

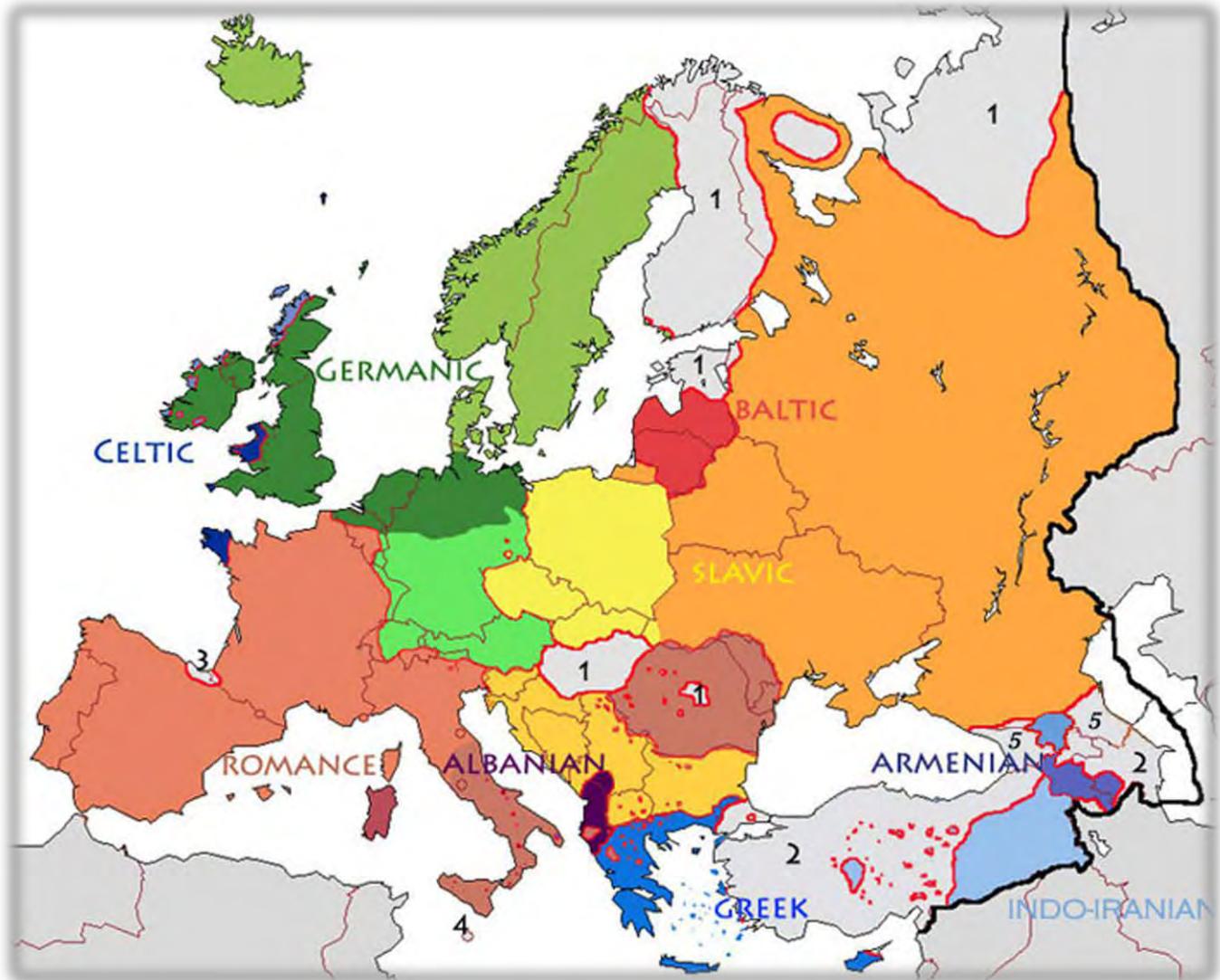


Figura 16. *Lenguas europeas. La línea negra divide las zonas tradicionalmente (o políticamente) consideradas dentro del subcontinente europeo. Todos son dialectos septentrionales excepto griego y kurdo (iranio); el armenio suele considerarse un dialecto greco-ario, mientras el albanés se suele clasificar como dialecto septentrional. Numerados en el mapa, lenguas no indoeuropeas: 1) lenguas urálicas; 2) lenguas túrquicas; 3) vascuence; 4) maltés; 5) lenguas caucásicas.*

LA FÁBULA DE SCHLEICHER: DEL PROTO-INDOEUROPEO AL ESPAÑOL

« La oveja y los caballos. Una oveja, que no tenía lana, vió caballos, uno tirando de un carro pesado, otro llevando una pesada carga, y otro llevando a un hombre rápidamente. La oveja dijo entonces a los caballos: “Me duele el corazón de ver al hombre dirigiendo a los caballos”. Los caballos dijeron: “Escucha, oveja, nuestros corazones nos duelen cuando vemos esto: un hombre, el dueño, convierte la lana de la oveja en una vestimenta caliente para sí. Y la oveja no tiene lana”. Habiendo oído esto, la oveja huyó hacia el campo. »

IE III, ca. 3000-2.500 adC: H₃ou̯is h₁ék̥uo(s)es-qe. H₃ou̯is, k^wes̥io̯ u̯Hneh₂ ne h₁est, h₁ék̥uoms spekét, h₁óinom g^wr̥h₃um wóg^hom wég^hontm̥, h₁óinom-k^we mégeh₂m bhórom, h₁óinom-k^we d^hHg^hmónm̥ h₁oh₁ku bhérontm̥. H₃owis nu h₁ék̥uob^hios̯ u̯euk^wét: kerd h₂ég^hnutoi h₁moí h₁ék̥uoms h₂égontm̥ wiHrom wídn̥tei. H₁ék̥uo(s)es tu u̯euk^wónt: Klúd^hi, h₃owéi! kerd h₂ég^hnutoi nsméi wídn̥t^hios̯: H₂ner, pótis, h₃ou̯iom-r̥ u̯Hneh₂m̥ súéb^hi g^whermóm̯ u̯éstrom k^wrnéuti. Neg^hi h₃ou̯iom̯ u̯Hneh₂ h₁ésti. Tod kékluos h₃ou̯is h₂égrom bhugét.

IE IIIb, ca. 2.000 adC (IEM con escritura latina): Ówis ékwōs-qe. Ówis, qésio wlnā ne est, ékwoms spekét, óinom (ghe) crum wóghom wég^hontm̯, óinom-qe mégām bhórom, óinom-qe dhghmónm̯ óku bhérontm̯. Ówis nu ékwobh(i)os wewqét: krd ághnutoi moí, ékwoms ágontm̯ wírom wídn̥tei. Ékwōs tu wewqónt: Klúd^hi, owéi! krd ághnutoi nsméi wídn̥t^h(i)os̯: anér, pótis, ówjom-r̯ wlnām séb^hi chermóm̯ wéstrom qrnéuti. Ówjom-qe wlnā ne ésti. Tod kékluwos ówis ágrom bhugét.

IE IIIa, ca. 1.500 adC (proto-indoiranio): Avis ak’vasas-ka. Avis, jasmin varnā na āst, dadark’a ak’vans, tam, garum vāgham vaghanam, tam, magham bhāram, tam manum āku bharantam. Avis ak’vabhjas avavakat; k’ard aghnutai mai vidanti manum ak’vans ag’antam. Ak’vāsas avavakant: k’rudhi avai, kard aghnutai vividvant-svas: manus patis varnām avisāns karnauti svabhjam gharmam vastram avibhjas-ka varnā na asti. Tat k’uk’ruvants avis ag’ram abhugat.

proto-italico, ca. 1.000 adC	proto-germano, ca. 500 adC	proto-baltoeslavo, ca. 1 dC
Ouis ekuoi-kue	Awiz ehwaz-uh	Avis asvas(-ke)
ouis, kuesio ulana ne est,	awiz, hwesja wulno ne ist,	avis, kesjo vūlna ne est,
speket ekuos,	spehet ehwanz,	spek’et asvās,
oinum brum uogum ueguntum,	ainan krun wagan wegantun,	inam gūrō vezam vezantū,
oinum-kue megam forum,	ainan-uh mekon boran,	inam(-ke) még’am bóram,
oinum-kue humonum oku ferontum.	ainan-uh gumonun ahu berontun.	inam(-ke) zemenam jasu berantū.
Ouis nu ekuobus uokuet:	Awiz nu ehwamaz weuhet:	Avis nu asvamas vjauket:
kord áhnutor mihi uiduntei,	hert agnutai meke witantei,	sērd aznutē me vēdēti,
ekuos aguntum uirum.	ehwans akantun weran.	asvās azantū viram.
Ekuos uokuont: Kludi, ouei!	Ehwaz weuhant: hludi, awei!	Asvas vjaukant: sludi, awi!
kord ahnutor nos uiduntbos:	kert aknutai uns wituntmaz:	sērd aznutē nas vēdūtmas:
ner, potis, ulanam ouium	mannaz, fothiz, wulnon awjan	māg, pat’, vūlnam avjam
kurneuti sibi fermum uestrum.	hwurneuti sebi warman wistran.	karnjauti sebi g’armam vastram.
Ouium-kue ulana ne esti.	Awjan-uh wulno ne isti.	Avjam(-ke) vūlna ne esti.
Tod kekluos ouis agrum fugit	That hehluwaz awiz akran buketh.	Tod sesluvas avis ak’ram buget.

1.7.1. DIALECTOS INDOEUROPEOS DEL NORTE

A. GERMANO

1.2.1. Las **lenguas germánicas** forman una de las ramas de la familia lingüística indoeuropea. Las lenguas germánicas más habladas son el inglés y el alemán, con ca. 340 y unos 120 millones de hablantes nativos respectivamente. Otras lenguas importantes incluyen lenguas bajoalemanas (como el holandés) y lenguas escandinavas (danés, noruego y sueco).

Su antepasado común es el proto-germano, probablemente hablado hasta la mitad del I milenio adC en la Edad de Hierro europea, desde su separación del tronco común indoeuropeo alrededor del 2.000 adC. El germano, y todos sus descendientes, se caracterizan por una serie de elementos lingüísticos peculiares, siendo los más conocidos los cambios consonánticos conocidos como la **ley de Grimm**. Los primitivos dialectos germánicos entraron en la historia junto con los pueblos germanos que habitaron el norte de Europa a lo largo de las fronteras del Imperio Romano desde el siglo II dC.

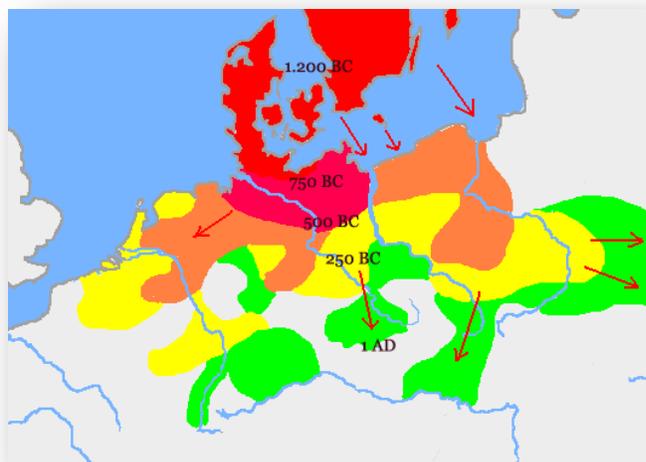


Figure 17. Expansion of Germanic tribes 1.200 B.C. – 1 A.D.

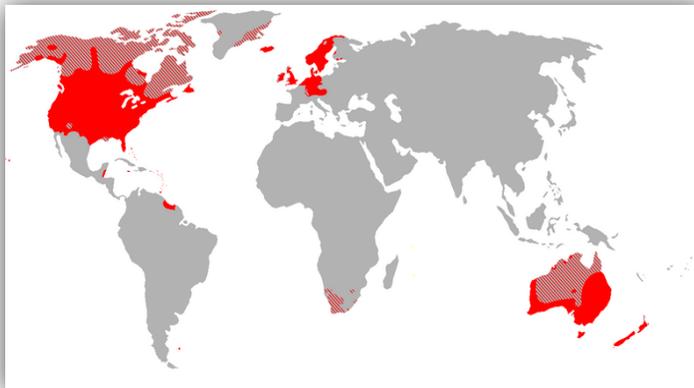
NOTA. La **ley de Grimm** (también conocida como la primera alteración fonética germana) es un conjunto de reglas que describen la evolución de las oclusivas proto-indoeuropeas en las proto-germanas, en algún momento del I milenio adC. Se describen las correspondencias regulares entre las oclusivas y fricativas germanas y las consonantes de otras lenguas indoeuropeas (Grimm usó sobre todo el latín y el griego para su demostración). Tal y como se formula hoy en día, la ley de Grimm consiste en tres partes, que deben considerarse como fases consecutivas en el sentido de un cambio en cadena:

- a. Las oclusivas sordas indoeuropeas evolucionan a fricativas sordas.
- b. Las oclusivas sonoras indoeuropeas mutan a oclusivas sordas.
- c. Las oclusivas sonoras aspiradas pierden la aspiración y se convierten en simples oclusivas sonoras.

La ‘ley fonética’ fue descubierta por Friedrich von Schlegel en 1806 y Rasmus Christian Rask en 1818, siendo elaborada después (i.e. extendida para incluir al alemán) en 1822 por Jacob Grimm en su *Deutsche Grammatik*.

La evidencia más temprana de la rama germana se encuentra en los nombres recogidos por Tácito en el siglo I, y en una inscripción del s. II adC. en el casco de **Negau** o **Negova**. Desde aproximadamente el s. II dC., algunos hablantes de los primitivos dialectos germanos desarrollaron el **Elder Futhark**. las

primitivas inscripciones rúnicas se limitan generalmente a nombres personales, difíciles de interpretar. La lengua gótica se escribió en el alfabeto gótico desarrollado por el obispo Ulfilas para su traducción de la Biblia en el siglo IV. Después, sacerdotes y monjes cristianos que hablaban y leían latín además de su lengua germánica nativa, comenzaron a escribir las lenguas germánicas con letras latinas ligeramente modificadas, exceptuando Escandinavia, donde los alfabetos rúnicos fueron usados hasta los tiempos de los vikingos. Además del alfabeto latino estándar, diversas lenguas germánicas usan distintos acentos y letras adicionales, que incluyen el umlaut, la *ß* (*Eszett*), *IJ*, *Æ*, *Å*, *Ð*, y *Þ*, de las runas. Las impresiones alemanas antiguas suelen utilizar fuentes blackletter (como la *Fraktur* o la *Schwabacher*).



Efectos de la ley de Grimm en ejemplos:

IE-Ger.	Ejemplos germanos (mutados)	Otros dialectos IE (no mutados)
p→f	ing. <i>foot</i> , nee. <i>voet</i> , al. <i>Fuß</i> , got. <i>fōtus</i> , isl. <i>fótur</i> , da. <i>fod</i> , nor.,sue. <i>fot</i>	a.gr. <i>πούς</i> (<i>pūs</i>), lat. <i>pēs</i> , <i>pedis</i> , skt. <i>pāda</i> , rus. <i>pod</i> , lit. <i>pėda</i>
t→þ	ing. <i>third</i> , a.a.a. <i>thritto</i> , got. <i>þridja</i> , isl. <i>þriðji</i>	a.gr. <i>τρίτος</i> (<i>tritōs</i>), lat. <i>tertius</i> , gae. <i>treas</i> , skt. <i>treta</i> , rus. <i>tretij</i> , lit. <i>trys</i>
k→h	ing. <i>hound</i> , nee. <i>hond</i> , al. <i>Hund</i> , got. <i>hunds</i> , isl. <i>hundur</i> , esc. <i>hund</i>	a.gr. <i>κύων</i> (<i>kýōn</i>), lat. <i>canis</i> , gae. <i>cú</i> , skt. <i>svan-</i> , rus. <i>sobaka</i>
k^w→hw	ing. <i>what</i> , nee. <i>wat</i> , al. <i>was</i> , got. <i>ha</i> , da. <i>hvad</i> , isl. <i>hvað</i>	lat. <i>quod</i> , gae. <i>ciod</i> , skt. <i>ka-</i> , <i>kiṃ</i> , rus. <i>ko-</i>
b→p	ing. <i>peg</i>	lat. <i>baculum</i>
d→t	ing. <i>ten</i> , nee. <i>tien</i> , got. <i>taihun</i> , isl. <i>tíu</i> , da., nor.: <i>ti</i> , sue. <i>tio</i>	lat. <i>decem</i> , gr. <i>δέκα</i> (<i>déka</i>), gae. <i>deich</i> , skt. <i>daśan</i> , rus. <i>des'at'</i>
g→k	ing. <i>cold</i> , nee. <i>koud</i> , al. <i>kalt</i>	lat. <i>gelū</i>
g^w→kw	ing. <i>quick</i> , nee. <i>kwiek</i> , al. <i>keck</i> , got. <i>qius</i> , a.n. <i>kvikr</i> , sue. <i>kvick</i>	lat. <i>vivus</i> , gr. <i>βίος</i> (<i>bios</i>), gae. <i>beò</i> , lit. <i>gyvas</i>
b^h→b	ing. <i>brother</i> , nee. <i>broeder</i> , al. <i>Bruder</i> , got. <i>broþar</i> , esc. <i>broder</i>	lat. <i>frāter</i> , a.gr. <i>φρατήρ</i> (<i>phrātēr</i>), skt. <i>bhrātā</i> , lit. <i>brolis</i> , a.e.e. <i>bratru</i>

dh → <i>d</i>	ing. <i>door</i> , fris. <i>doar</i> , nee. <i>deur</i> , got. <i>daúr</i> , isl. <i>dyr</i> , da.,nor. <i>dør</i> , sue. <i>dörr</i>	a.gr. <i>θύρα (thýra)</i> , skt. <i>dwār</i> , rus. <i>dver'</i> , lit. <i>durys</i>
gh → <i>g</i>	ing. <i>goose</i> , fris. <i>goes</i> , nee. <i>gans</i> , al. <i>Gans</i> , isl. <i>gæs</i> , nor.,sue. <i>gås</i>	lat. <i>anser</i> < * <i>hanser</i> , a.gr. <i>χῆν (khēn)</i> , skt. <i>hansa</i> , rus. <i>gus'</i>
g^{wh} → <i>gw</i>	ing. <i>wife</i> , angl. <i>wif</i> , nee. <i>wijf</i> , a.a.a. <i>wib</i> , n.a. <i>vif</i> , fer.: <i>vív</i> , esc. <i>viv</i>	tocario B: <i>kwípe</i> , tocario A: <i>kip</i>

Excepción conocida es la de oclusivas sorda que no muta a fricativa cuando les precede una IE **s**.

PIE	Ejemplos germanos	Ejemplos no germanos
sp	ing. <i>spew</i> , got. <i>speiwan</i> , nee. <i>spuien</i> , al. <i>speien</i> , sue. <i>spy</i>	lat. <i>spuere</i>
st	ing. <i>stand</i> , nee. <i>staan</i> , al. <i>stehen</i> , isl. <i>standa</i> , esc. <i>stá</i>	lat. <i>stāre</i> , skt. <i>sta</i> , ruso <i>stat'</i>
sk	ing. <i>short</i> , a.n. <i>skorta</i> , a.a.a. <i>scurz</i> , nee. <i>kort</i>	skt. <i>krdhuh</i> , lat. <i>curtus</i> , lit. <i>skurdus</i>
sk^w	ing. <i>scold</i> , a.n. <i>skáld</i> , isl. <i>skáld</i> , nee. <i>Schelden</i>	proto-indoeuropeo: <i>sk^wetlo</i>

De forma similar, PIE **t** no mutó a fricativa cuando le precedía **p**, **k**, o **k^w**. Esto se explica a veces de forma separada bajo la llamada *ley spirant*:

Cambio	Ejemplos germanos	Ejemplos no germanos
pt → <i>ft</i>	got. <i>hliftus</i> “thief”	a.gr. <i>κλέπτης (kleptēs)</i>
kt → <i>ht</i>	ing. <i>eight</i> , nee. <i>acht</i> , fris. <i>acht</i> , al. <i>acht</i> , got. <i>ahtáu</i> , isl. <i>átta</i>	a.gr. <i>οκτώ (oktō)</i> , lat. <i>octō</i> , skt. <i>aṣṭan</i>
k^wt → <i>h(w)t</i>	ing. <i>night</i> , a.a.a. <i>naht</i> , nee.,al. <i>nacht</i> , got. <i>nahts</i> , isl. <i>nótt</i>	gr. <i>nuks, nukt-</i> , lat. <i>nox, noct-</i> , skt. <i>naktam</i> , rus. <i>noch</i> , lit. <i>naktis</i>

Las “leyes fonéticas” germanas permiten definir las correspondencias de fonemas entre el germano y las otras ramas de la familia, e incluso del proto-indoeuropeo. Por ejemplo, una ***b**- inicial germana se corresponde generalmente con una *f*- itálica, una *p^h*- griega, una *b^h*- indoaria, una *b*- celta y baltoeslava, etc., mientras que una **f*- germana se corresponde con una *p*- latina, griega, indoaria, eslava y báltica, y con ningún fonema en los dialectos celtas. El primer fonema es un PIE [**b^h**], y el segundo corresponde a una [**p**].

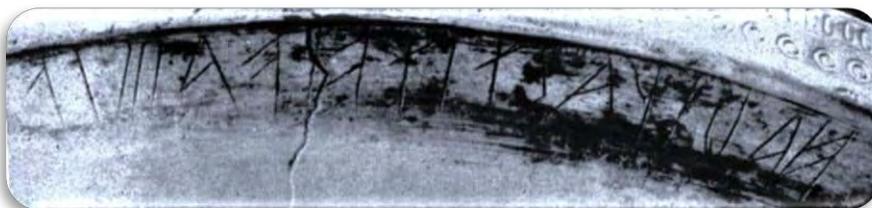


Figura 18. El casco de Negau (en Negova, Eslovenia), ca. 400 adC, contiene la inscripción germana más temprana (leída de derecha a izquierda). Se lee *harikastiteiva* (traducido como “Harigast el sacerdote”, y fue añadida al casco ca. 200 adC).

B. ROMANCE

Las **lenguas romances**, una rama importante de la familia de lenguas indoeuropeas, lo forman todas las lenguas que derivan del latín, la lengua del Imperio Romano. Las lenguas romances tienen unos 800 millones de hablantes nativos en todo el mundo, principalmente en América, Europa y África, así como en diversas regiones repartidas por el mundo. Las

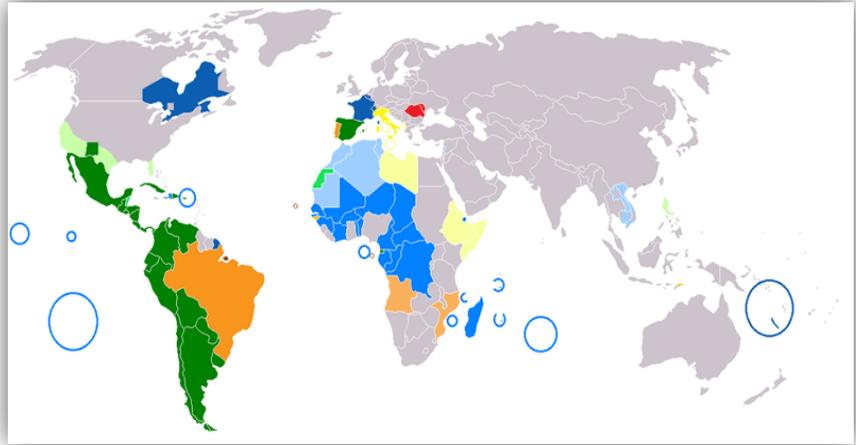


Figura 19. Lenguas romances y su distribución dialectal, dentro y fuera de Europa.

lenguas más habladas son el español y el portugués, con cerca de 400 y 200 millones de hablantes, la mayoría de ellos fuera de Europa. Dentro del subcontinente, el francés (con 80 millones) y el italiano (70 millones) son las más habladas como primera lengua. Todas las lenguas romances derivan del latín vulgar, la lengua de los soldados, colonos y esclavos del Imperio Romano, que era sustancialmente distinta del latín clásico de los *literati* romanos. Entre el 200 adC y el 100 dC, la expansión del Imperio, unida a las políticas educativas y administrativas de Roma, hicieron del latín vulgar la lengua nativa dominante en un amplio territorio que se extendía desde la Península Ibérica hasta la costa occidental del Mar Negro. Durante la decadencia del Imperio y después de su caída y división en el siglo V, el latín vulgar evolucionó independientemente en cada área local, y finalmente se separó en docenas de lenguas distintas. Los imperios de ultramar establecidos por España, Portugal y Francia después del s. XV extendieron las lenguas románicas a otros continentes — hasta el punto de que alrededor de 2/3 de todos sus hablantes habitan hoy fuera de Europa.

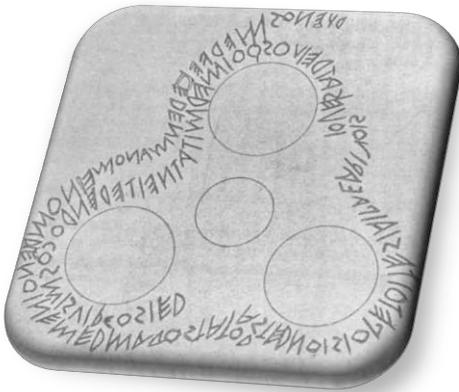


Figura 20. La inscripción 'Duenos' (lat. 'buenus') en latín arcaico, ca. s. VI adC.

Al latín suele clasificársele, junto al falisco, como un dialecto itálico. Los hablantes del itálico no eran oriundos, sin embargo, de Italia, sino que migraron a la Península Itálica durante el II milenio adC., y estaban aparentemente emparentados con las tribus celtas que colonizaban una buena parte de Europa Occidental en aquel momento. Arqueológicamente, la cultura de los Apeninos (inhumaciones) entra en la Península Itálica desde ca. 1350 adC, de este a oeste; la Edad de Hierro alcanza Italia alrededor del 1100 adC, con la cultura de Villanova (cremaciones),

que entra en dirección norte-sur. Antes de la llegada de los pueblos itálicos, Italia estaba poblada por grupos de habla no indoeuropea (que quizá incluía a los etruscos). La primera colonización del monte Palatino data de ca. 750 adC, del Quirinal 720 adC, ambos relacionados con la fundación de Roma.

La lengua venética estaba emparentada con las lenguas itálicas, como revelan sus inscripciones (incluyendo frases completas), y es en ocasiones clasificada como itálica. Sin embargo, como también comparte similitudes con otras ramas indoeuropeas occidentales (particularmente con el germánico), algunos lingüistas prefieren considerarlo una lengua indoeuropea independiente.

El itálico suele dividirse en:

❖ **sabélico**, que incluye:

- **osco**, hablado en Italia centro-meridional.
- Grupo **umbro**:
 - **umbro**
 - **volscio**
 - **equio**
 - **marso**,
 - **sudpiceno**

❖ **latino-falisco**, que incluye:

- **falisco**, hablado en el área alrededor de *Falerii Veteres* (moderna Civita Castellana) al norte de la ciudad de Roma y posiblemente Cerdeña.
- **latín**, hablado en Italia centro-occidental. Las conquistas romanas lo extendieron por todo el Imperio Romano y más allá.



Figura 21. Italia en la Edad de Hierro. En el centro, lenguas itálicas. En el sur y al noroeste, otras lenguas indoeuropeas. El venético, sicano y sículo son posiblemente otras lenguas indoeuropeas..

Cambios fonéticos del IE al latín: **b^h** > *f*, **d^h** > *f*, **g^h** > *h/f*, **g^w** > *v/g*, **k^w** > *kw (qu)/k (c)*, **p** > *p/ qu*.

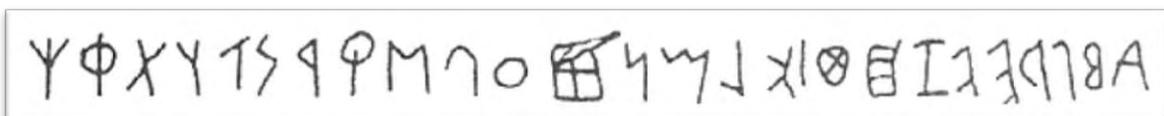


Figura 22. El abecedario de la inscripción de Masiliana, ca. 700 BC, leída de derecha a izquierda: ABGDEVZHΘIKLMN[Ε]OPŚQRSTUXΦΨ.

Las primeras inscripciones itálicas de que disponemos son escritas umbros y faliscos del s. VII adC. Los alfabetos usados están basados en el antiguo alfabeto itálico, que a su vez estaba basado en el griego. Las lenguas itálicas muestran pequeñas influencias provenientes del etrusco y en menor medida de los antiguos dialectos griegos.

El osco tenía mucho en común con el latín, aunque también existían diferencias obvias, como en el vocabulario de uso común en ambas lenguas; por ejemplo, latín *uolo*, *uolle*, *uolui*, y otras formas parecidas del PIE **wel**, *querer*, tenían como contrapartida en palabras derivadas de **gher**, *desear*, cf. osco *herest*, “él quiere, desea” opuesto al latino *uult* (id.); el latino *locus*, “lugar”, no se encuentra en osco, que utiliza *slaagid*, etc.

Fonológicamente, el osco muestra una evolución diversa a la del latín, como en el caso de la 'p' en osco en lugar del latino 'qu' (cf. osc. *pis*, lat. *quis*); 'b' en lugar del lat. 'v'; o 'f' intermedia, a diferencia de las latinas 'b' o 'd' (cf. osc. *mefiai*, lat. *mediae*), etc.

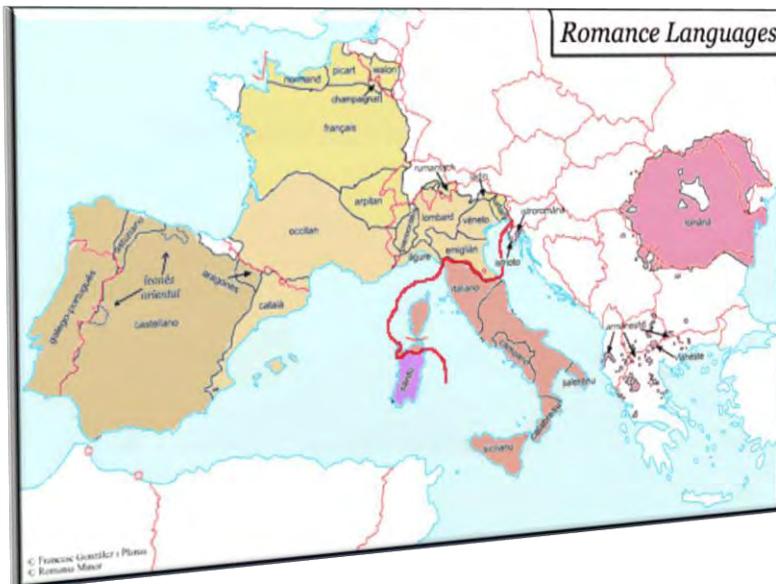
Hasta 8 casos pueden encontrarse; aparte de los 6 casos del latín clásico (i.e. N-V-A-G-D-Ab), existía un locativo (cf. lat. *proximae viciniae, domi, carthagini*, osc. *aasai 'in arā' etc.*) y un instrumental (cf. Columna Rostrata lat. *pugnandod, marid, naualid*, etc, osc. *cadeis amnud, 'inimicitiae causae', preiuatud 'priuātō'*, etc.). En cuanto a formas diferentes para un genitivo y dativo originales, compárese el genitivo (Lapis Satricanus:) *popliosio valesiosio* (el tipo en -ī es también antiguo, Segomarus -ī), y dativo (Praeneste Fibula:) *numasioi*, (Epitafio de Lucio Cornelio Escipión:) *quoiei*.

Con la expansión del dominio de Roma sobre la Península Itálica, el latín dominó al resto de lenguas, que acabaron por desaparecer en algún momento alrededor del siglo I dC.

Figura 24. Lenguas romances hoy. La línea roja divide al romance occidental del oriental (y del insular).



Figure 23. Forum inscription in Latin, written boustrophedon



C. ESLAVO

Las **lenguas eslavas** (también llamadas **eslavónicas**) conforman un grupo de lenguas emparentadas de los pueblos eslavos, y un subgrupo de la familia lingüística indoeuropea, que cuenta con hablantes en la mayor parte de Europa Oriental, en buena parte de los Balcanes, en partes de Europa Central, y en la parte norte de Asia. Las lenguas más importantes en término de hablantes son el ruso y el polaco, con 165 y unos 47 millones de hablantes, respectivamente. La lengua eslava literaria más antigua fue el eslavo eclesiástico antiguo, que evolucionó en el eslavo eclesiástico.



Figura 25. Distribución de las lenguas eslavas en Europa ahora y en el pasado (a rayas)

Ha habido diversas discusiones sobre si el pre-proto-eslavo se escindió directamente del proto-indoeuropeo o, por el contrario, si pasó primero por una fase de proto-baltoeslavo, que se dividió antes del 1000 adC.



Figure 26. Historical distribution of the Slavic languages. The larger shaded area is the Prague-Penkov-Kolochin complex of cultures of the sixth to seventh centuries, likely corresponding to the spread of Slavic-speaking tribes of the time. The smaller shaded area indicates the core area of Slavic river names

documentos escritos de los ss. XIX, X y XI muestran ya características locales diferenciadas.

NOTA. Por ejemplo los monumentos Freising muestran una lengua que contiene algunos elementos fonéticos y léxicos peculiares de los dialectos eslovenos (v.g. rotacismo en la palabra word *krilatec*).

En la segunda mitad del siglo XIX, el dialecto hablado al norte de Tesalónica se convirtió en la norma para la primera lengua eslava escrita, creada por los hermanos Cirilo y Metodio, que tradujeron partes de la Biblia y otros libros eclesiásticos. La lengua que escribieron se conoce como antiguo eslavo eclesiástico. Éste era diferente del proto-eslavo, pues fue escrito al menos dos siglos después de la separación de los distintos dialectos, y muestra características diferenciadas del eslavo común reconstruido. Sin embargo, está bastante cerca de la proto-lengua, y la misión de Cirilo y Metodio en la Gran Moravia y Panonia demostró el parecido con otros dialectos antiguos eslavos. Allí, el dialecto eslavo meridional usado para sus traducciones era entendido por la población sin problemas, a pesar de hablar un dialecto eslavo occidental.

También es difícil el acuerdo sobre la primitiva patria de los hablantes de proto-eslavo. Los hidrónimos (nombres de ríos) más antiguos reconocibles como eslavos se encuentran en el norte y oeste de Ucrania y el sur de Belarus. También se ha observado que el proto-eslavo carece de vocabulario marítimo.

La lengua proto-eslava existió aproximadamente en la mitad del primer milenio dC. Alrededor del s. VII se había desintegrado en amplias zonas dialectales. La diferenciación lingüística recibió un impulso gracias a la dispersión de los pueblos eslavos a lo largo de un gran territorio – mayor del que ocupa en la actualidad en Europa Central. Los

Cambios vocálicos de PIE a proto-eslavo:

- i_1 < PIE \bar{i} , ei ;
- i_2 < $*ai$ ($*\check{a}i$ / $*ui$) < PIE ai , oi ;
- υ < $*i$ < PIE i ;
- e < PIE e ;
- ϵ < PIE en , em ;
- $\check{\epsilon}_1$ < PIE $*\bar{e}$,
- $\check{\epsilon}_2$ < $*ai$ < PIE ai , oi ;
- a < $*\bar{a}$ < PIE \bar{a} , \bar{o} ;
- o < $*a$ < PIE a , o , $*\bar{a}$;
- o < $*an$, $*am$ < PIE an , on , am , om ;
- υ < $*u$ < PIE u ;
- y < PIE \bar{u} ;
- u < $*au$ < PIE au , ou .

NOTE 1. Aparte de estas equivalencias simplificadas, otras evoluciones han sido puestas de manifiesto:

- Las vocales i_2 , $\check{\epsilon}_2$ se desarrollaron más tarde que i_1 , $\check{\epsilon}_1$. En el proto-eslavo tardío no había diferencias en pronunciación entre i_1 y i_2 , así como entre $\check{\epsilon}_1$ y $\check{\epsilon}_2$. Éstas provocaron, además, diferentes cambios en las velares antepuestas.
- El proto-eslavo tardío muestra υ , υ < antes i , u desarrolladas a partir de PIE e , o respectivamente. La reducción fue probablemente un proceso morfológico más que fonético.
- Podemos observar una reducción similar de $*\bar{a}$ en $*\bar{u}$ (y finalmente y) en algunas terminaciones, especialmente en sílabas cerradas.
- El desarrollo de la esl. i_2 fue un fenómeno morfológico, que se originó sólo en algunas terminaciones.
- Otra fuente del proto-eslavo y es $*\bar{o}$ en préstamos germanos – los préstamos tuvieron lugar cuando el proto-eslavo no tenía ya \bar{o} en el vocabulario propio, ya que PIE \bar{o} había cambiado a $*\bar{a}$.
- PIE $*\bar{a}$ desapareció sin dejar rastro en sílabas no iniciales.
- PIE eu evolucionó a $*jau$ en proto-eslavo temprano (o quizá durante la época de comunidad baltoeslava), mutando finalmente en el proto-eslavo $*ju$.
- De acuerdo con algunos autores, los diptongos largos PIE $\bar{e}i$, $\bar{a}i$, $\bar{o}i$, $\bar{e}u$, $\bar{a}u$, $\bar{o}u$ tuvieron dos tipos de desarrollos en el proto-eslavo temprano, se acortaron en las terminaciones como $*ei$, $*ai$, $*oi$, $*eu$, $*au$, $*ou$, y perdieron su segundo elemento en otras posiciones, mutando en $*\bar{e}$, $*\bar{a}$, $*\bar{o}$, evolucionando según se ha dicho.



Figura 27. Una página del Codex Zographensis del s. X-XI, encontrado en el Monasterio de Zograf en 1843. Está escrito en antiguo eslavo eclesiástico, en alfabeto glagolítico, diseñado por S. Cirilo y S. Metodio.

NOTE 2. Otros cambios vocálicos del proto-eslavo incluyen *jo, *jъ, *jy que cambiaron a *je, *jъ, *ji; *o, *ъ, *y mutando también a *e, *ь, *i después de *c, *ѣ, *s' que se desarrollaron como resultado de la 3ª palatalización; *e, *ě mutaron en *o, *a después de *č, *ž, *š, *ž en algunos contextos o palabras; un cambio similar de *ě en *a después de *j parece que ocurrió en proto-eslavo, pero podría haber sido el resultado de formas analógicas.

Sobre el origen de las consonantes proto-eslavas, se han encontrado las siguientes correspondencias:

- *p* < PIE *p*;
- *b* < PIE *b*, *b^h*;
- *t* < PIE *t*;
- *d* < PIE *d*, *d^h*;
- *k* < PIE *k*, *k^w*;
 - *s* < PIE **kⁱ*;
- *g* < PIE *g*, *g^h*, *g^w*, *g^{wh}*;
 - *z* < PIE **gⁱ*, **g^{ih}*;
- *s* < PIE *s*;
 - *z* < PIE *s* [*z*] ante consonante sonora;
 - *x* < PIE *s* ante vocal después de *r*, *u*, *k*, *i*, probablemente también *l*;
- *m* < PIE *m*;
- *n* < PIE *n*;
- *l* < PIE *l*;
- *r* < PIE *r*;
- *v* < PIE *w*;
- *j* < PIE *j*.

En algunas palabras la *x* proto-eslava se desarrolló de otros fonemas IE, como *kH*, *ks*, *sk*.

Sobre los cambios comunes en los dialectos eslavos, compárense:

1) En la 1ª palatalización,

- **k*, **g*, **x* > *č, *ž, *š ante **i*, *ě, *e, *ę, *ь;
- después ž mutó en ž en todas las posiciones excepto después de z;
- **kt*, **gt* > **tj* ante **i*, *ě, *e, *ę, *ь (sólo hay ejemplos para *kti).



Figura 28. Página del Salterio Spiridon en eslavo eclesiástico, lengua derivada del antiguo eslavo eclesiástico por medio de la adaptación de la pronunciación y la ortografía, reemplazando algunas palabras y expresiones oscuras por su contrapartida vernácula. s.

2) En la 2ª palatalización (que aparentemente no sucedió en los antiguos dialectos rusos septentrionales)

- **k, *g, *x > *c, *z, *s'* ante **i₂, *ě₂*;
- **s'* mezclada con *s* o *š* en dialectos eslavos individuales;
- **z* simplificada en *z*, excepto en polaco;
- también **kv, *gv, *xv > *cv, *zv, *s'v* ante **i₂, *ě₂* en algunos dialectos (aunque no en eslavo occidental y probablemente en eslavo oriental – los ejemplos rusos pueden tener su origen en dialectos eslavos meridionales);

3) La tercera palatalización

- **k, *g, *x > *c, *z, *s'* tras vocales iniciales (**i, *v, *ě, *e, *e*) y **br* (= **ř*), ante vocal;
- fue progresiva, a diferencia de las otras dos palatalizaciones;
- ocurrió de forma inconsistente, sólo en algunas palabras, y a veces limitada sólo a algunos dialectos proto-eslavos;

en ocasiones existieron en el mismo dialecto y al mismo tiempo una forma palatalizada y otra no palatalizada (v.g. a.e.e. *sikъ* || *sicъ* 'tal');

De hecho, no se conocen ejemplos para la 3ª palatalización después de **ě, *e*, y los (pocos) ejemplos después de **ř* se limitan al antiguo eslavo eclesiástico.

En consonantes + **j**

- **sj, *zj > *š, *ž*;
- **stj, *zdj > *šč, *žž*;
- **kj, *gj, *xj > *č, *ž, *š* (después **ž > *ž*);
- **skj, *zgj > *šč, *žž*;
- **tj, *dj* se preservaron y desarrollaron de forma diversa en los distintos dialectos eslavos;
- **rj, *lj, *nj* se preservaron hasta el final del proto-eslavo, desarrollándose después en las formas palatalizadas **r', *l', *n'*;
- **pj, *bj, *vj, *mj* se preservaron hasta el final de la época común proto-eslava, desarrollándose después en **pl', *bl', *vl', *ml'* en la mayoría de dialectos eslavos, excepto en eslavo occidental.

D. BÁLTICO



Figure 29. Distribution of Baltic languages today and in the past (in stripes)

fonéticas, léxicas y morfosintácticas que ningún otro par de ramas indoeuropeas. Muchos lingüistas, siguiendo las conclusiones de notables indoeuropeístas como August Schleicher y Oswald Szemerényi, toman estos parecidos para concluir que ambos se separaron de un antepasado común, la lengua **proto-baltoeslava**, que apareció supuestamente bien avanzado el proceso de dialectalización IE.

La primera evidencia fue léxica, ya que muchas palabras tienen una forma común en báltico y eslavo, como “**correr**” (cf. lit. *bėgu*, a.prus. *bīgtwei*, esl. *běgŏ*, rus. *begu*, pol. *biegnę*), “**tilia**” (cf. lit. *liepa*, let. *liepa*, a.prus. *līpa*, esl. *lipa*, rus. *lipa*, pol. *lipa*), etc.

NOTA. La cantidad de palabras compartidas podría explicarse como evidencia de una lengua común antigua baltoeslava, o por su cercanía geográfica, política y cultural a lo largo de su historia.

Hasta que la obra de Meillet *Dialectes indo-européens* de 1908, la unidad baltoeslava no fue discutida por los lingüistas – como él mismo afirma al comienzo de su capítulo sobre *Le Balto-Slave*, “*L’unité linguistique balto-slave est l’une de celles que personne ne conteste*” (“la unidad lingüística baltoeslava es una de esas que nadie discute”). La crítica de Meillet al baltoeslavo se limita a las siete características que Karl Brugmann menciona en 1903, intentando demostrar que ninguna de ellas es suficiente para probar su unidad genética.

Las **lenguas bálticas** son un grupo de lenguas emparentadas que pertenecen a la familia de lenguas indoeuropeas, habladas principalmente en los territorios que se extienden de este a sudeste del Mar Báltico, en Europa del Norte.

El grupo lingüístico es dividido en ocasiones en dos subgrupos: báltico occidental, que comprende sólo lenguas extintas, como el galindo y el prusiano, y báltico oriental, que contiene lenguas extintas y dos lenguas vivas, lituano y letón – que incluye el letón literario y el latgalo. Aunque relacionadas, el vocabulario lituano, el letón y particularmente el del antiguo prusiano difieren substancialmente entre sí y no son inteligibles entre sí. La extinta lengua prusiana antigua se considera la más arcaica de las lenguas bálticas.

El báltico y el eslavo comparten más similitudes

En su examen de 1957 sobre los resultados de Meillet, Szemerényi concluye que los baltos y los eslavos **compartieron un “periodo de lengua y vida en común”, y que probablemente** se separaron debido a la incursión de tribus germanas a lo largo del Vístula y del Dnieper, en algún momento al comienzo de nuestra era. Szemerényi menciona catorce puntos que considera no pueden explicarse como innovaciones independientes:

- o palatalización fonética
- o desarrollo de *i, u* ante sonante IE
- o ley fonética ruki (v.i.)
- o innovaciones acentuales
- o el adjetivo definido
- o flexión de participio en *-yo-*
- o genitivo singular de temas temáticos en *-ā(t)-*
- o formación del comparativo
- o oblicuo en 1ª persona singular *men-*, 1ª plural *nōsom*
- o *tos/tā* para pron. IE *so/sā*
- o concordancia del verbo atemático irregular (lituano *dúoti*, eslavo *datь*)
- o el pretérito en *ē/ā*
- o verbos en báltico *-áuju*, esl. *-ujǫ*
- o la fuerte correspondencia de vocabulario, no observada entre ningún otro par de ramas de las lenguas indoeuropeas.
- o alargamiento de una vocal corta antes de una sonora oclusiva (Winter)



Figure 30 Baltic Tribes c. 1200 AD.

NOTA. ‘**Ruki**’ es el término usado para una ley fonética que siguen especialmente el baltoeslavo y el indoiranio. El nombre del término viene de los sonidos que causan el cambio fonético, i.e. PIE **s** > **š / r, u, K, i** (que se asocia con un vocablo eslavo que significa ‘*manos*’ o ‘*brazos*’). La sibilante [s] se retrotrae a [ʃ] tras *i, u, r,* y después de las velares (i.e. **k** que podría haber evolucionado de anteriores **k, g, gh**). Debido al carácter de la retracción, probablemente se trataba de una sibilante apical (como la española), y no como la dorsal inglesa. La primera fase (**s** > **š**) parece universal, la siguiente retroflexión (en sánscrito y probablemente también en proto-eslavo) es debida a la nivelación del sistema sibilante, y así es la tercera fase – la retracción de la velar [**x**] en eslavo y también en lenguas indias medias con similitudes con v.g. el español. Esta regla la formuló para el indoeuropeo por vez primera Holger Pedersen, y es conocida en ocasiones como “*ley de Pedersen*”.

E. CELTA

Las **lenguas celtas** son las lenguas derivadas del proto-celta o “celta común”, un dialecto del proto-indoeuropeo.

Durante el I milenio adC, especialmente entre los ss. V y II adC, fueron hablados a lo largo de toda Europa, desde el suroeste de la Península Ibérica y el Mar del Norte, hasta el Rin y siguiendo el Danubio hasta la Península Balcánica, e incluso en Anatolia (Galatia). Hoy en día, las lenguas celtas se hablan en unos pocos enclaves de las Islas Británicas y la península de Bretaña, en Francia.

La distinción del celta en diferentes sub-familias lingüísticas ocurrió probablemente en algún momento alrededor del 1000 adC. A los primitivos celtas se les asocia con la cultura arqueológica de los campos de urnas, la cultura de La Tène y la de Hallstatt.

El tratamiento de las lenguas celtas por parte de la lingüística ha sido esencialmente argumentativo, debido a la falta de datos originales sobre los que debatir. Algunos profesores distinguen entre celta insular y continental, arguyendo que las diferencias entre lenguas goidélicas y britónicas aparecieron después de separarse de las lenguas celtas continentales. Otros prefieren diferenciar entre p-celta y q-celta, incluyendo la mayor parte del celta continental dentro del primer grupo – excepto el celtíbero, que es q-celta).

Hay dos esquemas de clasificación que compiten entre sí. El primero, apoyado por Schmidt (1988) entre otros, conecta al gallo con el britónico en un núcleo **p-celta**, dejando al goidélico como **q-celta**. La diferencia entre las lenguas P y Q se basan en el tratamiento de la IE **k^w**, que mutó en ***p** en el p-celta, pero evolucionó a ***k** en goidélico. Como ejemplo compárese la raíz verbal proto-celta ***k^wrin-** “comprar”, que evolucionó a **pryn-** en galés pero **cren-** en irlandés antiguo.

El otro esquema conecta al goidélico con el britónico como ramas del celta insular, mientras el gallo y el celtíbero son clasificados como celta continental. **De acuerdo con esta teoría, la mutación fonética ‘p-celta’ [k^w] a [p] ocurrió de forma independiente.** Aquellos que proponen la hipótesis del celta insular señalan las innovaciones compartidas por las lenguas celtas insulares, que incluyen preposiciones

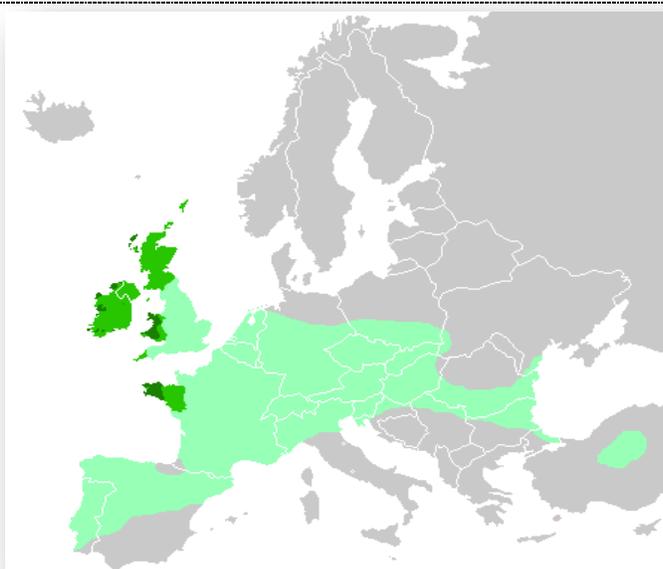


Figura 31. Distribución de las lenguas celtas en Europa, en el momento de su mayor expansión en el 500 adC en color claro, las llamadas ‘naciones celtas’ en color más oscuro, y las poblaciones actuales de habla celta en color más oscuro.

flexivas, orden VSO, y suavización de la [m] intervocálica a [β], una fricativa bilabial sonora nasalizada (un sonido muy raro), etc. No hay, sin embargo, una suposición respecto de la derivación de los **dialectos celtas continentales de un “proto-celta continental” común**. En lugar de ello, los esquemas insular/continental consideran al celtíbero como la primera rama en partir del proto-celta, y después al galo y al celta insular que se separaron de la lengua común. Mutaciones celtas conocidas:

- **p** > ∅ en posición inicial e intervocálica
- **l̥** > /li/
- **r̥** > /ri/
- **g^{wh}** > /g/
- **g^w** > /b/
- **ō** > /ā/, /ū/

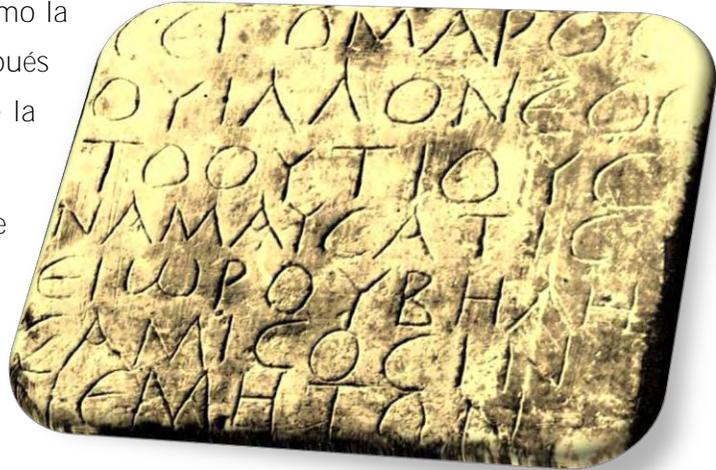


Figura 32. Inscripción *CEΓΟΜΑΡΟC ΟΥΙΛΛΟΝΕΟC ΤΟΟΥΤΙΟΥC ΝΑΜΑΥCΑΤΙC ΕΙΩΡΟΥ ΒΗΛΗ CΑΜΙ CΟCΙΝ ΝΕΜΗΤΟΝ* "Segomaros, hijo de Uillo, toutious (jefe de tribu) de Namausos, dedicado a este santuario de Belesama"

NOTA. Evolución posterior de lenguas celtas: **ē** > /ī/; genitivo temático *ōd/*ī; sonora aspirada > sonora; pasiva especializada en -r

El **italo-celta** es el hipotético antepasado común de proto-itálico y proto-celta, el proto-italo-celta, hablado en algún momento después de la división indoeuropea. Como ambas proto-lenguas datan de la Edad de Hierro temprana (digamos los siglos a ambos lados del 1000 adC), un esquema probable para el periodo de contacto lingüístico entre ambas variedades sería la Edad de Bronce tardía, a partir de la primera mitad del II milenio adC. Esta teoría la apoyan entre otros Meillet (1890), Kortlandt (2007).

NOTA. Un argumento en favor del italo-celta era el genitivo temático en **i** (*dominus, domini*). En ambos, itálico (*Popliosio Valesiosio*, Lapis Satricanus) y en celta (lepóntico, celtíbero -o), aunque también se han descubierto restos del genitivo indoeuropeo -osyo, por lo que la difusión del genitivo en **i** podría haber ocurrido independientemente en los dos grupos, o por difusión dialectal. La forma -ī de itálico y celta podría por lo tanto atribuirse a un contacto temprano, en vez de a la comunidad temprana. El genitivo en i se ha comparado con la formación del sánscrito denominada Cvi, pero ésta también es de un probable desarrollo tardío. El fenómeno se relaciona posiblemente con la **i** larga en femenino y la mutación **i** del luvita.

Otro argumento era el subjuntivo en **ā**. Los dos el itálico y el celta tienen un subjuntivo que parte de un optativo primitivo en -ā-. Dicho optativo no se conoce en otras lenguas, pero el mismo sufijo se encuentra en baltoeslavo y tocario en formaciones de pretérito, y posiblemente es el mismo hitita -ahh-.

Ambos dialectos, itálico y celta, fundieron el aoristo y el perfecto indoeuropeo en un único tiempo de pasado.

F. DIALECTOS FRAGMENTARIOS

MESAPIO

El **Mesapio** (también conocido como mesápico) es una lengua extinta indoeuropea del sudeste de Italia, que fue hablada en las regiones de Apulia y Calabria. La hablaron las tres tribus yapigias de la región: los mesapios, los daunios y los peucetios. Esta lengua, un dialecto centum, se ha preservado por medio de alrededor de 260 inscripciones que datan de entre los ss. VI y I adC.

Existe la hipótesis de que el mesapio formaba parte de las lenguas ilirias, que se hablaban al otro lado del Mar Adriático. La conexión entre mesapio e ilirio, sin embargo, sólo puede basarse en nombres personales encontrados en inscripciones sepulcrales y en referencias clásicas, ya que apenas hay restos ilirios con los que comparar.

La lengua mesapia se extinguió tras la conquista de la región por el Imperio Romano y la asimilación de sus habitantes al mismo.

Algunas características fonéticas de la lengua son consideradas muy probables:

- cambio de IE **-o-** corta a **-a-** (como en la última sílaba del genitivo *kalatoras*)
- de **-m** final a **-n** (como en *aran*)
- de **-ni-** a **-nn-** (como en el nombre mesapio *Dazohannes* contra el prenombre ilirio *Dazonius*; el genitivo mesapio *Dazohonnihi* contra el genitivo ilirio *Dasonii*, etc.)
- de **-ti-** a **-tth-** (como en el nombre mesapio *Dazetthes* frente al ilirio *Dazetius*; el genitivo mesapio *Dazetthihi* frente al ilirio *Dazetii*; de un tema *Dazet-* común en ambas lenguas)
- de **-si-** a **-ss-** (en mesapio *Vallasso* por *Vallasio*, un derivado del nombre más corto *Valla*)
- la pérdida de **-d** final (como en *tepiše*), y probablemente de **-t** final (como en *-des*, quizá con el significado de “poner”, del PIE **dhe-**, “poner, colocar”)
- el cambio de sonora aspirada en proto-indoeuropeo a consonante sonora simple: **dh-** o **-dh-** a **d-** o **-d-** (mes. *anda* < PIE **en-dha-** < PIE **en-**, “en”; compárese gr. *entha*) y PIE **bh-** o **-bh-** a **b-** o **-b-** (mes. *beran* < PIE **bher-**, “cargar”)
- **-au-** ante (al menos algunas) consonantes muta en **-ā-**: *Bāsta*, de *Bausta*
- la forma *penkaheh* – que Torp identifica como emparentado con el tema osco *pompaio* –, un derivado del numeral proto-indoeuropeo *penqe-*, “cinco”.

Si esta última identificación resulta correcta demostraría que en mesapio (como en venético y ligur) las labiovelares indoeuropeas (**k^w**, **g^w**, **g^{wh}**) se mantuvieron como guturales y no pasaron a ser labiales. El cambio de **o** a **a** es muy interesante, al darse en dialectos septentrionales indoeuropeos como el

gótico, albanés y lituano, no apareciendo en ningún otro dialecto meridional hasta ahora conocido. El griego Afrodita aparece en la forma *Aprodita* (Dat. sg., *fem.*).

El uso de consonantes dobles en las inscripciones mesápicas, que ya se ha señalado, ha sido relacionado por Deecke con la misma práctica tradicional que fue introducida por el poeta Ennio, que venía del pueblo mesapio Rudiae (Festus, p. 293 M).

VENÉTICO

El **Venético** es una lengua indoeuropea que se habló en la región del Véneto en Italia, entre el delta del río Po y la zona sur de los Alpes.

La lengua se conoce por 300 pequeñas inscripciones hechas entre los ss. VI y I adC. Suele considerarse que sus hablantes eran los pueblos llamados *vénetos* por los romanos y *enetoí* por los griegos. Se extinguió alrededor del s. I cuando los habitantes locales fueron absorbidos por la cultura romana.

El venético es un dialecto centum. Sus inscripciones usan una variante del alfabeto itálico septentrional, similar al antiguo alfabeto itálico.

La relación exacta entre el venético y otras lenguas indoeuropeas todavía está siendo investigada, pero la gran mayoría de indoeuropeístas suelen coincidir en que, aparte del liburnio, el venético es el dialecto IE más parecido a las lenguas itálicas. También podría haber estado emparentado con las lenguas ilirias, aunque sobre esta conexión no hay consenso académico.

Se han encontrado algunos paralelismos interesantes con las lenguas germánicas, especialmente en las formas pronominales:

ven. *ego*, “yo”, acc. *me*go, “me”; got. *ik*, acc. *mik*; lat. *ego*, acc. *me*.

ven. *sselboisselboi*, “a sí mismo”; a.a.a. *selb selbo*; lat. *sibi ipsi*.

El venético contó con seis o siete casos nominales y cuatro conjugaciones, era pues parecido al latín. Se conocen unas 60 palabras, pero algunas fueron tomadas del latín (*liber.tos.* < *libertus*) o del etrusco. Muchas de ellas son claramente indoeuropeas, como ven. *vhraterei* < PIE *bhraterei*, “al hermano”.

En venético, las oclusivas IE **bh**, **dh** y **gh** evolucionaron a /f/, /f/ y /h/, respectivamente, en posición inicial de palabra (como en latín y osco-umbro), pero a /b/, /d/ y /g/, respectivamente, en posición intervocálica dentro de palabra, como en latín. En venético, la evolución de **bh** y **dh** están claramente atestiguadas. El falisco y el osco-umbro conservan las /f/, /f/ y /h/ internas.

También hay muestras de un desarrollo de PIE *g^w-* > *w-*, PIE *k^w* > **kv* y PIE **g^wh-* > *f-*, todos con paralelos en latín, así como en la regresiva asimilación de la secuencia IE *p...k^w...* > *k^w...k^w...*, una característica que sólo se encuentra en itálico y celta (Lejeune 1974).

LIGUR

La **lengua ligur** fue hablada en tiempos prerromanos y durante la era romana en el noroeste de Italia y sudeste de Francia por el pueblo de los ligures. Se sabe muy poco de esta lengua (sobre todo nombres personales y de lugares), que se considera generalmente indoeuropea; parece que tomó préstamos de otras lenguas IE, principalmente celtas (galo) e itálicas (latín).

Estrabo describe *“En cuanto a los Alpes... muchas tribus (éthnê) ocupan esas montañas, todas celtas (Keltikà) excepto por los ligures; pero mientras estos ligures pertenecen a un pueblo distinto (hetero-ethneis), sin embargo son parecidos a los celtas en su estilo de vida (bíois).”*

LIBURNIO

La **lengua liburnia** es una lengua extinta que hablaron los liburnios, quienes habitaban Liburnia en los tiempos clásicos. La lengua liburnia es mayoritariamente considerada indoeuropea, y generalmente clasificada como dialecto centum. Parece que proviene de la misma rama indoeuropea que la lengua venética; de hecho, puede que fuera un dialecto venético.

No se conoce texto alguno en liburnio. La agrupación de liburnio y véneto se basa en nombres liburnios. En particular, los antropónimos liburnios muestran una fuerte afinidad con el venético, con muchos nombres comunes o similares y un número de raíces comunes, **Vols-**, **Volt-**, y **Host-** (<PIE **ghos-ti-**, “extranjero, huésped”). Los nombres liburnios y venéticos también comparten sufijos comunes, como **-icus** y **-ocus**.

Estas características parecen alejar a liburnio y venético de los nombres de la provincia iliria, lo que no impide la posibilidad de que venético-liburnio e ilirio hubieran estado emparentados, perteneciendo a la misma rama indoeuropea. De hecho, algunos lingüistas proponen que ésta es la realidad, basándose en características fonéticas similares, y en nombres comunes entre ambos subgrupos.

Los liburnios fueron conquistados por los romanos en el 35 adC. La lengua liburnia acabó siendo sustituida por el latín, desapareciendo probablemente al principio de nuestra era.

LUSITANO

El **lusitano** (así llamado por los lusitanos) era una lengua paleo-ibérica que conocemos hoy por cinco inscripciones y numerosos topónimos y teónimos. Se habló antes de la conquista romana de Lusitania, en el territorio habitado por las tribus lusitanas, desde el Duero hasta el Tajo, en la Península Ibérica.

Los lusitanos formaban el pueblo más numeroso de la zona occidental de la Península, y hay quien considera que vinieron de los Alpes; otros creen que fue una tribu ibera asimilada por algún pueblo de

habla indoeuropea. En cualquier caso, se sabe que ya estaban bien asentados en el territorio referido antes del s. VI adC.

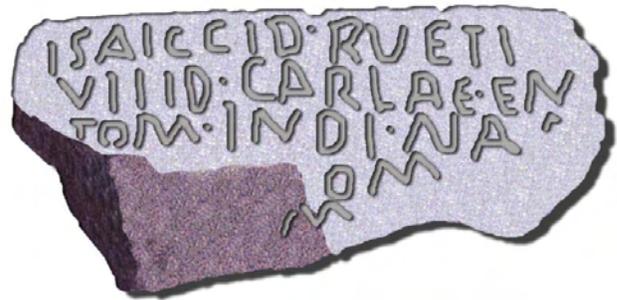
Los lusitanos hablaron aparentemente una lengua indoeuropea sustancialmente distinta de las lenguas habladas en el centro de la Península Ibérica. Los restos parecen ser de una lengua de rasgos más arcaicos que la celtíbera.

La filiación de la lengua lusitana se discute aún hoy. Hay quienes la consideran un dialecto celta con sus peculiaridades, basándose en que, de habla indoeuropea, tan sólo las tribus celtas parecen haber migrado a la Península antes de los romanos, además del léxico – antropónimos y topónimos – que también muestran una cierta celticidad.

El problema esencial de la teoría celta, sin embargo, es la conservación de la /p/ inicial, como puede verse en lus. *porcom*. Los dialectos celtas perdieron la /p/ inicial en su evolución; compárese v.g. *athir* / *orc* (gaélico) y *pater* / *porcum* (latín), que significan “padre” y “cerdo” respectivamente. Sin embargo, la presencia de esa /p/ no excluye necesariamente su celticidad, pues podría haberse separado del proto-celta antes de la pérdida de la /p/, o cuando la /p/ había mutado a /ϕ/ (antes de convertirse en /h/ para después perderse); la letra *p* podría haberse usado para representar ambos sonidos.

Una segunda teoría, defendida por Francisco Villar y Rosa Pedrero, relaciona al lusitano con las lenguas itálicas. La teoría se basa en paralelismos entre los nombres de sus deidades (latín *Consus* / lusitano *Cossue*, latín *Seia* / lusitano *Segia*, marrucino *Iovia* / lusitano *Iovea(i)*) y otros vocablos (umbro *gomia* / lusitano *comaiam*), junto con ciertos elementos gramaticales.

Se han hallado inscripciones en Arroyo de la Luz (Cáceres), y en Portugal en Cabeço das Fragas (Guarda) y en Moledo (Viseu).



*Figura 33. Arroyo de la Luz (Cáceres)
Inscripción: ISAICCID. RVETI. PVPPID. CARLAE.
EN ETOM. INDI. NA(.) (....) CE. IOM. M*

G. INDOEUROPEO SEPTENTRIONAL EN ASIA: EL TOCARIO

El **tocario** o **tojarío** es una de las ramas más interesantes de la familia indoeuropea. El nombre dado a la lengua se tomó del pueblo conocido por los historiadores griegos (Ptolomeo VI, 11, 6) como los tocarios (griego Τόχαροι, “*Tojaroi*”). Se les identifica a veces con los Yuezhi y los Kushanos, mientras el término Tocaristán suele hacer referencia a la Bactria del I milenio. Un texto túrquico se refiere a la lengua turfania (tocario

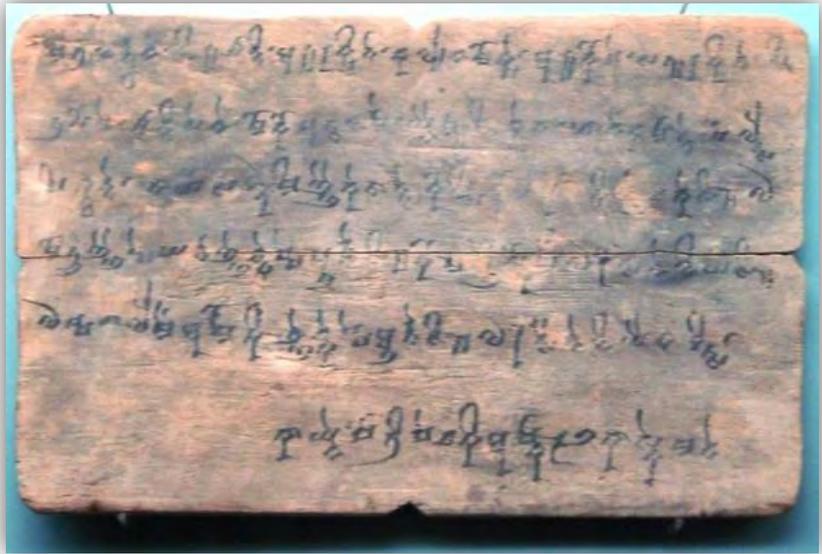


Figure 34. Wooden plate with inscriptions in Tocharian. Kucha, China, 5th-8th century.

A) como *twqry*. La interpretación es difícil, pero F. W. K. Müller lo asoció con el nombre de los *Tokharoi* bactrianos. En tocario, a la lengua se la conocía como *arish-käna* y a sus gentes como *arya*.

El tocario en realidad se refiere a dos lenguas; **tocario A** (turfanio, arsi o tocario oriental) y **tocario B** (kucheo o tocario occidental). Ambas lenguas se hablaron entre los ss. VI y XIX; se extinguieron por la absorción de sus hablantes por las tribus Uighures. Ambas lenguas se hablaron en la cuenca del Tarim, en Asia Central, que corresponde ahora a la región autónoma china de Xinjiang.

El tocario está documentado en fragmentos manuscritos, la mayoría del s. VIII (algunos más primitivos) que se escribían en palmas (hojas de palmera), tablas de madera y papel chino, conservado por el clima extremadamente seco de la cuenca del Tarim. Ejemplos de la lengua se han descubierto en lugares de Kucha y Karasahr, incluyendo muchas inscripciones murales.

Tocario A y B no son inteligibles entre sí. Hablando en propiedad, basándose en la arriesgada interpretación de identificar al *twqry* como relacionado con los *Tokharoi*, sólo el tocario A podría denominarse propiamente **tocario**, mientras que al tocario B debería denominarsele kucheo (su nombre nativo podría haber sido *kušĩññe*), pero ya que sus gramáticas suelen considerarse en conjunto en los trabajos de investigación, la diferenciación en A y B ha resultado ser útil. La lengua proto-tocaria común debió existir muchos siglos antes, probablemente alrededor del I milenio adC.

1.7.2. DIALECTOS INDOEUROPEOS MERIDIONALES

A. GRIEGO

El **griego** (gr. Ελληνικά, “helénico”) es una rama indoeuropea con una historia documentada de más de 3,500 años. Hoy en día el griego moderno es hablado por 15 millones de personas en Grecia, Chipre, la antigua Yugoslavia, especialmente en la Antigua República Yugoslava de Macedonia, Bulgaria, Albania y Turquía.

El griego se ha escrito en alfabeto griego, el primer alfabeto verdadero, desde el s. XIX adC. y antes aún en linear B y los silabarios chipriotas. La literatura griega tiene una tradición rica y duradera.



Figura 35. Territorios de los antiguos dialectos griegos alrededor del 400 adC

El griego se ha hablado en la Península Balcánica desde el II milenio adC. La primera evidencia de ello se encuentra en las tablas escritas en linear B, datadas alrededor del 1500 adC. El alfabeto griego posterior no tiene relación alguna con el linear B, pues se deriva del alfabeto fenicio; con algunas modificaciones, es el mismo que se utiliza hoy en día.

El **micénico**, el dialecto más antiguo conocido de la rama griega, hablado en Grecia y en Creta entre los ss. XVI y XI adC, antes de la invasión dórica. Se conserva gracias a las inscripciones en linear B, una escritura inventada en Creta antes del s. XIV. La mayoría de esas inscripciones se encuentran en tablas de arcilla encontradas en Cnossos y en Pilos. A la lengua se la denomina así por Micenas, el primero de los palacios de su civilización en ser excavado.

Las tablas estuvieron sin descifrarse durante mucho tiempo, y se sugirieron todas las lenguas posibles para las mismas, hasta que Michael Ventris descifró la escritura en 1952 y demostró así que la lengua estaba emparentada con el griego.

Los textos en estas tablas son en su mayor parte listas e inventarios. No sobrevive ninguna prosa narrativa, y menos aún mitos o poesía. Aún así pueden conocerse bastantes cosas del pueblo que las produjo, y sobre el periodo micénico previo a las denominadas edades oscuras griegas.

A diferencia de los dialectos griegos posteriores, el griego micénico utilizaba probablemente siete casos gramaticales, nominativo, genitivo, acusativo, dativo, instrumental, locativo y vocativo. El instrumental y el locativo, sin embargo, acabaron cayendo gradualmente en desuso.

NOTA. Para el locativo en **-ei**, compárese *di-da-ka-re*, ‘didaskalei’, *e-pi-ko-e*, ‘Epikóhei’, etc (en griego hay compuestos sintácticos como *puloi-genēs*, ‘nacido en Pylos’); para restos del caso ablativo en **-ōd**, compárese v.g. (nombres de meses) *ka-ra-e-ri-jo-me-no*, *wo-de-wi-jo-me-no*, etc.

Proto-griego, un dialecto centum dentro del indoeuropeo meridional (muy cercano al micénico), parece haber sido influido por la tendencia a la palatalización característica del grupo satem, como evidencia por ejemplo el cambio de labiovelares a dentales ante *e* (v.g. *k^we* > *te* “y”).

Los cambios fonéticos principales de indoeuropeo a proto-griego incluyen:

- Aspiración de **/s/** -> **/h/** intervocálica
- Desonorización de sonoras aspiradas.
- Disimilación de aspiradas (ley de Grassmann), posiblemente post-micénica.
- La **j-** (no **Hj-**) inicial de palabra se refuerza a **dj-** (posteriormente **ζ-**)

La pérdida de ***s** prevocálica no se completó del todo, como evidencian los conocidos ejemplos *sus* “cerda”, *dasus* “denso”; *sun* “con”, es otro ejemplo, considerado contaminado con PIE **kom** (latín *cum*, proto-griego ***kon**) a hom. / a.ático *ksun*, probablemente resultado del substrato griego psi (Villar).

Cambios fonéticos entre el proto-griego y el micénico incluyen:

- pérdida de consonantes oclusivas finales; **/m/** final -> **/n/**.
- **/m/** y **/n/** silábicas -> **/am/**, **/an/** ante sonante; en otros casos **/a/**.
- vocalización de laringales entre vocales e inicialmente ante consonante a **/e/**, **/a/**, **/o/** de **h₁**, **h₂**, **h₃** respectivamente.

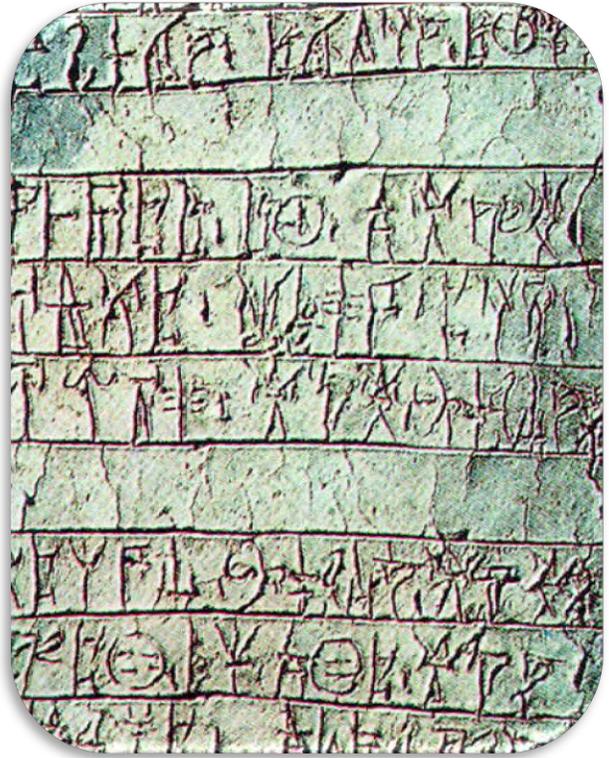


Figure 36 Linear B has roughly 200 signs, divided into syllabic signs with phonetic values and logograms (or ideograms) with semantic values

- la secuencia CRHC (C = consonante, R = sonante, H = laringal) suele mutar en **CRēC**, **CRāC**, **CRōC**, donde H = h₁, h₂, h₃ respectivamente.
- la secuencia CRHV (C = consonant, R = sonante, H = laringal, V = vocal) muta a CaRV.
- pérdida de **s** en grupos consonánticos, con alargamiento compensatorio, **esmi** -> **ēmi**
- creación de **s** secundaria en grupos **ntia** -> **nsa**. Asibilación **ti** -> **si** en los dialectos meridionales.

Los casos indoeuropeos dativo, instrumental y locativo se sincretizan en un solo caso dativo. Algunas desinencias muestran innovaciones, como el dativo plural **-si** del locativo plural **-su**.

Nominativo plural **-oi**, **-ai** reemplaza al indoeuropeo tardío **-ōs**, **-ās**.

El superlativo en **-tatos** (PIE **-tm-to-s**) ya es productivo.

El tema peculiar oblicuo **gunaik-** “mujer”, atestiguado en las tablas de Tebas es probablemente proto-griego; aparece también, por lo menos como **gunai-**, en Armenio.

Los pronombres **houtos**, **ekeinos** y **autos** son creados. Uso post-micénico de artículos **ho**, **hā**, **ton**.

Una isoglosa compartida por griego y frigio (posiblemente emparentados) es la de la ausencia de terminación **-r** en el griego medio, aparentemente perdida ya en el proto-griego.

El proto-griego heredó la adición del prefijo **é-** a las formas verbales de pretérito. Esta característica la comparte sólo con el indoiranio y el frigio (y hasta cierto punto con el armenio), lo que apoya aún más la existencia de un dialecto meridional o grecoario del indoeuropeo.

Las desinencias verbales medias de la primera persona **-mai**, **-mān** sustituyen a **-ai**, **-a**. La tercera singular **pherei** es una innovación analógica, que sustituye a la forma que cabía esperar, dórico ***phereti**, jónico ***pheresi** (de PIE **bhéreti**).

Se crea el tiempo futuro, que incluye la pasiva de futuro, así como el aoristo pasivo.

El sufijo **-ka-** se añade a algunos perfectos y aoristos.

Se crean los infinitivos en **-ehen**, **-enai** y **-men**.

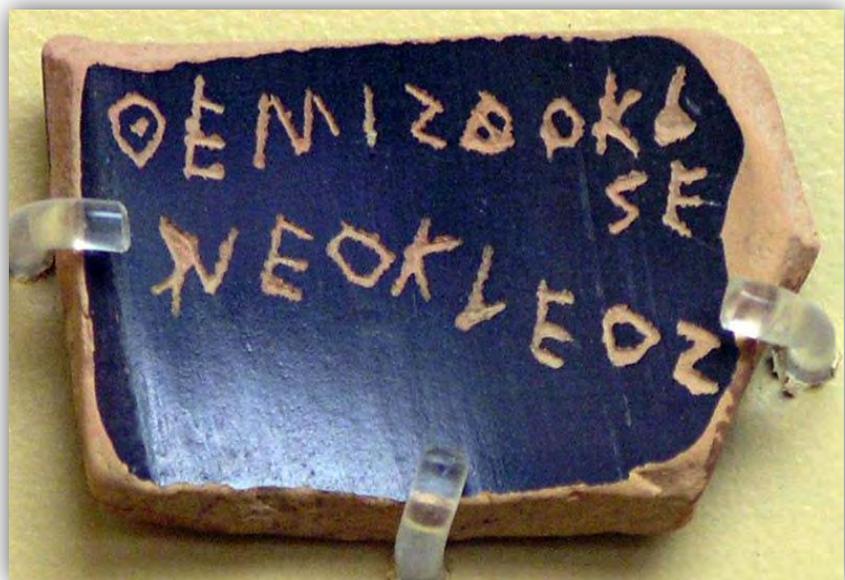


Figura 37. Una papeleta de votación en favor de Temistocles, hijo de Neocles, durante la democracia atenea, ca. 470 adC.

B. ARMENIO



Figura 38. Distribución de los hablantes de armenio en el siglo XX.

El **Armenio** es una lengua indoeuropea hablada en la República de Armenia y usada también por los armenios en la diáspora. Constituye una rama independiente de la familia lingüística indoeuropea.

Al armenio se le considera emparentado con el frigio. De las lenguas IE modernas, el griego parece ser el más parecido, pues comparte diversas isoglosas con él. Algunos lingüistas han propuesto que los antepasados de armenio y griego, o bien eran los mismos, o bien estuvieron en contacto.

El testimonio más temprano que se conserva data del siglo V dC, la traducción de la Biblia por Mesrob Mashtots. La historia primitiva de la

lengua no está clara, y ha sido objeto de mucha especulación. Está claro que el armenio es una lengua indoeuropea, pero su evolución se desconoce. La hipótesis grecoarmenia propone una relación muy cercana al griego, situándolos a ambos en un contexto aún mayor de lenguas paleo-balcánicas – hrelacionadas a menudo con el frigio, lengua emparentada con el griego, y a veces con el antiguo macedonio –, consistente con la creencia de Herodoto de que los armenios descendían de colonizadores frigios.

En cualquier caso, el armenio presenta varias capas de préstamos lingüísticos, y muestra restos de contactos lingüísticos alargados con hurro-urartio, griego e iranio.

Las leyes fonéticas proto-armenias son variadas y extrañas, como **dw-* que da *erk-*, y en muchos casos las correspondencias con el IE son aún desconocidas.

Las oclusivas sordas PIE son aspiradas en proto-armenio, una circunstancia que dió lugar a la teoría glotálica, que postula que la aspiración puede haber sido la situación primigenia en PIE. En algunos contextos, estas oclusivas aspiradas se reducen aún más a *w*, *h* o cero en armenio (como IE **pods**, en teoría PIE **pots*, en armenio *otn*, griego *pous* “pie”; PIE *treis*, armenio *erek'*, griego *treis* “tres”).

Siendo la reconstrucción del proto-armenio desconocida, no hay consenso sobre cuándo se habló esta proto-lengua y, en su caso, cuándo se escindió de un grupo mayor común balcánico. Si Herodoto estaba en lo cierto al derivar al armenio del frigio, la división frigio-armenia se habría producido en algún

momento entre los ss. XII y VII adC, aunque las leyes fonéticas singulares que llevaron al proto-armenio podrían haber sucedido en algún tiempo previo al s. V dC. Las distintas capas de préstamos persas y griegos fueron probablemente tomados en el curso de las épocas de los urartios (antes del s. VI adC), aqueménidas (ss. VI al IV adC; antiguo persa), helenos (IV al II adC, griego koiné) y partos (ss. II al III dC, persa medio).

Según Diakonoff, los armenios son pues una amalgama de los hurros (y urartios), luvitas y los proto-armenios mushki, que fueron quienes llevaron su lengua indoeuropea hacia el este a través de Anatolia. Después de llegar a su territorio histórico, el proto-armenio parece haber estado sometido a una gran influencia por parte de las lenguas a las que finalmente sustituyó. La fonética armenia, por ejemplo, parece haberse visto afectada por la uraria, lo que sugiere un largo periodo de bilingüismo.



Figura 39 Manuscrito armenio, ca. V-VI dC

Gramaticalmente, las formas primitivas del armenio tenían mucho en común con el griego y el latín, aunque la lengua moderna (como el griego moderno) ha pasado por muchas transformaciones. Es interesante la existencia del mismo sufijo secundario IE **-tío(n)**, extendido del primario **-tī**, que sólo se encuentra en los dialectos itálicos cf. Arm թյուն (*t'youn*).

C. INDOIRANIO

El grupo lingüístico **indoiranio** constituye la rama más oriental de la familia indoeuropea. Suele dividirse en cuatro grupos principales: el indoario, el iranio, el nuristani y el dárdico – este último clasificado a veces dentro del subgrupo indio. El término **lenguas arias** se ha usado también tradicionalmente para referirse a esta rama.

Las lenguas indoiránias contemporáneas forman la mayor rama indoeuropea en términos de hablantes, con más de mil millones de personas que lo hablan desde Europa hasta el este de la India (bengali y asamés), pasando por el Cáucaso (osetio). Una estimación de 2005 estableció hasta 308 variedades, de las que las más habladas eran el hindustani (hindi y urdu, ca. 540 millones), bengali (ca. 200 millones), punyabi (ca. 100 millones), marathi y persa (ca. 70 millones cada uno), gujarati (ca. 45 millones), pashto (40 millones), oriya (ca. 30 millones), kurdo y sindhi (ca. 20 millones cada una).

Los hablantes de proto-indoiranio, los proto-indoiranios, son generalmente identificados con la cultura de Sintashta-Petrovka de Asia Central, de finales del III milenio adC. Se cree que su expansión estuvo relacionada con la invención del carro.

Los principales cambios fonéticos que separan al proto-indoiranio del proto-indoeuropeo (aparte de la satemización) lo constituyen el cambio de las vocales apofónicas *e, o, a* en una simple vocal, i-i. **a* (aunque véase la ley de Brugmann en el apéndice II). La ley fonética de Grassmann, la ley de Bartholomae, y la de Ruki se dan plenamente en proto-indoiranio. Entre los cambios fonéticos entre proto-indoiranio e indoario se encuentran la pérdida de la sibilante sonora **z*, y entre los del iranio la deaspiración de las sonoras aspiradas indoeuropeas.

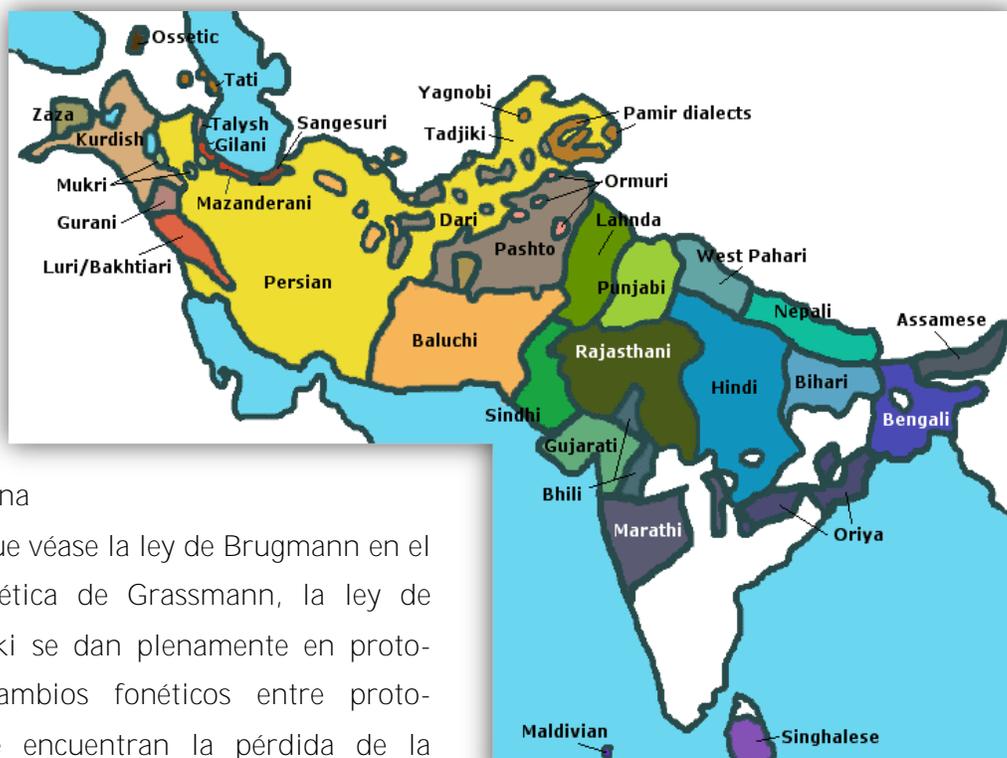


Figure 40. Current distribution of Indo-Iranian dialects in Asia.

proto-indoiranio	antiguo iranio (OP, Av)	sánscrito védico
* <i>açva</i> (“caballo”)	Av, OP <i>aspa</i>	<i>aśva</i>
* <i>bhag-</i>	OP <i>baj-</i> (bāji; “tributo”)	<i>bhag-</i> (<i>bhaga</i>)
* <i>bhrātr-</i> (“hermano”)	OP <i>brātar</i>	<i>bhrātr̥</i>
* <i>bhūmī</i> (“tierra”, “suelo”)	OP <i>būmi</i>	<i>bhūmī</i>
* <i>martya</i> (“mortal”, “hombre”)	OP <i>martya</i>	<i>martya</i>
* <i>māsa</i> (“luna”)	OP <i>māha</i>	<i>māsa</i>
* <i>vāsara</i> (“temprano”)	OP <i>vāhara</i> (“primavera”)	<i>vāsara</i> (“mañana”)
* <i>arta</i> (“verdad”)	Av <i>aša</i> , OP <i>arta</i>	<i>ṛta</i>
* <i>draugh-</i> (“falsedad”)	Av <i>druj</i> , OP <i>draug-</i>	<i>druh-</i>
* <i>sauma</i> “exprimido (jugo)”	Av <i>haoma</i>	<i>soma</i>

I. IRANIO

KURDO

La **lengua kurda** (*kurđî* en kurdo) se habla en la región que suele llamarse el Kurdistán, que incluye poblaciones kurdas de partes de Irán, Irak, Siria y Turquía. El kurdo es una lengua oficial en Iraq, mientras que está prohibida en Siria. El número de hablantes en Turquía se estima en más de 15 millones.

La lengua primitiva del área del kurdistán era el hurrio, una lengua no indoeuropea perteneciente a la familia caucásica. Esta lengua más antigua fue sustituida por la indoeuropea alrededor del 850 adC, con la llegada de los medos al Kurdistán. Sin embargo, su influencia en el kurdo es evidente todavía en su estructura gramatical ergativa y en los topónimos.



Figure 41. Current distribution of Kurdish-speaking population in the Near East.

OSETIO

El **osetio** u **osético** (osetio *Ирон æвзаг*, *Iron ævzhag* or *Иронау*, *Ironau*) es una lengua irania hablada en Osetia, una región en las faldas de las montañas del Cáucaso, en las fronteras entre Rusia y Georgia.

El area en Rusia es conocida como *Osetia del Norte-Alania*, mientras en Georgia se denomina *Osetia del Sur* o *Samachablo*. Hay unos 700.000 hablantes osetios, el 60% de los cuales viven en Alania, y el 20% en Osetia del Sur.

El osetio, junto con el kurdo, tati y talishi, es una de las principales lenguas irania con una comunidad importante de hablantes en el Cáucaso. Desciende del alánico, la lengua de los alanos, las tribus medievales que surgieron a partir de los primitivos sármatas. La lengua más cercana emparentada con el osetio es la lengua yagnobi de Tayikistán, la otra lengua viva perteneciente a la rama irania nororiental. El plural en osetio se forma con el sufijo *-ta*, una característica que comparte con el yagnobi, sármatas y el ya extinto sogdiano; esto suele mostrarse como evidencia del antiguo continuum dialectal iranio a lo largo de la estepa de Asia Central. Los nombres derivados del griego para las tribus irania antiguas reflejan este plural, v.g. *saromatae* (Σαρομάται) y *masagetae* (Μασαγῆται).

II. INDOARIO

LENGUAS ROMANI

El **romani** o **romaní** es el término usado para las lenguas indoeuropeas de los roma y sinti europeos. Estas lenguas indoarias no deben confundirse con el rumano ni con el romanche, ambas miembro del grupo de lenguas romances.

El pueblo **roma**, generalmente conocido como gitanos, son un grupo étnico que vive principalmente en Europa. Se cree que descienden de los pueblos nómadas del noroeste de la India y Pakistán que comenzaron una diáspora desde el extremo oriental de la llanura irania hasta Europa y África del Norte hace unos 1.000 años. **Sinte** o sinti es el nombre que algunas comunidades de los nómadas llamados gitanos prefieren darse a sí mismos. Eso incluye a las comunidades conocidas en alemán y holandés como *Zigeuner* y en italiano como *Zingari*. Están emparentados con (y son generalmente considerados un subgrupo de) los roma. Ni los roma ni los sinte constituyen una mayoría en ningún Estado.

Los dialectos actuales romanis se diferencian por el vocabulario acumulado desde su salida de Anatolia, así como por la distinta evolución fonética y características gramaticales. Muchos roma dejaron de hablar la lengua o hablan la lengua local mezclando vocabulario romani.

Hay grupos independientes trabajando actualmente en la estandarización de la lengua, incluyendo sociedades en Rumanía, Serbia, Montenegro, los Estados Unidos y Suecia. Una forma normalizada de romaní se usa en Serbia, y el romani de la provincia serbia de Vojvodina es una de las lenguas oficiales de minorías reconocidas, con su propia estación de radio y de difusión de noticias.

Una clasificación duradera común partía de la división entre los dialectos *vlax* (de *Vlach*) y los *no vlax*. Los *vlax* eran los roma que viven desde hace siglos en el territorio de Rumanía. La principal

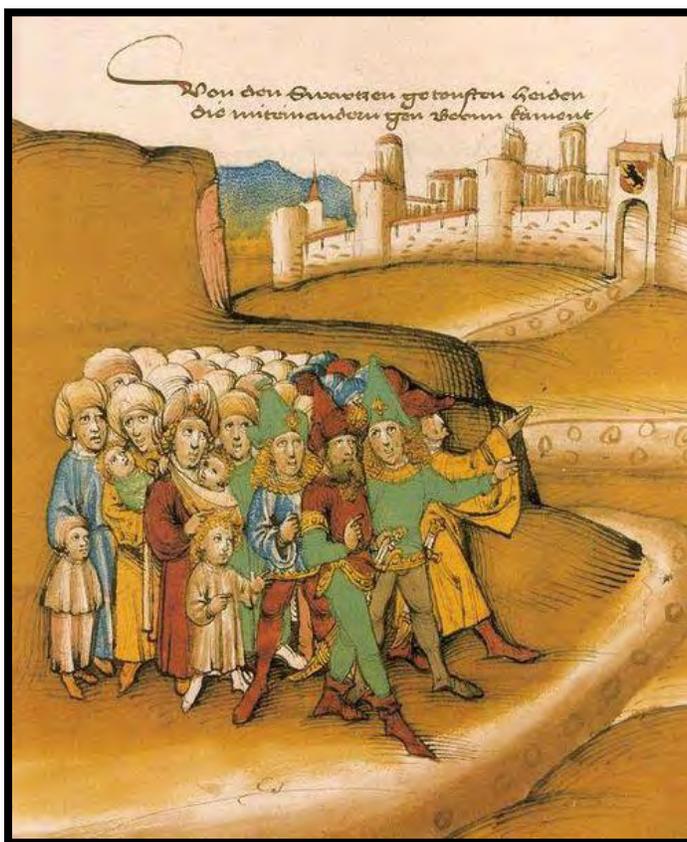


Figure 42. First arrival of the Roma outside Berne in the 15th century, described by the chronicler as getoufte heiden "baptized heathens" and drawn with dark skin and wearing Saracen-style clothing and weapons (Spiezer Schilling, p. 749).

distinción entre los dos grupos es el grado en que el vocabulario ha sido tomado del rumano. Los grupos de hablantes *vlax* incluyen el mayor número de hablantes de romani, incluyendo alrededor de dos millones. Bernard Gillad Smith fue quien hizo esa primera distinción, acuñando el término *vlax* en 1915 en el libro *The Report on the Gypsy tribes of North East Bulgaria*. Después se reconocieron otros grupos dialectales, basados principalmente en criterios geográficos y de vocabulario, que incluyen:

- Romani balcánico: en Albania, Bulgaria, Grecia, Macedonia, Moldavia, Serbia, Rumanía, Turquía y Ucrania.
- Romani de Gales.
- Romani de Finlandia.
- Sinte: en Austria, Croacia, la República Checa, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Serbia, Montenegro, Eslovenia y Suiza.
- Romani de los Cárpatos: en la República Checa, Polonia (especialmente en el sur), Eslovaquia, Hungría, Rumanía y Ucrania.
- Romani báltico: en Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Belarus, Ucrania y Rusia.
- Dialectos turcos:
 - Rumelio, en Tracia (Uskudar, distrito del lado anatólio del Bósforo: la mayoría de préstamos provienen del griego.
 - Anatolio. La mayoría de préstamos proceden del turco, kurdo y persa.
 - Posha, gitanos armenios del este de Anatolia, la mayoría de ellos nómadas aunque algunos habitan en la región de Van, Turquía. Los kurdos los llaman *Mytryp*.

Algunos roma han desarrollado lenguas criollas o mezcladas, incluyendo:

- *Caló* o ibero-romani, que usa el léxico tradicional romani y la gramática española (el *Calé*).
- Romungro.
- Lomavren o romani armenio.
- Anglorromani o romani inglés.
- Scandorromani (romani noruego o romani sueco).
- Grecorromani o romani griego.
- Serborromani o romani serbio.
- Boyash, un dialecto rumano con préstamos húngaros y romanis.
- Sinti-manouche-sinti (romani con gramática alemana).

1.7.3. OTROS DIALECTOS INDOEUROPEOS DE EUROPA

A. ALBANÉS

El **albanés** (*gjuha shqipe*) es una lengua IE hablada por más de 8 millones de personas, principalmente en Albania, Kosovo y la República de Macedonia, además de pequeñas comunidades de albaneses en otras partes de los Balcanes, la costa oriental de Italia y en Sicilia, así como grupos de emigrantes. Esta lengua constituye una rama independiente dentro de la familia indoeuropea.



Figure 43. Albanian language and Albanian dialects Gheg, Tosk (also Arbëreshë and Arvanitika)

La lengua albanesa no tiene ningún pariente conocido entre las lenguas IE modernas. No hay consenso académico sobre su origen o clasificación dialectal; algunos investigadores mantienen que deriva de la lengua iliria, y otros que deriva del tracio.

Aunque se considera probado que los proto-albaneses surgieron en los balcanes, la exacta localización desde la que se extendieron resulta difícil de señalar. A pesar de las distintas hipótesis en contra, los albaneses proceden probablemente de una zona más septentrional e interior que la que sugeriría la actual frontera de Albania, con una patria concentrada en las montañas.

Dada la cantidad de vocabulario referente al pastoreo y al montañismo, así como la gran influencia del latín, es más probable que los albaneses vinieran del norte de la línea **Jireček**, en la zona de habla latina, quizá de la provincia romana tardía de **Dardania** de los Balcanes occidentales. Sin embargo, la arqueología ha señalado más convincentemente a la provincia bizantina de **Praevitana** (en el norte de la Albania moderna), que señala un territorio de población iliria transhumante, principalmente dedicada al pastoreo, que habría retenido su cultura (y lengua) tradicional.

El periodo en que el proto-albanés y el latín interactuaron se extiende probablemente a lo largo de seis siglos, entre los ss. I y VI o VII dC. Esto puede apreciarse por tres capas sucesivas de préstamos, siendo la mayor de las mismas la segunda. La primera, con el menor número de préstamos, fue un momento de interacción poco importante. El periodo final, que precedió probablemente a las invasiones germanas o eslavas, muestra también una cantidad pequeña de préstamos. Cada capa se caracteriza por un tratamiento diferente de las vocales, la primera siguiendo la evolución del proto-albanés al albanés;

las demás reflejando unos cambios endémicos del latín tardío y presumiblemente del proto-romance. Otros cambios incluyen el sincretismo de muchas terminaciones de casos nominales, especialmente en el plural, además de una palatalización bastante extendida.

Le siguió un breve periodo, entre los ss. VII y XIX dC., que se caracterizó por la fuerte influencia del eslavo meridional, algunos de los cuales incluyen el cambio “*o-a*” propio de las formas modernas de este grupo lingüístico moderno. Le siguió un periodo, que comenzó a finales del s. XIX dC, de contactos con proto-rumanos, o vlachs, aunque los préstamos léxicos parecen haberse dado sólo por parte de una lengua – del albanés al rumano. Estos préstamos revelan que los rumanos migraron de un territorio donde la mayoría eran de lengua eslava (i.e. búlgaro medio) a un área de mayoría albanesa, i.e. Dardania, donde se encuentra a los Vlachs el s. X dC. Este hecho coloca a los albaneses en un periodo temprano al oeste o centro de los Balcanes, probablemente en la región de Kosovo y norte de Albania.

Existen referencias de la existencia de una lengua independiente albanesa desde el 1300, pero sin constancia de palabras específicas. Los documentos más antiguos escritos en albanés son la “*Formula e Pagëzimit*” (fórmula bautismal), “*Un'te paghesont' pr'emenit t'Atit e t'Birit e t'Spirit Senit*” (“te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”) recogido por Pal Engjelli, Obispo de Durrës, en dialecto geg en 1462, además de algunos versículos del Nuevo Testamento de aquel periodo.

B. LENGUAS PALEO-BALCÁNICAS

FRIGIO

La **lengua frigia** la hablaron los frigios, pueblo que habitó Anatolia en la Edad de Bronce.

El frigio se conserva gracias a dos grupos de restos, uno de alrededor del 800 adC y posterior (paleo-frigio), y otro después de algunos siglos alrededor del comienzo de nuestra era (neo-frigio). El corpus paleo-frigio se divide a su vez (geográficamente) en las inscripciones de la ciudad de Midas (M, W), Gordion, Central (C), Bitinia (B), Pteria (P), Tiana (T), Daskileion (Dask), Bayindir (Bay), y “*varios*”. Las inscripciones **misias** parecen estar escritas en un dialecto aparte (en un alfabeto con una letra adicional, la “*s misia*”).

La lengua sobrevivió al menos hasta el siglo sexto dC.

Podemos reconstruir algunas palabras con la ayuda de algunas inscripciones de escritura similar a la griega.

Los historiadores antiguos y los mitos asociaron en ocasiones a los frigios con los tracios e incluso con los armenios, basándose en las fuentes clásicas. Herodoto recoge la creencia macedonia de que los frigios emigraron a Anatolia desde Tracia (7.73). Más adelante en el mismo texto (7.73), Herodoto establece que los armenios eran colonizadores de los frigios, aún considerados iguales a estos en tiempos de Jerjes I. La primera mención del frigio en fuentes griegas se da en el *Himno Homérico a Afrodita*, que lo describe como diferente del troyano: en el himno, Afrodita, disfrazándose de mortal para seducir al príncipe Anquises, le dice

“Otreo de famoso nombre es mi padre, si es que has oído hablar de él, y él reina sobre toda Frigia, rica en fortalezas. Pero conozco tu lengua bien después de la mía, pues una cuidadora troyana me educó en casa”. Del troyano, lamentablemente, no se sabe nada.

Su estructura, la que puede conocerse hoy, era típicamente indoeuropea, con nombres declinados en casos (al menos cuatro), género (tres) y número (singular y plural), mientras que los verbos se conjugan en tiempo, voz, modo, persona y número. No hay testimonio de palabra alguna declinada en todos sus casos.

Algunas palabras frigias se parecen mucho a las formas reconstruidas en proto-indoeuropeo. El frigio parece mostrar la adición propia de griego y armenio, cf. *eberet*, que se corresponde probablemente a PIE **e-bher-e-t* (griego *epheret*).

Un cuerpo importante de palabras frigias son teóricamente conocidas; sin embargo, el significado y etimología e incluso las formas correctas de muchas palabras frigias (la mayoría extraída de inscripciones) son aún debatidas.

Una palabra frigia famosa es *bekos*, que significa *“bread”*. De acuerdo con Herodoto (Historias 2.9) el faraón Psamético I quiso conocer la lengua original. Con este propósito ordenó que dos niños fueran cuidados por un pastor, prohibiendo que escucharan una sola palabra, y encargándole que le comunicara la primera expresión del niño. Después de dos años, el pastor afirmó que al entrar en su habitación, los niños vinieron a él, extendiendo sus manos, diciendo *bekos*. Investigándolo, el faraón descubrió que **ese era el vocablo frigio para “pan de trigo”, tras lo cual los egipcios admitieron que la nación frigia era más antigua que la suya**. La palabra *bekos* también se ha constatado en inscripciones paleo-frigia de estelas funerarias. Se sugirió que podría estar emparentado con el inglés *bake*, de PIE



Figure 44. Midas City: Phrygian inscription .

**bheh₃g* (griego *phōgō* “asar”, latín *focus* “hoguera”, armenio *bosor* “rojo”, *bots* “llama”, irlandés *goba* “herrero”).

Bedu, de acuerdo con Clemente de la *Stromata* de Alejandria, citando a un tal Neantes de Cízico significa “agua” (PIE **wed*). Se dice que los macedonios adoraron a un dios llamado Bedu, que interpretaban como “aire”. El dios aparece también en el ritual órfico.

Otras palabras frigias conocidas incluyen:

- *anar*, ‘marido’, del PIE **ner-* ‘hombre’; cf. gr. *anēr* (ανήρ) “hombre, marido”, a.i. *nara*, *nr*, av. *nā/nar-*, osc. *ner-um*, lat. *Nero*, gal. *ner*, alb. *njeri* “hombre, persona”.
- *attagos*, ‘cabra’; cf. gr. *tragos* (τράγος) “cabra”, al. *Ziege* “cabra”, alb. *dhi* “cabra”.
- *balaios*, ‘grande, gordo’, del PIE **bel-* ‘fuerte’; relacionado con gr. *belteros* (βέλτερος) “mejor”, Rus. *bol'shói* “grande, enorme”, gal. *balch* “orgulloso”.
- *belte*, ‘pantano’, de IE **b^hel-*, ‘brillar’; cf. gr. *baltos* (βάλτος) “pantano”, alb. *baltë* “cieno, barro”, bulg. *blato* (a.bulg. *balta*) “pantano”, lit. *baltas* “blanco”, rus. *bledny*, bulg. *bleden* “pálido”.
- *brater*, ‘hermano’, del PIE **b^hrater-*, ‘hermano’;
- *daket*, ‘hace, causa’, PIE **d^he-k-*, ‘pone, coloca’;
- *germe*, ‘caliente’, PIE **g^wher-*, ‘caliente’; cf. gr. *thermos* (θερμός) “caliente”, Pers. *gar-me* “caliente”, Arm. *ǰerm* “caliente”, alb. *zjarm* “caliente”.
- *kakon*, ‘dañar, enfermo’, PIE **kaka-*, ‘dañar’; cf. gr. *kakós* (κακός) “mal”, alb. *keq* “malo, malvado”, lit. *keñti* “ser malo”.
- *knoumane*, ‘grave’, quizá del PIE **knu-*, ‘raspar’; cf. gr. *knaō* (κνάω) “rascar”, alb. *krromë* “caspa, costra”, a.a.a. *hnuo* “mella, ranura”, *nuoen* “alisar con rallador”, lit. *knisti* “cavar”.
- *manka*, ‘estela’.
- *mater*, ‘madre’, from PIE **mater-*, ‘madre’;
- *meka*, ‘grande’, from PIE **meg-*, ‘grande’;
- *zamelon*, ‘esclavo’, PIE **d^hg^hom-*, ‘tierra’; cf. gr. *chamelos* (χαμηλός) “adj. a ras de suelo, bajo”, sr.-cr. *zèmlja* and Bul. *zèmya/zèmlishte* “tierra/suelo”, lat. *humilis* “bajo”.

TRACIO

Si excluimos al dacio, cuya condición de dialecto tracio se discute, el tracio se habló en lo que hoy es el sur de Bulgaria, partes de Serbia, República de Macedonia, norte de Grecia (especialmente antes de la expansión del antiguo macedonio), a lo largo de Tracia (incluyendo la zona turca en Europa), y en partes de Bitinia (noroeste de la Turquía asiática).

Lengua extinta y ruinosa, sólo se le atribuyen unas pocas inscripciones breves (v.i.), por lo que muy se conoce muy poco de ella, si bien algunos rasgos suelen aceptarse como seguros. Un número de palabras probablemente tracias se encuentran en inscripciones (la mayoría en alfabeto griego) de edificios, monedas y otros artefactos.

Algunos vocablos del léxico del griego arcaico también se han propuesto como préstamos tracios. Entre ellos se considera *balios* (“de lunares”; < PIE **bhel-*, “brillar”; Pokorny cita también al ilirio como una posible fuente), *bounos*, “monte, montículo”, etc.

La mayoría de los tracios fueron helenizados (en la provincia de Tracia) o absorbidos por los romanos (en Moesia, Dacia, etc.), con los últimos vestigios sobreviviendo en áreas remotas hasta el s. V.

DACIO

La lengua dacia era una lengua indoeuropea hablada por el antiguo pueblo de la Dacia. Se la considera habitualmente una variante de la lengua tracia, o emparentada muy de cerca con ella.

Casi no disponemos de documentos escritos en dacio, lengua del sudeste europeo cuyos hablantes se extendían desde el este de la moderna Hungría hasta la costa del Mar Negro. Basándose en hallazgos arqueológicos, algunos consideran que los orígenes de la cultura dacia se encuentran en la actual Moldavia, identificándose como una evolución de la Edad de Hierro de la cultura Basarabi.

No está claro cuándo se extinguió la lengua dacia, o siquiera si tiene algún dialecto vivo. La conquista romana de una parte de la Dacia no acabó con la lengua, ya que las tribus libres como los Carpi continuaron hablándola en Moldavia y en las regiones adyacentes hasta el s. VI o VII dC, de forma que aún influyeron en los dialectos eslavos.

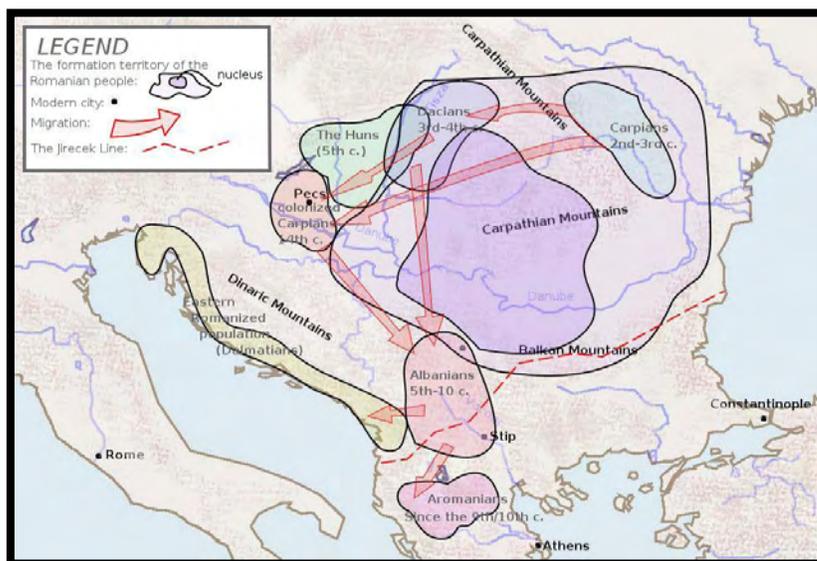


Figure 45. Theoretical scenario: the Albanians as a migrant Dacian people

- De acuerdo con una hipótesis, un dialecto dacio continuó como la lengua albanesa (Hasdeu, 1901);
- Otra hipótesis considera al albanés como un dialecto daco-moesio que se separó del dacio antes del 300 adC y que el dacio propiamente dicho se extinguió;

El argumento en favor de esta división temprana (antes del 300 adC) es el siguiente: las palabras propiamente albanesas (v.g. alb. *motër* 'hermana' < IE III *māter* 'madre') muestran la transformación del PIE **ā** > alb. /o/, pero en todos los préstamos latinos se da lat. /a:/ > alb. /a/. Esto indica que la transformación p-alb. /a:/ > p-alb. /o/ se dió y terminó como tendencia morfológica antes de la llegada de los romanos a los Balcanes. Por otra parte, el substrato de palabras rumanas compartidas con el albanés muestran una /a/ rumana que corresponde a una /o/ albanesa, cuando la fuente común es una /a:/ original (*mazãre/modhull* < **mādzula* 'guisante'; *raṭã/rosë* < **rātja*: 'pato'), sugiriendo que cuando esas palabras tenían la misma forma común en pre-rumano y en proto-albanés, la transformación de p-alb. /a:/ > p-alb. /o/ no había comenzado. La correlación entre ambos hechos parece mostrar que la separación entre pre-rumano (los dacios posteriormente romanizados) y el proto-albanés sucedió antes de la llegada de los romanos a los balcanes.

ILIRIO

Las **lenguas ilirias** son un grupo de lenguas indoeuropeas que eran habladas en la parte occidental de los Balcanes en tiempos antiguos por los grupos étnicos identificado como **ilirios**: dálmatas, panonios, ilirios, autarios, taulantos. Habitualmente se considera a las lenguas ilirias dialectos centum.

Algunos cambios fonéticos y otras características lingüísticas se deducen de lo que queda de las lenguas ilirias, pero al no ser conocidos escritos en ilirio, no hay suficiente evidencia para clarificar su lugar dentro de la familia indoeuropea, aparte de su naturaleza centum. Por esa incertidumbre, la mayoría de las fuentes suelen clasificar al ilirio como una rama independiente IE, aunque su relación con otras lenguas, antiguas y modernas, continúa siendo objeto de debate.

Hoy la mayor fuente de información sobre la lengua consiste en un puñado de palabras ilirias citadas en fuentes clásicas, y numerosos ejemplos de antropónimos, etnónimos, topónimos e hidrónimos considerados de origen ilirio.

La clasificación del ilirio junto con la lengua mesapia se propuso hace alrededor de un siglo, pero aún hoy se considera una hipótesis no probada. La teoría se basa en fuentes clásicas, hallazgos arqueológicos y consideraciones onomásticas. El material de que se dispone sobre el mesapio ofrece un cierto número de similitudes con lo poco que se sabe del ilirio, como por ejemplo algunos antropónimos que tienen su equivalente en ambas lenguas.

También se ha propuesto una posible relación con la lengua venética y con la liburnia, habladas en el noreste de Italia y en Liburnia respectivamente.

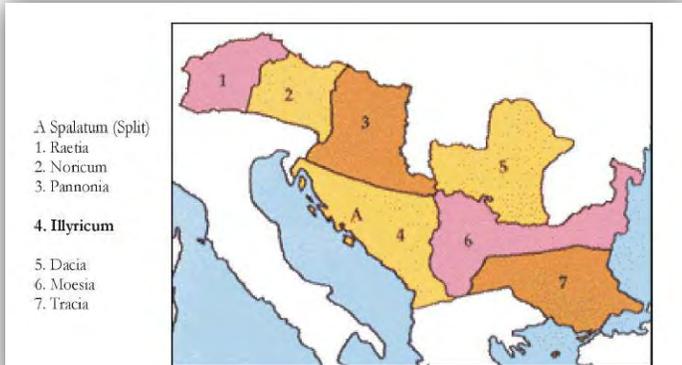


Figure 46. Territories where the different Paleo-Balkan languages were spoken.

La clasificación del ilirio con el tracio y el dacio en un grupo o rama “traco-ilirio”, idea popular en la primera mitad del s. XX, es hoy en día rechazada debido a la falta de evidencia suficiente en favor de ella, además de ciertos argumentos en contra.

La hipótesis de que la lengua albanesa moderna proviene de una lengua iliria es también debatida entre los lingüistas. La identificación del ilirio como un dialecto

centum suele aceptarse por muchos, siendo generalmente aceptado que el número de ejemplos centum en lo que se conoce del vocabulario ilirio es mucho mayor que el de ejemplos satem. Uno de los pocos ejemplos satem del ilirio parece ser *Osseriates*, probablemente del PIE **eghero-*, “lago”. Sólo unos pocos términos ilirios han sido puestos en relación con el albanés, e incluso estos son poco concluyentes en cuanto a la finalidad de relacionar ambos dialectos IE.

Sólo unas pocas palabras ilirias son citadas por escritores griegos y romanos en las fuentes clásicas, pero, al estar provistas de traducciones, ofrecen un vocabulario esencial. Sólo cuatro están identificadas con el etnónimo *Illyrii* o *Illurioi*; el resto debe identificarse por medios indirectos:

- brisa, “*racimo de uvas*”; cf. alb. *bërsi*.
- mantía, “*arbusto frutal*”; cf. alb. (Tosk) *mën* “*arbustos de moras*”, (Gheg) *mandë*.
- oseriates, “*lagos*”; emparentado con a.e.e. *ozero* (sr.-cr. *jezero*), lit. *ẽžeras*, a.prus. *assaran*, gr. Akéroun “*río del inframundo*”.
- rhinos, “*niebla, nube*”; cf. a.alb. *ren*, mod. alb. *re* “*nube*”.
- sabaia, sabaium, sabaius, “*tipo de cerveza*”; akin to Eng *sap*, lat. *sapere* “*gustar*”, skt. *sabar* “*zumo, néctar*”, av. *višāpa* “*que tiene jugo venenoso*”, Arm. *ham*, Greek *apalós* “*tierno, delicado*”, a.e.e. *sveptũ* “*miel de abeja*”.
- lat. *sibina*, *sibyna*, *sybina*; gr. *σιβινη*, *σιβυνης*, *συβινη*, *ζιβυνη*: “*lanza de caza*”, “*lanza*”, “*pica*”; palabra iliria de acuerdo con Festio, citando a Ennio; se la compara con gr. *συβινη*, “*funda de flauta*”, que se encuentra en el *Thesmophoriazusai* de Aristófanes; la palabra aparece en el contexto del hablar bárbaro. Emparentado con el persa *zōpîn*, armenio *savîn* “*escupir*”.
- tertigio, “*comerciante*”; a.e.e. *trīgī* (sr.-cr. *trg*), lit. *tirgus* (alb. *treg* “*mercado*” es un préstamo del eslavo antiguo **trǫgǫ*)

Otras palabras se han extraído de topónimos, hidrónimos, antropónimos, etc.:

- *loúgeon*, “estanque”; cf. alb. *lag* “mojar, bañar, lavar” (< PA **lauga*), *lëgatë* “estanque” (< PA. **leugatâ*), *lakshite* “rocío” (< PA **laugista*); cf. lit. *liúgas* “marsh”, a. esl. *luža* “estanque”
- *teuta* < del nombre personal ilirio *Teuta* < PIE **teuta-*, “gente”
- *Bosona*, “agua corriente” (posible origen del nombre “*Bosnia*”, *Bosna* en Bosnia)

PEONIO

La lengua peonia es la lengua, escasamente atestiguada, de los antiguos peonios, cuyo reino se extendía desde el norte de Macedonia hasta Dardania, y en tiempos remotos hasta el suroeste de Tracia.

Muchas palabras peonias se conocen gracias a las fuentes clásicas:

- *monapos*, *monaiapos*, un toro salvaje.
- *tilón*, especie de pez encontrado en el lago Prasias (República de Macedonia).
- *paprax*, especie de pez encontrado en el lago Prasias; masc. Ac. pl. *paprakas*.

Se conocen algunos antropónimos (algunos no encontrados en IE fuera del peonio), muchos topónimos (Bylazora, Astibos), y algunos teónimos (*Dryalus*, *Dyalus*, el Dionisio peonio), así como:

- *Pontos*, afluente del río Strumica, quizá de **ponktos*, “mojado” (cf. al. *feucht*, “mojado”);
- *Stoboi* (hoy Gradsko), nombre de ciudad, de **stob(h)* (cf. a.prus. *stabis* “roca”, a.e.e. *stoboru*, “pilar”, a.ing. *stapol*, “puesto”, a.gr. *stobos*, “regañina, mal lenguaje”);
- *Dóberos*, otra ciudad peonia, de **dheubh-* “profundo” (cf. lit. *dubùs*, ing. *deep*);
- *Agrianes*, nombre de una tribu, de **agro-* “campo” (cf. lat. *ager*, gr. *agros*, ing. *acre*).

Las fuentes clásicas generalmente consideran a los peonios distintos de los tracios e ilirios, poseedores de su propia etnicidad y lengua. Ateneo aparentemente relaciona al peonio con la lengua misia, de la que también se sabe muy poco. Si fuera correcto, eso situaría al peonio entre las lenguas anatolias.

Por otra parte, los peonios eran considerados a veces descendientes de los frigios, lo que supondría que su lengua habría de clasificarse como dialecto frigio.

Los lingüistas modernos no coinciden en su clasificación, debido a la escasez de materiales de que se dispone. Sin embargo, sí parece que el peonio era un dialecto IE independiente de los que se conocen. Muestra una distinción a/o y no parece haber sufrido satemización alguna. Las sonoras aspiradas indoeuropeas **bh**, **dh**, etc., mutaron en consonantes sonoras simples, /b/, /d/, etc., como sucedió en ilirio, tracio, macedonio y frigio (a diferencia del griego).

ANTIGUO MACEDONIO

La **antigua lengua macedonia** era la lengua de los antiguos macedonios. Se habló en Macedonia durante el I milenio adC. Marginada desde el s. V adC en adelante, fue reemplazada gradualmente por el dialecto griego común de la era helenística. Probablemente se habló sobre todo en las regiones interiores alejadas de la costa. Todavía no está claro si la lengua era un dialecto griego, una lengua dentro del grupo griego del IE, o una lengua indoeuropea cercana al griego y emparentada también con el tracio y el frigio.

El conocimiento de que disponemos es limitado, al no haber textos que (según la opinión general) hayan sido escritos en esta lengua, si bien se ha podido reunir un conjunto de auténticas palabras macedonias de fuentes antiguas, como inscripciones de monedas, y del léxico del s. V de Hesiqui de Alejandría, con alrededor de 150 palabras y unos 200 nombres propios. La mayoría de ellos pueden identificarse con el griego, pero algunas de ellas no cuadran con la norma fonética griega. Las 6.000 inscripciones macedonias que han pervivido se escribieron en el dialecto ático del griego.

La inscripción del hechizo de Pella, un texto escrito en una forma de dórico griego, encontrado en Pella en 1986 y datado alrededor de la primera mitad del s. IV adC, se ha mostrado como argumento de que el antiguo macedonio era un dialecto del griego noroccidental, parte de los dialectos dóricos (a. Masson, 1996). Antes del descubrimiento ya se había propuesto que el dialecto macedonio era una forma de griego primitivo, hablado al mismo tiempo que el dórico (Rhomipoulou, 1980).

De las pocas palabras que conocemos podemos inferir una evolución fonética, que las aspiradas sonoras indoeuropeas aparecen como oclusivas sonoras, escritas **β, γ, δ** a diferencia de los dialectos griegos, en los que se ensordecieron a **φ, χ, θ**.

- mac. δανός *danós* ('muerte', from PIE **d^henh₂*- 'abandonar'), cf. ático θάνατος *thánatos*.
- mac. ἀβροῦτες *abroútes* o ἀβροῦτες *abroúwes* opuesto al ático ὄφρυς *ophrús*, 'pestañas'.
- mac. Βερενίκη *Bereníkē* frente al ático Φερενίκη *Phereníkē*, 'victoria soportada' *ἄδραια *adraia* ('tiempo luminoso'), compárese Attic αἰθρία *aithría*, from PIE **h₂aid^h*-.
- βάσκιαι *báskioi* ('fascas'), from PIE **b^hasko*.
- de acuerdo con Hdt. 7.73 (ca. 440 BC), los macedonios consideraban que los *phryges* eran llamados *brygoi* antes de migrar de Tracia a Anatolia ca. 1200 BC.
- μάγειρος *mágeiros* ('carnicero') era un préstamo del dórico al ático. Vittore Pisani ha sugerido un origen macedonio, emparentándolo con μάχαιρα *mákhaira* ('cuchillo', <PIE **mag^h*-, 'luchar').

El mismo tratamiento fonético se conoce en otras lenguas paleo-balcánicas, v.g. frigio *bekos* ('pan'), ilirio *bagaron* ('caliente'), pero ático *φώγω phōgō* ('asar'), todos del PIE **b^heh₃g-*. Ya que estas lenguas se conocen mediante el alfabeto griego, que no contiene signos para las aspiradas sonoras, no está claro si realmente hubo mutación a no aspiradas, o si β, δ, γ se utilizaron en realidad como los signos más cercanos para expresar las aspiradas sonoras.

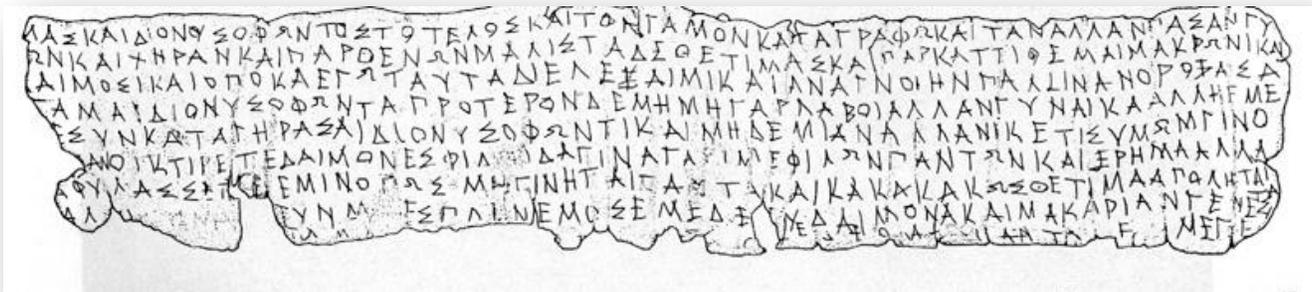


Figura 47. El katadesmos de Pella, un katadesmos (un hechizo mágico) inscrito en un manuscrito, probablemente escrito entre el 380 y el 350 adC. Se encontró en Pella (capital de Macedonia por entonces) en 1986, y fue publicado en la *Hellenic Dialectology Journal* in 1993.

Si γοτάν *gotán* ('cerdo') está relacionado con **g^wou* ('vaca'), significaría que las labiovelares estaban o bien intactas desde el IE, o bien se habían fundido con las velares, a diferencia del tratamiento normal en griego (ático βούς *boús*). Estas diferencias no se conocen en los dialectos griegos; compárese dórico (espartano) γλεπ- *glep-* para el griego común βλεπ- *blep-*, así como dórico γλάχων *gláchōn* y jónico γλήχων *glēchōn* para el griego normativo βλήχων *blēchōn*.

Algunos ejemplos sugieren que las velares oclusivas sonoras mutaron a sordas a principio de palabra: κάναδοι *kánadoi*, 'mandíbula' (<PIE **genu-*); κόμβους *kómbous*, 'molares' (<PIE **gombh-*); en el interior de palabra: ἀρκόν *arkón* (ático ἀργός *argós*); el topónimo macedonio *Akesamenai*, del nombre pierio *Akesamenos* (si *Akesa-* está relacionado con el griego *agassomai*, *agamai*, "asombrar"; cf. el nombre tracio *Agassamenos*).

En *Los Pájaros*, de Aristófanes, se encuentra la forma κεβλήπυρις *keblēpyris* ('pájaro de cabeza roja'), que muestra una oclusiva sonora de estilo macedonio en lugar de una aspirada sorda como en el estándar griego: κεβ(α)λή *keb(a)lē* frente a κεφαλή *kephalē* ('cabeza').

1.7.4. LENGUAS ANATOLIAS

Las lenguas anatólicas son un grupo de lenguas indoeuropeas extintas, habladas antiguamente en Anatolia, de las que el hitita es la que mejor se conoce hoy.

La rama anatólica es considerada generalmente la primera división de la lengua proto-indoeuropea, de un periodo conocido como IE II (también PIE medio) o “indohitita”, que se suele señalar como mediados del IV milenio adC. En la hipótesis de los kurganes, existen dos posibles interpretaciones de cómo los hablantes de proto-anatólio habrían alcanzado Anatolia: desde el norte por el Cáucaso, y desde el oeste por los Balcanes.



Figure 48. Maximal extent of the Hittite Empire ca. 1300 BC is shown in **dark color**, the Egyptian sphere of influence in **light color**. The approximate extent of the Hittite Old Kingdom under Hantili I (ca. 1590 BC) in **darkest**.

Dialectos conocidos de la rama anatólica:

- **Hitita** (*nesili*), atestiguado desde ca. 1900 adC hasta 1100 adC, lengua oficial del Imperio Hitita.
 - **Luvita** (*luwili*), emparentado con el hitita, hablado en zonas cercanas, en ocasiones bajo control hitita.
 - luvita cuneiforme, glosas y pasajes cortos en textos hititas escritos en cuneiforme.
 - luvita hieroglífico, escrito con hieroglíficos anatólicos en sellos e inscripciones rocosas.
- **Palaico**, hablado en Anatolia centro-septentrional, extinto alrededor del s. XIII adC, conocido sólo de forma fragmentaria de oraciones mencionadas en textos hititas.
- **Licio**, hablado en Licia en la Edad de hierro, descendiente del luvita, se extinguió en el s. I adC.
- **Lidio**, hablado en Lidia, extinto alrededor del s. I adC, lengua fragmentaria.
- **Cario**, hablado en Caria, lengua ruinoso conocida gracias a escritos de mercenarios carios en Egipto desde ca. s. VII adC, extinguiéndose alrededor del s. III adC.
- **Pisidio** y **sidético**, ambas lenguas fragmentarias.
- **Milio**, conocido por una simple inscripción.

Probablemente existieron otras lenguas anatólicas de las que no disponemos datos, en concreto en las regiones de Misia, Capadocia y Paflagonia.

Anatolia se helenizó tras las conquistas de Alejandro Magno, y suele considerarse que para el s. I adC las lenguas nativas de la región ya se habían extinguido.

El hitita, una de las lenguas anatólicas, se conoce por unas tablas e inscripciones cuneiformes erigidas por los reyes hititas. Se ha demostrado que la **escritura conocida como “hitita hieroglífico”** se usó más bien para escribir la emparentada lengua luvita, y no el hitita propiamente. Las lenguas posteriores licio y lidio se atestiguan en territorio hitita, así como el palaico, del que sólo disponemos de textos rituales mencionados en documentos hititas.

En las lenguas hititas y luvitas se dan muchos préstamos, especialmente en vocabulario religioso, de las lenguas no indoeuropeas hurria y hattí. El hattí era la lengua de los hattí, los habitantes de la tierra de Hattí antes de ser absorbidos o desplazados por los hititas. Los textos sagrados y mágicos hititas estaban a menudo escritos en hattí, hurrio y acadio, incluso después de que el hitita deviniera la norma para otros escritos.

La lengua hitita se ha clasificado tradicionalmente en antiguo hitita antiguo, hitita medio y neohitita o nuevo hitita, que se corresponden con los reinos antiguo, medio y nuevo del Imperio Hitita, ca. 1750–1500 adC, 1500–1430 adC y 1430–1180 adC, respectivamente. Estas etapas se distinguen en parte por motivos lingüísticos y en parte por motivos paleográficos.

El hitita se escribió en una forma adaptada de la escritura cuneiforme del antiguo asirio. Debido a la naturaleza eminentemente silábica de la misma, es difícil saber el valor fonético exacto de una parte del inventario fonético hitita.

El hitita conserva algunas características muy arcaicas perdidas en otras lenguas indoeuropeas. Por ejemplo, el hitita mostraba dos de las tres laringales indoeuropeas, las iniciales h_2 y h_3 . Estos sonidos, cuya existencia había sido propuesta por Ferdinand de Saussure sobre la base del distinto vocalismo en otras



Figura 49. Escrito pictográfico hitita, derivado directamente de la escritura cuneiforme asiria antigua.

lenguas indoeuropeas ya en 1879, no se conservan como sonidos independientes en el resto de dialectos IE. En hitita, el fonema se representa como **h**, distinguiéndose por este rasgo del resto de los dialectos IE, y constituyendo una interesante confirmación de las hipótesis lingüísticas de Saussure.

La conservación de las laringales, así como la constatación de la falta de características gramaticales propias de otros dialectos antiguos indoeuropeos ha llevado a algunos filólogos a postular una separación del proto-anatolio mucho antes que el resto de divisiones de dialectos indoeuropeos. En lingüística indoeuropea, el término **indohitita** (también **indoanatolio**) se refiere a la hipótesis de que las lenguas anatólicas se habrían separado mucho antes que el resto de lenguas indoeuropeas atestiguadas del proto-indoeuropeo común. La mayoría de profesores, sin embargo, continúan reconstruyendo un sólo proto-indoeuropeo, si bien todos consideran al proto-anatolio como la primera rama en separarse del tronco IE común.

NOTA. El término es algo impreciso, ya que el prefijo indo- no se refiere a la rama indoaria en particular, sino que (como en *indourálico*) representa al indoeuropeo, y el término hitita se refiere al grupo anatolio.

Por ser la lengua indoeuropea más antigua, el hitita es interesante porque carece de muchas características gramaticales que aparecen **en otras lenguas “antiguas”**, como el sánscrito y el griego.

El sistema nominal hitita consiste en los siguientes casos: nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, alativo, dativo-locativo, instrumental y ablativo. Sin embargo, queda patente un sistema de menos casos en plural que en singular, y las fases posteriores de la lengua muestran también la pérdida de ciertos casos en el singular. Tiene dos géneros gramaticales, común y neutro, y dos números gramaticales, singular y plural.

Los verbos hititas se conjugan de acuerdo con dos tipos verbales generales, la conjugación **mi** y la conjugación **hi**. Hay dos voces (activa y mediopasiva), dos modos (indicativo e imperativo) y dos tiempos (presente y pretérito). Además, el sistema verbal muestra dos formas de infinitivo, una verba sustantiva, un supino y un participio. Rose (2006) clasificó 132 verbos **hi** e interpretó la oposición **hi/mi** como vestigios de un sistema de voz gramatical, i.e. “voz centrípeta” frente a “voz centrífuga”.



Figure 50. Broken door jamb inscribed in raised Hittite hieroglyphs, c. 900 BC; in the British Museum

1.8. ‘EUROPAIOM’ O ‘SINDHUEUROPAIOM’

1.8.1. El indoeuropeo moderno, para el que usamos el nombre neutral **Dǵhūs** (también dialectalmente extendido en **-ā**, ita.-cel., ger. **dǵhwā**), “*la lengua*”, es por lo tanto un conjunto de reglas gramaticales – incluyendo la escritura, declinación nominal, conjugación verbal y sintaxis –, diseñado para sistematizar la lengua proto-indoeuropea reconstruída, para adaptarla a las modernas necesidades de comunicación. Al ser PIE una lengua hablada en una comunidad prehistórica, no existen textos conocidos, y por ello la lingüística comparada – a pesar de su historia de 200 años – no está en posición de reconstruir exactamente cómo era su lengua formal – la que era usada por la gente culta –, sino tan sólo aproximadamente cómo era la lengua vulgar, aquella que evolucionó en los diferentes dialectos indoeuropeos atestiguados.

NOTA. Las lenguas reconstruídas como los modernos hebreo, córnico, copto o indoeuropeo pueden ser revividas en sus comunidades sin ser tan fáciles, lógicas, neutrales o filosóficas como el millón de lenguas artificiales que **existen hoy en día, y cuyo fin es ser supuestamente ‘mejores’, ‘más fáciles’ o ‘más neutrales’ que otras lenguas artificiales o naturales a las que pretenden sustituir**. Cualesquiera que sean las razones sociológicas, psicológicas, **políticas o prácticas que están detrás del éxito de esas lenguas ‘difíciles’ y ‘no neutrales’ en vez de las ‘universales’**, lo que está claro es que si alguien aprende hebreo, córnico, copto o indoeuropeo (o latín, alemán, swahili, chino, etc.), sean cuales sean los cambios en morfología, sintaxis o vocabulario que pudieran suceder (por causa de, por ejemplo, **sistemas lingüísticos ‘mejores’, ‘más puros’ o ‘más sencillos’ recomendados por sus reguladores**), la lengua aprendida seguiría siendo la misma, y el esfuerzo realizado no se habría perdido en ningún caso.

1.8.2. Consideramos necesario usar el PIE reconstruído para revivir un sistema lingüístico moderno completo, debido a la necesidad de la UE de disponer de una lengua común que reemplace su deficiente política lingüística actual. Este sistema, llamado **europeo o lengua europea (Eurōpáiom)**, está basado principalmente en las características de los dialectos IE noroccidentales o europeos, cuyos hablantes – como se ha visto – permanecieron en contacto durante siglos después de las primeras migraciones IE, y además se han influído mutuamente en los últimos milenios dentro del subcontinente europeo.

NOTA. Como dice el indoeuropeísta López-Menchero, “existen tres lenguas indoeuropeas que deben ser claramente diferenciadas: 1) La lengua indoeuropea, hablada por un pueblo prehistórico, los llamados proto-indoeuropeos, hace algunos milenios; 2) La lengua proto-indoeuropea, que es reconstruída por la indoeuropeística utilizando los datos lingüísticos, arqueológicos e históricos disponibles, y que es imperfecta por naturaleza, basándose en hipótesis más o menos ciertas y en escuelas; y 3) El indoeuropeo moderno, el cual, a pesar de basarse en el segundo, y de intentar llegar tan cerca como es posible del primero, no es ni uno ni otro, **sino una lengua moderna sistematizada y usada en el mundo moderno**”. Debemos añadir por nuestra parte que, a diferencia de las lenguas artificiales, el IE no puede ser sustituido por otras lenguas distintas, aunque – a diferencia de las lenguas ya sistematizadas (como el latín clásico o el español moderno) – podría cambiarse por otra versión dialectal, más antigua o más **moderna, como v.g. un “greco-ario”, i.e. una versión basada principalmente en el dialecto meridional, o un “indohitita”, con laringales, y sin femenino, etc.**

NOTE 2. Un PIE moderno es probablemente también la mejor opción como lengua internacional, debido a que a) el francés, el alemán, el español y otras lenguas naturales y artificiales propuestas para acabar con la supremacía inglesa sólo son apoyadas por sus comunidades culturales o sociales, mientras la comunidad de **hablantes IE conforman la mayoría de la población mundial, siendo por lo tanto la opción más ‘democrática’** para una lengua hablada en organizaciones internacionales y entre las distintas naciones existentes; y b) sólo un gran cambio en el terreno político podría hacer que una lengua distinta del inglés triunfara como lengua internacional; si la Unión Europea hace del indoeuropeo moderno su lengua nacional sería beneficioso para el resto del mundo el aprenderla como segunda lengua y usarla como lengua internacional en lugar del inglés.

1.8.5. Las palabras para completar el vocabulario del indoeuropeo moderno (que no puedan encontrarse en PIE) han de tomarse de las lenguas IE modernas. Vocablos clásicos – de griego y latín, como *filosofía*, *hipótesis*, *acueducto*, etc. –, así como modernos préstamos indoeuropeos – del inglés, como *software*, del francés, como *embajador*, del español, como *armadillo*, del alemán, como *Kindergarten*, del italiano, como *casino*, del ruso, como *icono*, del hindi, como *pijama*, etc. –, deberían usarse en su *forma pura IE* cuando sea posible. Todas son palabras dialectales IE, cuyo significado original puede entenderse fácilmente si se traduce; como v.g. el préstamo griego *foto* podría darse en indoeuropeo moderno como **phótos** [‘p'o-tos] o [‘fo-tos], un préstamo, o como **bháwtos** [‘bʰau-tos], traducción del griego “*brillante*”, IE **bháuesos**, del genitivo **bhauesós**, del verbo PIE **bhā**, *brillar*, que da en griego *fósforo* o *foto*. La segunda forma, traducida, debe preferirse en IEM.² Vea §2.9.4, punto 4.

1.8.6. Parece apropiada una comparación con el hebreo moderno, al ser un precedente exitoso de una antigua lengua reconstruída que se convierte en la lengua viva de una nación entera.

Recuperación del hebreo	Recuperación del indoeuropeo
<i>ca. 3000 adC: se habla proto-araméo, proto-ugarítico y otras lenguas canaanitas.</i>	<i>ca. 3000 adC: se hablan dialectos del IE II, como el pre-IE III y el proto-anatolio.</i>
<i>ca. 1000 adC: La primera evidencia escrita de un hebreo diferenciado, el calendario Gezer.</i>	<i>ca. 2000 adC. Los dialectos IE septentrionales se desarrollan en Europa. ca. 1600 adC: inscripciones hititas y luvitas, ambos dialectos anatolios. ca. 1500 adC: inscripciones de griego micénico en linear B.</i>
<i>La Tanakh es transmitida oralmente, compuesta entre el 1000 y el 500 a.C.</i>	<i>El Rigveda, en sánscrito védico, (cerca del indoiranio), compuesto por partes, desde el 1500 al 500 adC. Las obras zoroástricas se transmiten oralmente en avéstico (iranio), del 1000 al 700 adC. Obras homéricas, ca. 700 adC. Inscripciones itálicas, 700-500 adC.</i>
<i>Dstrucción de Jerusalén por los babilonios de Nabucodonosor II, en el 586 a.C. La lengua hebrea es sustituida entonces por el arameo, en un Israel dominado por el Imperio Persa. Dstrucción de Jerusalén y expulsión de los judíos por los romanos en el 70 a.C.</i>	<i>Celtas, itálicos, germanos, bálticos y eslavos, organizados principalmente en tribus y clanes. Expansión de las grandes civilizaciones antiguas, como persas, griegos y romanos. Inscripción Behistun en avéstico, inscripciones celtas ca. 500 aC; casco de Negau en germánico, ca. 200 adC.</i>

<i>70-1950 dC. Judíos en la diáspora desarrollan diversos dialectos con influencia hebrea, pero con base en diversas lenguas indoeuropeas y semíticas, entre otras.</i>	<i>Expansión de las civilizaciones indoeuropeas antiguas, medievales y modernas, como las de los bizantinos, francos, españoles y portugueses, polacos y lituanos, franceses, austro-húngaros y alemanes e ingleses, entre otros.</i>
<i>1880 dC. Eliezer Ben-Yehuda comienza la reconstrucción de una lengua moderna hebrea para la futura tierra de Israel.</i>	<i>1820 d.C. Rask y Bopp comienzan la reconstrucción del antecesor común de las lenguas indoeuropeas conocidas entonces.</i>
<i>siglo XIX. Judíos hablantes de diversas lenguas indoeuropeas (yiddish, sefardí, judeo-italiano, etc) y semíticas (judeo-arameo, judeo-árabe, etc.) pueblan israel, primero utilizando diversas lenguas francas para comunicarse, como el turco, el árabe, el francés o el inglés.</i>	<i>1949-1992. Países europeos forman una comunidad económica y política europea por medio de diversos tratados internacionales. 1992-2005: Una entidad supranacional, la Unión Europea, sustituye a la CEE. Hay 23 lenguas oficiales *, 3 de facto, y sólo una de uso común, el inglés.</i>
<i>1922 d.C. El hebreo es nombrado idioma oficial de Palestina, junto con el inglés y el árabe. Desde ese momento en adelante, el hebreo moderno se convierte cada vez más en la lengua nacional de Israel. Los lenguas de los inmigrantes se hablan todavía hoy en sus comunidades y familias.</i>	<i>1992-Presente. Se dan nuevos pasos para desarrollar una entidad nacional, un Estado (con)federado. La Constitución de la UE y la política lingüística son dos de los asuntos más importantes que han de ser resueltos antes de que dicho objetivo común pueda alcanzarse sin gran oposición.</i>

NOTA. Aunque está claro que nuestra propuesta es diferente de la recuperación de la lengua hebrea, creemos que: a) Donde los judíos sólo tenían algunos escritos formales, con vocabulario limitado, de una lengua muerta cinco siglos antes de ser expulsados de Israel, el indoeuropeo tiene cientos de dialectos vivos y muchos otros antiguos conocidos. Por ello, incluso si dispusiéramos de alguna inscripción PIE escrita en alguna forma dialectal predominante IE (digamos del pre-proto-indoiranio), la actual reconstrucción del indoeuropeo se usaría todavía como la fuente principal para la recuperación del IE. b) La cultura y religión comunes fueron posiblemente la base para la recuperación de la lengua hebrea en Israel. El indoeuropeo, aun siendo la lengua de alguna tribu prehistórica con una cultura y religión propias, se extendió a pueblos diversos. No hubo nunca un concepto de “comunidad indoeuropea” después de las migraciones. Pero hoy el indoeuropeo es la lengua hablada por la mayoría de la población – en el mundo y especialmente en Europa –, y es por lo tanto posible usarla como lengua natural y *culturalmente neutra*, lo que podría de hecho ser una ventaja añadida del IEM.

1.7.7. El nombre **Eurōpaíos** viene del adjetivo **eurōpaíos**, del genitivo especial **europai** del griego arcaico **Εὐρώπη** (*Eurōpē*), **Εὐρώπα** (*Eurōpā*), ambas formas alternando en el griego más antiguo, y ambas provenientes de la misma terminación femenina PIE **ā** (véase § 4.9.3). La terminación griega **-ai-o-** (véase § 4.7.8 para más sobre este genitivo especial en **-ai**) se convierte en el latino **-ae-u-**, y de ahí **Europaeus**. Las formas **Eurōpā** y **Eurōpaiós** son, por lo tanto, las originales y ‘correctas’ en IEM, al haber sido las más ampliamente usadas durante milenios – otras formas IE dialectales, como **Eurōpās**, **Eurōpaís**, **Eurōpaikós**, **Eurōpaiskós**, etc. podrían usarse también, pero no son sistematizadas en esta gramática.

NOTE 1. Para Homero, *Eurṓpē* era la reina mitológica de Creta – secuestrada por Zeus con forma de toro cuando era todavía una princesa fenicia –, y no un nombre geográfico. Después *Europa* se refería a la grecia continental, y para el 500 adC. su significado se había extendido hacia las tierras al norte. El nombre *Europe* podría derivarse de las palabras griegas que significan amplio (*εὐρύς*) y cara (*ὠψ*); siendo *amplio* un antiguo epíteto de la Tierra en la religión proto-indoeuropea.

NOTE 2. ‘*Europe*’ es la evolución propia francesa de las terminaciones latinas en *-a*: como en ‘*Amerique*’ para lat. *America*, ‘*Belgique*’ para lat. *Belgica*, ‘*Italie*’ para lat. *Italia*, etc. El término inglés *Europe* es por lo tanto un préstamo francés, como puede verse por el resto de los continentes: *Asia* (no **Asy*), *Africa* (no **Afrik*), *Australia* (no **Australy*), y *America* (no **Amerik*).

NOTE 3. Sólo el griego moderno mantiene la forma *Ευρώπη* (*Európi*) para el subcontinente, pero aún con el adjetivo *ευρωπαϊκό* (*europaikó*), con la misma flexión irregular de la declinación en *a* y el sufijo étnico IE *-iko-*. En latín había dos formas: *Europa*, *Europaesus*, y una menos usada *Europe*, *Europensis*. La segunda se utiliza generalmente para términos científicos.

NOTE 4. Para el adjetivo “europeo”, compárense derivados del a.gr. *europai-os* -> gr.mod. *europai-kós* (IEM *europa-ikós*) o del lat. *europae-us* -> lat.m. *europé-us*, que da a su vez It., Spa. *europeo*, Pt., Cat. *europeu*: del latín tardío *europé-* (< IE *europái-*) son los extendidos **europe-is* (IEM *europái-is*), como nee. *europees*; del extendido **europe-anos* (IEM *europái-anos*) son rum. *europene*, o fr. *européen* (en ing. *european*); extendido **europe-iskos* (IEM *europái-iskós*) da las formas comunes germanas y eslavas (cf. al. *Europäisch*, fris. *europeesk*, esc. *europeisk*, pl. *europejski*, eslavo *evropsk-*, etc.); otras formas extendidas ir. *Eorpai-gh*, lit. *europo-s*, let. *eiropa-s*, etc. Para europeo como nombre, compárese, de **europé-anos*, nee., fris. *europeaan*, de **europé-eros*, al. *Europäer*, el étnico **europé-ikos*, esl. *evropejk-*, etc.

El genitivo regular de la palabra **Eurṓpā** en IEM es **Eurṓpās**, siguiendo la primera declinación. El nombre del sistema lingüístico europeo es **Eurṓpaiom**, inanimado, porque en los dialectos más antiguos, aquellos que tenían un nombre independiente para las lenguas usaban el neutro, cf. gr. n.pl. *ελληνικά*, *ellēniká*, skt. n.sg. *संस्कृतम्*, *samskr̥tam*, o en Tácito lat. *uōcābulum latīnum*.

En otras lenguas, sin embargo, el adjetivo para la lengua acompaña al nombre “lengua”, y su género concuerda por lo tanto con éste; cf. lat. f. *latīna lingua*, o ejemplos eslavos³; de ahí el IEM **eurōpaiá dǵhūs** o **eurōpaiá dǵhwā**, *lingua europea*.

1.7.8. **Sindhueurṓpaiom** (n.) significa *indoeuropeo (idioma)*. El término viene del griego *Ἰνδός* (*^hIndos*), *río Indo*, del antiguo persa *Hinduš* – nombrado como territorio conquistado por Darío I en una inscripción de Persépolis.

NOTA. El término persa (con una [s] inicial aspirada) está emparentado con *Sindhu*, el nombre en sánscrito del río Indo, que también significa *río* genéricamente en indoario (cf. O.Ind. *Saptasindhu*, “[región de los] siete ríos”). Los persas, usando la palabra *Hindu* en vez de *Sindhu*, se referían al pueblo que vivía cerca del río Sindhu como los *hindus*, y su religión más tarde se conoció como *hinduismo*. Las palabras que definen su lengua y región, *hindī* o *hindustanī* y *Hindustán*, vienen de las palabras *Hind-* y *Hindustan*, “India” o “región india” (referidos al subcontinente indio como un todo, véase **stā**) y el sufijo adjetival *-ī*, significando en origen por lo tanto “indio”.